

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales



Indigenismo y antropología en la contrarrevolución y gobiernos posteriores (1954-1977) en Guatemala: Una aproximación desde la vida y obra de Francisco Rodríguez Rouanet.

Trabajo de graduación en modalidad de tesis presentado por
María del Pilar Rodríguez Jiménez
para optar al grado académico de Licenciada en Antropología

Guatemala

2024

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales



Indigenismo y antropología en la contrarrevolución y gobiernos
posteriores (1954-1977) en Guatemala: Una aproximación desde la vida
y obra de Francisco Rodríguez Rouanet.

Trabajo de graduación en modalidad de tesis presentado por
María del Pilar Rodríguez Jiménez
para optar al grado académico de Licenciada en Antropología

Guatemala

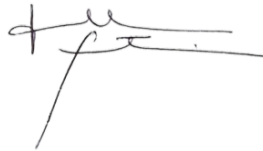
2024

Vo.Bo:



Asesora: MA. María Gabriela Escobar Urrutia

Tribunal Examinador:



Tribunal: Isolda Annete Fortin Morales



Tribunal: MA. María Gabriela Escobar Urrutia



Tribunal: Dra. Claudia Dary Fuentes

Fecha de aprobación: Guatemala, 24 de mayo del 2024

AGRADECIMIENTOS

A mi familia por apoyarme incondicionalmente durante todo este camino de formación.

A Luis Antonio, Fernando y Ana Rodríguez Torselli por darme la oportunidad de acercarme a sus memorias y a las de su papá, Paco.

A la beca Myrna Mack y a su consejo académico por creer en mi propuesta de investigación, por apoyar a los estudiantes de antropología en la realización de tesis de grado y por mantener viva la memoria y el legado de una gran antropóloga comprometida con la realidad guatemalteca.

Al Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, especialmente a la fototeca por recibirme en sus instalaciones y apoyarme en el proceso de digitalización y conservación del archivo.

A Gabriela Escobar Urrutia, por creer en este proyecto, por su apoyo y por enriquecer mis reflexiones con sus aportes.

A mis mentoras, Tatiana Paz, Alejandra Colom y Ana Vides quienes durante mis años de formación me brindaron herramientas esenciales y soporte para crecer y formarme.

A Paola Lorenzana, Maria José Domínguez y Carmen Gómez, por los años de compañía y amistad.

A Oscar de León por su amistad y apoyo.

A Jamie López por su amistad, apoyo y sostén constante en la última fase de este proyecto.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	i
ÍNDICE	iii
LISTA DE ILUSTRACIONES	vii
RESUMEN	ix
1. INTRODUCCIÓN	1
2. Objetivos	5
2.1. Objetivo general	5
2.2. Objetivos específicos	5
3. JUSTIFICACIÓN	7
4. MARCO TEÓRICO	9
4.1. Paradigma de investigación interpretativo y constructivista	9
4.2. Antropologías del Sur	9
5. ANTECEDENTES	13
5.1. Indigenismo	13
5.2. Investigaciones realizadas sobre el indigenismo en Guatemala y sus figuras	13
5.3. La guerra fría, la revolución, la contrarrevolución y los inicios de la guerra interna en Guatemala.	15
5.4. La relevancia de la guerra fría en la antropología guatemalteca	17
6. MARCO METODOLÓGICO	20
6.1. La antropología posmoderna y la reflexividad	20
6.2. La auto etnografía	21
6.3. La antropología íntima	22
6.4. La antropología de archivo	23
7. METODOLOGÍA	26
7.1. Descripción metodológica	26

7.2.	Descripción del archivo	27
7.3.	Etapas de la investigación	27
8.	BIOGRAFÍA DE FRANCISCO RODRÍGUEZ ROUANET	30
8.2.	Vida personal	32
8.3.	El cello	41
8.4.	Recorrido profesional y académico	42
8.5.	Reconocimientos	45
9.	EL INDIGENISMO EN GUATEMALA DESDE LA VISIÓN DE FRANCISCO RODRÍGUEZ ROUANET	48
9.1.	El indigenismo desde la perspectiva de Rodríguez Rouanet	48
9.2.	Indigenismo en Guatemala y la fundación del Instituto Indigenista Nacional	50
9.3.	Labores del Instituto Indigenista Nacional	54
9.4.	Estudiando el indigenismo desde hoy	60
10.	LA PRODUCCIÓN DE FRANCISCO RODRÍGUEZ ROUANET EN EL INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL	64
10.1.	El Plan del Mejoramiento Integral de Tactic	64
10.1.1.	El estudio preliminar del PMIT	65
10.1.2.	Los diseños en los tejidos y el cambio de cofradía en Tactic	69
10.1.3.	Evaluación del Plan de Mejoramiento Integral en 1958	71
10.2.	Publicaciones varias de tipo monográfico-etnográfico	73
10.3.	Proyecto de una sala de exposición y venta de industrias populares	74
10.4.	Discurso: La unidad nacional está por realizarse	75
10.5.	Publicaciones en Guatemala indígena	77
10.5.1.	Síntesis del proceso migratorio de braceros del altiplano a la Cosa Sur y sus repercusiones nacionales	77
10.5.2.	Estudio preliminar de las granjas de San Lucas	79
10.6.	Prácticas médicas tradicionales de los indígenas de Guatemala	80

10.7.	El Indígena Guatemalteco, su cultura tradicional, sus complejos problemas y posibles soluciones	81
10.8.	Encuesta sobre castellanización en 61 comunidades representativas	86
10.9.	Aspectos de la medicina popular en el área rural de Guatemala	88
10.10.	El maíz y el indígena guatemalteco	89
10.11.	Concepción del mundo sobrenatural y costumbres funerarias entre los indígenas	90
10.12.	Chinautla, un problema ecológico, económico y social	91
10.13.	La complejidad de la labor indigenista de Paco y estudiarlo desde hoy	94
11.	CONCLUSIONES	96
12.	RECOMENDACIONES	101
13.	LITERATURA CITADA	103
14.	ANEXOS	111
14.1.	Ponencias y eventos académicos en las que participó	111
14.2.	Coordinación de eventos académicos en los que participó	113
14.3.	Libros que publicó	113
14.4.	Investigaciones hechas por el IIN	114
14.5.	Investigaciones del IIN en las que participó en la planificación, supervisión, análisis y publicación	115
14.6.	Proyectos de construcción de infraestructura	116
14.7.	Relaciones institucionales	119

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Fotografía con Francisco Rodríguez y Amparo Torselli el 30 de agosto de 2015 ..	31
Ilustración 2. Fotografía de Joaquín Noval	34
Ilustración 3. Francisco Rodriguez en actividad escolar	37
Ilustración 4. Fotografía de Francisco Rodríguez durante su trabajo en salones de baile	38
Ilustración 5. Fotografía familia Rodríguez Torselli	40
Ilustración 6. Fotografía de Francisco R. en San Lucas Tolimán, Sololá, diciembre de 1954	44
Ilustración 7. Dibujo de la elaboración de cohetes en Tactic.....	69
Ilustración 8. Diseño de los tejidos de Tactic	70

RESUMEN

En la presente investigación se exploró y analizó la producción antropológica y etnográfica de Francisco Rodríguez Roaunet, quien formó parte de la generación pionera en la antropología guatemalteca desde su labor en el Instituto Indigenista Nacional. Con esta investigación busco reconstruir su trayectoria a partir de la contrarrevolución hasta 1977.

La metodología que utilicé consistió en investigación de archivo con los documentos que forman parte de su archivo personal, mi abordaje se enmarca en las propuestas de las Antropologías del Sur las cuales proponen estudiar la disciplina en sí misma reconociendo además las antropologías de Latinoamérica en plural. Tomé como marcos teóricos y metodológicos el paradigma de investigación interpretativo, la antropología de archivo y el presentismo.

En esta tesis se sistematizó y analizó de forma crítica la experiencia profesional de Francisco Rodríguez Rouanet con el objetivo de profundizar en el conocimiento de la historia del indigenismo y de la antropología guatemalteca para así reflexionar sobre los cambios y continuidades de nuestra disciplina desde su figura y sus aportes.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio histórico del indigenismo ha estado marcado por una serie de enfoques que van desde la autorreferencialidad hasta la crítica más severa (Giraudao & Sanchez, año). Para enfrentar este enfoque los autores sugieren recurrir a las fuentes documentales bibliográficas y orales para construir la historia de esta corriente desde sus propios términos. Comprender el indigenismo implica plantearnos interrogantes sobre la historia de su producción, sobre sus momentos álgidos o sobre los menos expansivos, sobre la diversidad de autores y enfoques, sobre sus limitaciones y sobre su participación en procesos sociopolíticos más amplios.

A pesar de que se han realizado múltiples esfuerzos por recuperar la labor de algunos antropólogos guatemaltecos, como Joaquín Noval y Antonio Goubaud Carrera, se ha explorado muy poco la experiencia y los aportes de otras figuras, como la de Francisco Rodríguez Rouanet, Rosalío Saquic y Esther Cabrera. Por otro lado, el silenciamiento de las antropologías del sur ha sido una preocupación constante en muchos países latinoamericanos; y para el caso de Guatemala, estos silencios están vinculados en gran parte a que nuestra historia está profundamente atravesada por sucesos sociopolíticos violentos y traumáticos. Es importante destacar además que gran parte de los archivos de nuestra disciplina no son accesibles, por lo tanto, estudiarla resulta ser una tarea muy compleja y difícil.

Ante la posibilidad de acceder al archivo personal de Francisco, mi tío bisabuelo, a quien a partir de ahora nombraré como Paco o Francisco Rodríguez Rouanet, me veo en la responsabilidad de recuperar su trabajo para explorar aspectos desconocidos del indigenismo y de la historia de la antropología guatemalteca. Es así como propongo para esta tesis investigar su trayectoria antropológica y etnográfica, centrándome en el periodo desde la contrarrevolución hasta 1977.

Mi objetivo final es contribuir a la tarea pendiente que propone Krotz (2006) sobre la construcción de una meta-antropología que permita una reflexión sobre las dinámicas de producción y reproducción del conocimiento antropológico. Siguiendo el ejemplo de mis maestras, Gabriela Escobar Urrutia (2018) y Tatiana Paz Lemus (2017) planteo este esfuerzo de sistematización y análisis como una invitación al diálogo sobre la trayectoria de aquellos que nos precedieron, para así reconocer las múltiples facetas de la labor etnográfica en el país y evitar una historia fragmentaria y parcial de la antropología.

En el primer capítulo de resultados, presentó la reconstrucción biográfica de Paco a partir de sus escritos autobiográficos, abordando momentos significativos de su vida personal y su trayectoria profesional y académica. En el segundo capítulo, ofrezco una contextualización acerca del indigenismo según la perspectiva de Paco, explorando su historia como corriente latinoamericana, la fundación del IIN y un resumen cronológico de las actividades llevadas a cabo por dicho instituto durante los años en el que él estuvo involucrado. Finalmente, en el último capítulo, analizó su obra antropológica y etnográfica examinando su participación y registros del Plan de Mejoramiento Integral, sus diversas monografías, un discurso sobre la integración y sus contribuciones a la revista Guatemala Indígena.

Basándome en los principios teóricos y metodológicos de la autoetnografía y la antropología íntima he decidido incorporar como elementos centrales en el análisis mi experiencia personal y profesional, así como mis reflexiones y mi vínculo familiar con Paco. Considero que las nuevas generaciones de antropólogos que nos estamos formando tenemos una gran responsabilidad no solo con no reproducir prejuicios y estereotipos sobre nuestra disciplina, sino también de contribuir a un mejor entendimiento de la historia de la antropología guatemalteca. Ya que así nuestros aportes contribuirán en la construcción de una práctica antropológica más ética y crítica.

Asimismo, planteo analizar la historia de la antropología guatemalteca desde un enfoque interpretativista y constructivista, y en ese marco examino las antropologías del sur como apropiaciones creativas y contextualizadas de las antropologías del norte (Restrepo, 2021). Por otro lado, adopto la propuesta de la antropología de archivo que implica el uso de archivos y de fuentes documentales para abordar preguntas y objetivos desde una dimensión antropológica (Mercant, 2005). Para esta investigación me fue fundamental entender los archivos de forma dialógica y como aquellos que albergan múltiples voces y permiten encontrar la heterogeneidad de las experiencias (Gil, 2010).

Me parece fundamental recordar la advertencia de Krotz (2006) en cuanto a que la antropología es ante todo un instrumento, un recurso clave en estrategias de dominación y enajenación, pero también puede serlo en estrategias de emancipación y liberación. Por esa razón, debemos trabajar en la clarificación de sus características y de su potencial con el fin de contribuir a una transformación de la sociedad donde la vida humana sea digna, libre y plena para todos. Sin embargo, para lograrlo de forma efectiva, es clave conocer la historia de la disciplina y reconocer sus orígenes y contribuciones. En ese sentido, esta investigación brinda la oportunidad de

reflexionar sobre los cambios y continuidades en la antropología pasada y presente, lo que a su vez contribuye al desarrollo del autoconocimiento disciplinario

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general

Analizar las características de la producción antropológica de Francisco Rodríguez Rouanet, Paco, entre 1954 y 1977 desde su trayectoria profesional en el Instituto Indigenista Nacional.

2.2. Objetivos específicos

1. Reconstruir la biografía y la trayectoria etnográfica y antropológica de Francisco Rodríguez Rouanet a partir de documentación de su archivo personal.
2. Reconstruir la trayectoria del indigenismo y del Instituto Indigenista Nacional a partir de la visión de Francisco Rodríguez Rouanet desde los registros que se encuentran en su archivo personal.
3. Reconstruir y analizar la producción antropológica y etnográfica después desde la contrarrevolución hasta 1977, a través de la documentación que se encuentra en su archivo personal, tal como notas de campo, documentos técnicos, notas de discursos y de conferencias

3. JUSTIFICACIÓN

El silenciamiento de las antropologías del sur es una preocupación constante en muchos países latinoamericanos. En el caso de Guatemala, estos silencios están vinculados en parte a que su historia está profundamente atravesada por sucesos político-sociales tan violentos y traumáticos como la revolución, la contrarrevolución y el conflicto armado interno. Además, y vinculado a ello, gran parte de los archivos de la historia de la antropología guatemalteca y del indigenismo están dispersos en varias instituciones, en los archivos personales de quienes formaron parte de esa historia o ya no existen porque fueron desechados.

El indigenismo como faceta de la antropología ya se ha abordado en múltiples investigaciones. Sin embargo, una parte de estas ha analizado el indigenismo a partir de premisas simplistas que reducen su producción al sesgo racista y clasista del contexto o recurren a planteamientos realizados para otros contextos nacionales. Además, muy pocos trabajos se han basado en investigación de archivo y en la producción íntima y profesional de los antropólogos y etnógrafos de la época.

La relevancia de esta investigación radica en que permite llenar parcialmente algunos vacíos señalados antes, centrándose en un momento específico de la producción antropológica y etnográfica nacional, la contrarrevolución, y desde la trayectoria de uno de los pioneros de la disciplina. La investigación es novedosa en tanto se orienta a mostrar aspectos desconocidos del indigenismo y la antropología guatemalteca. Dado que el pensamiento antropológico de los indigenistas no siempre se veía reflejado directamente en las publicaciones oficiales, es necesario y resulta interesante revisar su producción íntima.

Este tipo de ejercicio abre la reflexión a la posibilidad de desmitificar algunas ideas sobre el indigenismo y la antropología guatemalteca, planteándonos preguntas tales como: ¿Realmente los antropólogos guatemaltecos tuvieron una posición relevante en el Estado contrarrevolucionario? ¿Qué tanto poder tenían en las instancias del Estado donde laboraban? ¿Colaboraron en políticas que provocaron daños a la población indígena y/o realizaron contribuciones críticas al racismo y la explotación que no han sido valoradas de manera justa?

4. MARCO TEÓRICO

Los conceptos y marcos teóricos que utilicé para abordar los objetivos de esta investigación parten de los planteamientos del paradigma de investigación interpretativo y constructivista, así como también en la propuesta de Krotz (2006) sobre la necesidad de construir una meta-etnología de las etnologías del sur y en los planteamientos de Restrepo (2021) sobre los tipos de establecimientos etnológicos en Latinoamérica.

4.1. Paradigma de investigación interpretativo y constructivista

El paradigma de investigación interpretativo y constructivista entiende la realidad como una construcción social en el cual las creencias culturales y los significados reflejan varias voces, siendo estos socialmente construidos, situados, relativos a un contexto específico y negociados. El interpretativismo considera que lo que las personas creen como verdad sobre el mundo es construido socialmente, a esto le llaman constructos sociales. Este paradigma propone que todos los constructos son igual de válidos e importantes y que estos no son estáticos ya que pueden ser modificados con el tiempo (LeCompte & Schensul, 2010). Además, el constructivismo se enfoca en el estudio y comprensión de los constructos o significados desde los individuos y constructos individuales y otra en los significados compartidos (Williamson, 2006).

En esta investigación planteo abordar la historia de la etnología guatemalteca desde una historia interpretativa y constructivistas. Así, exploré y analicé el recorrido profesional de Francisco Rodríguez Rouanet considerando que los significados, ideas y constructos sobre la etnología guatemalteca y el indigenismo son construidos socialmente.

4.2. Etnologías del Sur

En esta línea epistemológica también recurrí a la propuesta de las “Etnologías del Sur” (Krotz, 2006), y a los planteamientos sobre “establecimiento etnológicos en América Latina de Restrepo (2021). Vale recordar que la etnología surgió como ciencia a mediados del siglo XIX en los países de occidente, bajo un contexto de expansión colonial y como una ciencia para el estudio del “otro” (Medina Hernández, 2004).

El establecimiento de la disciplina se dio desde la oposición que durante el siglo XIX se nombró salvajismo/barbarie y luego desarrollo/subdesarrollo, siempre comprendidos desde la oposición Norte-Sur. Sin embargo, fue hasta mediados del siglo XX que la etnología se

estableció en el Sur articulada con instituciones nacionales y académicas en un contexto donde los estudiosos y estudiados son ciudadanos de un mismo país, comparten las consecuencias de las propias investigaciones y son afectados por decisiones políticas, económicas y sociales (Krotz, 1993, 2006).

Como dice Krotz (1993) “el hábitat principal de los objetos de estudio de la ciencia antropológica se arraigó en el sur y cobró vida propia”. Ante esta situación, el autor propone desarrollar una Antropología de las Antropologías del Sur, una meta-antropología, como respuesta a la tarea pendiente de autorreflexión en y sobre las Antropologías del Sur. Para él esto implicaría realizar de forma permanente un inventario sistemático de la producción de las antropologías latinoamericanas, tomando en cuenta sus trayectorias históricas y su vinculación con la consolidación del Estado nacional (Krotz, 2006).

Por otro lado, Restrepo (2021) entiende las Antropologías del Sur como apropiaciones creativas y contextualizadas de las antropologías del norte, las cuales generan orientaciones propias. Sobre estas, se pregunta: ¿Cómo hacer antropología desde América Latina hoy? Para dar respuesta a esta pregunta hace un recorrido sobre los estilos antropológicos y los desafíos que enfrenta la disciplina en Latinoamérica. Además, retoma las preguntas de Cardoso de Oliveira sobre cómo el marco del estado-nación define los estilos antropológicos y cómo los procesos de lugarización operan en diferentes escalas, dando así nacimiento a diferentes tipos de antropologías en el Sur.

A partir de esto, Restrepo propone que existen cuatro grandes tipos de establecimientos antropológicos en Latinoamérica, el primero corresponde a las antropologías que tienen una fuerte articulación con el entramado estatal y bastante visibilidad en los imaginarios sociales, como el caso de México y Brasil. El segundo corresponde a las antropologías que se consolidaron institucionalmente para mediados del siglo XX con programas de formación a nivel pregrado, por ejemplo, Chile y Argentina. El tercero se refiere a las antropologías que se encuentran marginales con respecto a otras ciencias sociales, que cuentan con poco reconocimiento en los imaginarios sociales nacionales y pocos ámbitos laborales, como el caso de Bolivia y Ecuador. Y el último hace referencia a las antropologías que están en procesos de surgimiento como en Panamá y Honduras (ibid.).

Para el autor, el caso de Guatemala no encaja exclusivamente en un tipo, más bien comparte aspectos de varias tipologías. Restrepo (2021) insiste en que estas tipologías no deben entenderse como una valoración jerárquica, sino como un insumo analítico para entender la heterogeneidad de las trayectorias. También menciona que al interior de las antropologías Latinoamericanas existen antropologías subalternas, hegemónicas y marginales.

Tocancipá-Falla (2017) señala que durante las últimas cuatro décadas se han hecho esfuerzos en Latinoamérica por pensar las “antropologías en casa” o “antropologías nacionales”. Sin embargo, abordar estas reflexiones también ha implicado reconocer los retos que la disciplina enfrenta en un contexto social cambiante donde el Estado, las dinámicas de mercado y las nuevas legislaciones ponen en duda los valores disciplinarios como la comprensión-explicación, la tolerancia y la necesidad de plantear alternativas de cambio frente a condiciones de inequidad y desigualdad social. Particularmente para el caso de la antropología guatemalteca, Paz Lemus, (2017) plantea la importancia de sistematizar las experiencias profesionales para así permitir el autoconocimiento disciplinario, uno que reconozca las múltiples facetas de la labor etnográfica en el país y evite una historia fragmentaria y parcial de la antropología.

Retomando los aportes de Krotz (1993) y Restrepo (2021) sobre las antropologías del Sur y los establecimientos antropológico en Latinoamérica, en esa investigación exploré una de esas formas de apropiación creativa y contextualizada de las antropologías del norte. En este caso la antropología guatemalteca y de manera muy particular la producción de uno de los pioneros en la disciplina. De esa forma, busco aportar a la tarea de autorreflexión disciplinar y a la construcción de una meta-antropología de las Antropologías del Sur desde el Sur.

5. ANTECEDENTES

5.1. Indigenismo

En la década de los setenta, en varios países latinoamericanos como Perú y México surgieron textos críticos y descalificativos respecto al indigenismo. Uno de los más importantes fue “*De esto que llaman antropología mexicana*” de Arturo Warman, Margarita Nolasco Armas, Guillermo Bonfil. Para Giraud & Sánchez (2018) esta discusión autorreferencial sobre qué ha sido y que debería haber sido el indigenismo es una de las principales dificultades del estudio historiográfico del mismo. Para abordar esta problemática, los autores plantean la necesidad de estudiar la historia de la producción indigenista desde diferentes momentos, tanto en sus periodos más álgidos como en los menos expansivos. Asimismo, sugieren considerar la diversidad de actores y lectores, así como los distintos temas, enfoques y limitaciones.

5.2. Investigaciones realizadas sobre el indigenismo en Guatemala y sus figuras

Como se mencionó antes, por mucho tiempo los estudios sobre el indigenismo se centraron únicamente en el aspecto asimilacionista y en la polémica autorreferencial (*ibid*). Esto mismo sucedió en Guatemala, sin embargo, en los últimos años se han realizado nuevas investigaciones con el objetivo de explorar y rescatar la complejidad y las especificidades de algunas figuras del indigenismo, como la de Antonio Goubaud Carrera y de Joaquín Noval.

Sobre Goubaud Carrera, Adams (2008) reconstruye, examina y contextualiza su visión indigenista tomando en cuenta la influencia de Redfield y Sol Tax, así como sus experiencias en San Juan Chamelco y Alta Verapaz. La autora argumenta que más allá de la visión integracionista Goubaud Carrera reconocía el valor de las diferencias culturales y la integración que él proponía para la construcción de la nación debía partir de promover una cultura basada en la unificación y simplificación de valores desde la coexistencia de diversas culturas e identidades locales, por lo que su pensamiento se vinculaba más al espiritualismo y al relativismo cultural alemán.

Por su parte Casaús, (2019) sostiene que el autor se inclinaba más hacia las corrientes mencionadas, lo cual se reflejaba en su uso frecuente de términos como “mosaico cultural” “nación homogénea”, “nacionalidad positiva” y “cultura nacional moderna”. Respecto al concepto de “mosaico cultural”, indica que él lo empleaba para describir la diversidad étnico-cultural y que su concepción de homogeneidad no se limitaba a la asimilación o la integración, sino que se centraba en la posibilidad de construir una “verdadera nacionalidad” mediante la comprensión y el

reconocimiento de dicha diversidad cultural. Goubaud también destacaba la necesidad de que el Estado garantizara el acceso a derechos económicos y sociales como un elemento crucial para lograr la integración completa de la cultura indígena a la sociedad.

La autora agrega que el enfoque evolutivo de Goubaud para comprender a los pueblos indígenas se basaba en el evolucionismo multilíneal de las escuelas alemanas. Así, Casaús señala que él desarrolló su enfoque a partir de los principios de Kroeber, quien enfatizaba en la importancia de recurrir a la historia y a su vez rechazaba el evolucionismo unilíneal y la dicotomía entre pueblos primitivos y civilizados. Finalmente, la autora indica que Goubaud al hablar de los pueblos indígenas partía de la época colonial hasta la actualidad y consideraba otros factores como las transformaciones económicas, la pérdida de tierras comunales y entre otros aspectos más (*ibid.*).

Sobre Joaquín Noval, Escobar Urrutia (2018) examina los aportes del autor y su conexión con los procesos sociopolíticos guatemaltecos de la segunda mitad del siglo XX. Al igual que Francisco Rodríguez Rouanet, Noval laboró en el IIN desde su fundación. Sin embargo, durante la contrarrevolución perdió su cargo como director y fue detenido durante seis meses, junto con aproximadamente tres mil personas acusadas de comunistas. Tras ser liberado, se unió al Partido Guatemalteco del Trabajo, donde radicalizó su postura política.

De acuerdo con Escobar, Noval tuvo influencias de corrientes académicas como la antropología cultural estadounidenses y el marxismo. En ese sentido, aunque él observaba a la sociedad guatemalteca desde la dualidad indígena/ladinos, rechazaba el carácter de superioridad entre estas culturas y la propuesta de ladinización como vía de construcción nacional. Además, la autora indica que Noval le prestaba mucha atención al tema agrícola, apoyó la reforma agraria y abogó por un indigenismo que contribuyera a transformar las condiciones de pobreza y desigualdad en las que se encontraba la población indígena y campesina (*ibid.*).

Junto a Héliida Esther Cabrera, Francisco Rodríguez Roanet formó parte de la primera generación de antropólogos y etnógrafos guatemaltecos que integraron el equipo técnico del IIN y que por tanto se encargaron fundamentalmente de recopilar datos que pasaban a otros para su sistematización, análisis y teorización (Mendoza, 2000; Letona 2019). Este grupo se mantuvo al margen de la producción teórica por lo que no se les ha prestado mayor atención. La investigación actual se ha centrado más en el estudio de quienes sí realizaron teorizaciones como Antonio Goubaud y Joaquín Noval. Además, ha sido más accesible investigar a quienes publicaban sus

teorizaciones, mientras que aquellos como Paco plasmaron sus conocimientos y reflexiones únicamente en materiales más personales, íntimos y poco accesibles al público, como las notas de campo o documentos institucionales.

5.3. La guerra fría, la revolución, la contrarrevolución y los inicios de la guerra interna en Guatemala.

Escogí estudiar la trayectoria de Paco entre 1955 y 1977, ya que fue en este período en el que desarrolló la mayor parte de su trabajo etnográfico y antropológico dentro del Instituto Indigenista Nacional. Este es un periodo relevante para explorar ya que corresponde con cambios sociopolíticos profundos en las relaciones entre el Estado y la sociedad, sobre todo con los pueblos indígenas. El periodo contrarrevolucionario abarca los años entre 1954 y 1960 y es seguido del primer ciclo revolucionario que va de 1960 a 1971.

La contrarrevolución se refiere al derrocamiento del presidente Jacobo Árbenz Guzmán por Carlos Alberto Castillo Armas el 27 de junio de 1954; pero también a la reconfiguración del Estado efectuada por los siguientes gobiernos hasta 1960 cuando se inicia la guerra interna en Guatemala (Luján Muñoz, 2018). Dicha reconfiguración implicó en la historia de Guatemala la reversión de las políticas sociales impulsadas por el gobierno de Árbenz, así como la implantación de lógicas anticomunistas en todo el aparato estatal. Ambos procesos incidieron en el nacimiento del primer ciclo insurgente con el levantamiento militar contra el gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes en noviembre de 1960, la formación de las primeras guerrillas entre 1961 y 1962 y su derrota entre 1967 y 1971. En 1972 emerge un nuevo ciclo que se acelera a partir del terremoto de 1976 y que marca el giro hacia el período más crítico de la guerra interna que culminó en 1983 (Figuerola Ibarra et al., 2013).

Es esencial entender que, con la contrarrevolución, el Ejército guatemalteco y el gobierno de Estados Unidos reaccionaron violentamente, interviniendo en el gobierno e iniciando una campaña anticomunista a partir de 1954. Esto interrumpió una serie de cambios estructurales que se habían estado implementando desde la caída de Jorge Ubico en 1944. Estados Unidos percibía a Guatemala como una amenaza no solo por oponerse a sus políticas, sino también por las reformas estructurales que cuestionaban su dominio sobre los demás países centroamericanos (Letona Rodríguez, 2019).

A finales de 1953, el presidente estadounidense Eisenhower aprobó un plan secreto para derrocar al presidente de Guatemala, Jacobo Árbenz, mediante una operación denominada

"PBSUCCESS". Fue así como la CIA apoyó el golpe de estado que llevó a Carlos Castillo Armas al poder. Con su llegada al gobierno y en el contexto de la Guerra Fría, el Estado adoptó un modelo que Estados Unidos promovía para los países del "tercer mundo". Este modelo se centraba en la asistencia técnica y económica para abordar los problemas de Guatemala. Por ejemplo, se firmaron dos acuerdos bilaterales de ayuda y se devolvieron muchas tierras expropiadas para crear un ambiente favorable con las élites nacionales y la inversión extranjera. Además, entre 1953 y 1961, la ayuda económica de Estados Unidos fluía en grandes cantidades, siendo Guatemala el segundo país que más recibía después de Bolivia (*ibid.*).

Desde 1954 y durante las tres décadas siguientes, Guatemala fue gobernada por regímenes militares que aumentaron desproporcionadamente el gasto público y mostraron ineficiencia en la recaudación de impuestos. No lograron establecer una ley fiscal que no enfrentara la oposición de las élites, ni implementaron una planificación y ejecución coherente a mediano y largo plazo. En 1958, con la llegada de Ydígoras Fuentes, se retomó la implementación de los programas de desarrollo iniciados en 1954. Sin embargo, él los elevó a otro nivel, vinculándolos sistemáticamente con su política contrainsurgente, que los gobiernos posteriores intensificaron. En el modelo de planificación económica para el desarrollo, participaron instituciones como el Banco Interamericano para la Reconstrucción y el Desarrollo, funcionarios de la burocracia administrativa del Consejo Nacional de Planificación Económica, funcionarios estadounidenses del Departamento de Estado, la embajada de Estados Unidos en Guatemala, así como consultores privados contratados por Estados Unidos. Entre todos ellos, promovieron la instauración del paradigma de desarrollo y la conceptualización de la población indígena como sujeto del desarrollo. Este paradigma de desarrollo fue característico de la segunda posguerra, centrado en el crecimiento económico (*ibid.*).

Para un país como Guatemala, cuya economía se basaba en la agricultura de subsistencia campesina, esto se percibía como un obstáculo para el aumento del rendimiento agrícola y, por lo tanto, para la modernización y el desarrollo del país. Así se planteó un plan quinquenal 1955-1960 que proponía un desarrollo ordenado que conllevaría a una transformación de la economía sin resistencias ni conflictos y sin afectar la estructura de tenencia de la tierra y del poder. Se consideraron diferentes recursos y la mano de obra fue un tema fundamental en la planificación orientada al crecimiento económico. Además, se planteó que la economía de agroexportación sería la actividad más importante de Guatemala y que la población indígena, ubicada en el sector de la economía agrícola de subsistencia, sería el sujeto del desarrollo. A partir de 1960, diversas

instituciones y agencias estadounidenses como la Alianza para el Progreso y USAID diseñaron objetivos a corto y largo plazo para contrarrestar los problemas centrales de Guatemala, todos vinculados a acciones militares anticomunistas con políticas de desarrollo. Desde esta teorización, la población indígena se convirtió en un objeto de análisis para las ciencias sociales, en especial para la antropología. (*ibid.*).

5.4. La relevancia de la guerra fría en la antropología guatemalteca

¿Cómo influyó la guerra fría en la antropología guatemalteca? Para responder a esta pregunta es clave comprender que tanto en la Revolución como la Contrarrevolución en Guatemala ocurrieron en un contexto global donde la Guerra Fría ya estaba sucediendo. En Guatemala, se reflejaba en un interés por políticas desarrollistas. Sin embargo, tras la Contrarrevolución, estas políticas adoptaron un enfoque marcadamente anticomunista, lo cual, como explicaré en los siguientes capítulos tuvo un impacto significativo en la antropología guatemalteca y por lo tanto en el indigenismo, transformando la manera en que se comprendían y ejecutaban los proyectos de desarrollo, como el Plan de Mejoramiento Integral, el cual analizaré a profundidad en un capítulo posterior.

Es clave entender que, con el ingreso de Castillo Armas al poder, el Instituto Indigenista Nacional sufrió cambios en su personal y en la orientación de su trabajo hacia las comunidades indígenas. En ese sentido, el trabajo del IIN partió de un nuevo reglamento que ampliaba sus objetivos en el cual explícitamente indicaba la incorporación del indígena a la cultura nacional. Los sectores de la derecha durante el gobierno de Castillo Armas insistían en promover una política asimilacionista y seguían el Plan de Tegucigalpa (el programa de gobierno del Movimiento de Liberación Nacional) el cual indicaba que los indígenas tenían un preferente derecho a la protección de las autoridades públicas para suplir la deficiencia de su desarrollo físico e intelectual y el gobierno debía dedicarse a esto (Dary, 2013).

Esta política llevó a que el indigenismo se convirtiera en una mezcla de dos posturas: una que se preocupaba por aspectos socioeconómicos de la población indígena y otra que se enfocaba más en elementos artísticos. Así fue cómo al indigenismo en este periodo le interesaba elevar el nivel de vida de los indígenas en diferentes aspectos, sin permitir que fueran ellos mismos quienes guiaran y encaminaran su propio desarrollo y destino, tal como planteaba de igual forma el modelo de planificación económica para el desarrollo (Dary, 2013). Asimismo, Letona (2019) afirma que

con el crecimiento de la relación de Guatemala con Estados Unidos y bajo el paradigma del desarrollo se teorizó a la población indígena como sujeto del desarrollo, pero en el contexto de la Guerra Fría y la lucha anticomunista surgió un modelo de “desarrollo rural contrainsurgente” que orientó la labor de las Ciencias Sociales vinculadas a estas prácticas en las regiones indígenas del país para prevenir su vinculación al comunismo y la lucha revolucionaria.

Un ejemplo de cómo esta política se reflejó en acciones concentradas dentro de la planificación del IIN fue “El Plan de Mejoramiento Integral de Tactic”, un plan que además fue el primero con una lógica intervencionista directa en la vida de una comunidad indígena con objetivos de asimilación. Tal como señaló Joaquín Noval, su preocupación sobre el PMIT se debía a este cambio fundamental en las políticas indigenistas, que como afirma Fernández (2009) en Dary (2013) fueron políticas que se plantearon bajo las líneas de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe y de la Alianza para el Progreso.

El PMIT abordaba aspectos socioeconómicos de la población indígena, siendo la población el sujeto de desarrollo, que desde la lógica de la guerra fría en Guatemala también buscaba prevenir la vinculación de las comunidades indígenas al comunismo (*ibid.*). Las especificidades de este plan las abordaré en un capítulo posterior. Sin embargo, es crucial señalar que dicho proyecto se enmarca en el modelo de “desarrollo rural contrainsurgente”. Lo importante a resaltar para esta investigación es que Paco desarrolla lo más importante de su trayectoria como antropólogo y etnógrafo en un período políticamente convulso y de gran inestabilidad en el aparato del Estado y por ende en las políticas indigenistas.

6. MARCO METODOLÓGICO

Tomando en cuenta la relación familiar que me une con el autor estudiado, escogí dos abordajes metodológicos: la autoetnografía y la antropología íntima que se enmarcan en la antropología posmoderna y la antropología de archivo.

6.1. La antropología posmoderna y la reflexividad

A partir de las décadas de 1960 y 1970, el pensamiento postmoderno comenzó a desafiar la objetividad de la antropología y propuso que todo conocimiento era interpretativo y contextual, influenciado por las estructuras de poder y las retóricas del momento. En contraste, otros autores defienden la idea de que el conocimiento antropológico ha avanzado y que tienen posibilidades de ser objeto, mientras que las críticas postmodernistas se basan en modelos morales y no en datos objetivos (McGee & Warms, 2008).

El volumen "Writing Culture" de Clifford y Marcus, publicado en 1986, impactó en gran medida en esta discusión, al plantear que la escritura etnográfica puede ser una mezcla de ficción, memoria, informe científico, entre otros y sugiriendo que debe ser analizada tanto de forma literaria como política. En ese sentido, la corriente posmoderna ha impulsado a la antropología a reconsiderar preguntas fundamentales y a adoptar nuevos métodos en la investigación. Esto incluye la necesidad de incorporar nuevas formas de autoridad y voces diversas en la etnografía, así como determinar qué tipo de información puede ser considerada conocimiento (*ibid.*).

Regresando en la historia de la antropología, durante el siglo XX, la antropología social y cultural asumió dos puntos clave. La primera, más prevalente, fue enseñar a preservar distintas formas de vida cultural amenazadas por la occidentalización global. La segunda, menos escuchada, fue servir como una crítica de nuestra propia cultura. En este contexto, obras como *Orientalism* de Edward Said, publicada en 1979, criticaron los géneros de escritura occidentales que representaban sociedades no occidentales (Marcus & Fischer, 1986).

Por otro lado, en 1983, Margaret Mead suscitó una gran controversia con su libro *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, impulsando su carrera como destacada crítica cultural de la sociedad estadounidense. A partir de los años 1960, los antropólogos comenzaron a desarrollar sus propias autocríticas al estilo de Said, enfocándose en la descripción y análisis de las culturas no occidentales (*ibid.*).

En las ciencias sociales, surgió una "crisis de la representación" que cuestionaba el fin de organizar las disciplinas en marcos abstractos generales que guiaran todos los esfuerzos de

investigación empírica y así fue como la antropología del siglo XX se distinguió de la del siglo XIX. En esa época, la antropología estaba guiada por la esperanza de fundar una ciencia general del hombre que descubriera leyes sociales en la evolución humana (*ibid.*).

Una de las primeras transiciones críticas en la antropología británica y estadounidense ocurrió en el primer tercio del siglo XX, cuando se institucionalizó a través de la profesionalización y su transformación en disciplinas universitarias especializadas. Este cambio convirtió a la antropología en una disciplina social más, pero también en la más revoltosa e interdisciplinaria, desafiando el orden académico establecido. Aunque el espíritu de encontrar una ciencia general del hombre persiste, este interés ha ido disminuyendo. Los antropólogos han desarrollado métodos especializados y han comenzado a cultivar intereses más difusos, entendiendo la etnografía como un vehículo muy personal e imaginativo para contribuir a las discusiones teóricas y conceptuales tanto dentro como fuera de la disciplina (*ibid.*).

La antropología comprensiva, surgida entre 1960 y 1970, se desarrolló a partir de la reflexión sobre el trabajo de campo y la escritura etnográfica. Esta corriente opera en dos niveles simultáneos: suministrando informes de otros mundos desde el interior y reflexionando sobre los fundamentos epistemológicos de tales informes. Además, se expresa como una reflexión sobre la etnografía y ejerce un valioso trabajo crítico sobre las ciencias sociales y otras disciplinas, representando una de las críticas internas más significativas de la antropología.

6.2. La auto etnografía

La auto etnografía es un enfoque de investigación y escritura que considera la experiencia personal como medio para comprender la experiencia cultural. Se trata de un proceso íntimo que coloca las experiencias personales de los investigadores en el centro del análisis (Holman Jones et al., 2013). De acuerdo con Chang (2013) este tipo de producción tiene tres características: utiliza la experiencia personal del investigador como fuente de información primaria, amplía la comprensión de un fenómeno social y da lugar a diferentes productos de escritura.

Sobre el primer punto, el trabajo auto etnográfico utiliza información o datos personales tales como recuerdos, documentos personales, registros oficiales, fotografías o entrevistas. En cuanto a la segunda característica, la auto etnografía más allá de contar historias personales pretende ampliar la comprensión de la realidad social a través del lente de las experiencias personales del investigador. Finalmente, este tipo de enfoque de investigación da lugar a diferentes estilos de

escritura que pueden ser presentados en varios formatos, desde informes de investigación, poesía, filmes, artes escénicas, entre otros (*ibid.*).

Existen cuatro diferentes tipos de escritura: la escritura imaginativa-creativa, la confesional-emotiva, la descriptiva-realista y la analítica interpretativa. Esta investigación se enmarca en la escritura realista-descriptiva y analítico-interpretativa. La primera incluye relatos detallados de las experiencias de los auto etnógrafos en su tema de investigación y la segunda se vincula con un discurso académico más tradicional de las ciencias sociales e incorpora fuentes de literatura teórica y conceptual en su análisis (*ibid.*).

6.3. La antropología íntima

Ahora bien, la antropología íntima se enmarca en la propuesta metodológicas de la auto etnografía. Watterson y Rylko Baur acuñaron el término desde sus experiencias personales estudiando sus historias familiares y uno de los primeros ejemplos de antropología íntima es el trabajo de Waterston (2013) *Las guerras de mi padre*, que muestra a su padre como un “otro íntimo” sujeto de investigación.

La antropología y etnografía íntima proponen una narración evocativa y se enfoca en un “otro íntimo” con quien el etnógrafo tiene una relación íntima y personal. De esa forma obliga a los etnógrafos a confrontar sus propias motivaciones, creencias y compromisos para hacer visibles sus supuestos epistemológicos (Waterston, 2019). Además, supone una inmersión profunda y subjetiva en la vida de los demás, se centra en biografías personales y en la vida familiar, reconociendo que el espacio íntimo puede ser un punto de partida legítimo para abordar de forma crítica las relaciones entre historia y biografía.

Desde estas propuestas, las historias familiares pueden llegar a ser teórica, política y antropológicamente relevantes. Es un método innovador que nos hace pensar la etnografía fuera de las limitaciones de trabajo de campo normativo y tradicional. Implica trabajar con múltiples tipos de evidencias recopiladas sistemáticamente a través de entrevistas y trabajo de campo; los materiales recopilados pueden ser documentos familiares y archivos oficiales (*ibid.*).

En el texto *Las guerras de mi padre* la autora reconoce que esta obra tiene dos dialécticas, una central de ella como hija narrando su historia cronológica familiar y otra como antropóloga contextualizando esa historia. Es así como la antropología íntima le permitió vincular ambas capas

y entrar en un espacio profundamente privado como etnógrafa, construyendo una dialéctica multifacética. Estas capas consideran múltiples aspectos personales, emocionales, afectivos, políticos, intelectuales, motivaciones y también objetivos antropológicos que operan simultáneamente durante la producción académica. Todo esto finalmente influye en decisiones sobre cómo construir la narrativa textual, las palabras a usar, el material que se guarda, las imágenes que se capturan y los relatos que se tejen (*ibid.*)

A partir de los principios teóricos y metodológicos de la auto etnografía y de la antropología íntima decidí tomar en cuenta mi experiencia personal y mis reflexiones como un punto central en el análisis, situando así la trayectoria de Paco como un “otro íntimo”.

6.4. La antropología de archivo

¿Cómo puedo estudiar un archivo? Para responder a esa pregunta la antropología de archivo y la experiencia concreta de Rossana Guber me brindaron un camino a seguir. La antropología de archivo propone un acercamiento a la cultura no a través de la observación etnográfica sino mediante la hermenéutica de los documentos, ya que el trabajo con y sobre los archivos implica una labor etnográfica compleja debido al estado de organización del mismo. Pero ¿Qué son fuentes documentales o archivos? Desde la archivística un documento es archivo sólo si este se conserva por su valor permanente. Sin embargo desde la dimensión antropológica el archivo es también cualquier reserva de información que pueda ser manipulada, diseccionada, reutilizada y puesta en uso para propósitos determinados (Mercant, 2005).

Para O.M. Gomes de Cunha los archivos son entendidos como un sistema de interpretaciones construidas histórica y culturalmente, sujetas a nuevas lecturas e interpretaciones. Pero también son el resultado de una serie de intervenciones técnicas de clasificación, ordenamiento e institución de marcadores temáticos y cronológicos. Los archivos además no son estáticos, se transforman y permiten que las futuras generaciones tengan acceso a una parte del pasado. Los archivos también son dialógicos, dan lugar a voces variadas y permiten observar las fracturas entre los grupos que son estudiados haciendo ver la heterogeneidad (Gil, 2010).

Además, los archivos son el espacio que resguarda la producción, organización y conservación de objetos que dejan constancia, documentan e ilustran las acciones de individuos, familias, organizaciones y/o dependencias del Estado. Los archivos van desde la representación más común de un archivo en una biblioteca o en una institución dedicada a la conservación, hasta el archivo de

un espacio íntimo. Este último hace referencia a los que son resguardados en una caja, cajón o estante donde algún familiar guarda objetos biográficos, autobiográficos y testimoniales (da Silva Catela, 2002).

Sobre las notas de campo, este es un tipo de material que se mantiene en la esfera privada de la investigación antropológica y etnográfica, muchas veces refleja la subjetividad del investigador, de los informantes, los conceptos y el producto textual del trabajo en terreno (Instituto de Desarrollo Económico y Social, 2001) pero ¿Cómo analizarlas? Rosana Guber (2013) a través de investigación de archivo de su maestra Ester Hermitte, propone una metodología para leer y analizar un diario de campo. Esta metodología parte de tres preguntas centrales: ¿De qué tipo de documento se trata? ¿Cómo se caracteriza el contenido? y ¿cómo se dispone el contenido a lo largo del texto?

Para caracterizar el tipo de texto, el contenido y su modo de organización la autora propone las siguientes preguntas: ¿Qué indicios hay de ordenamiento y secuencia? ¿Cómo se ordenan los materiales? ¿Por día, por tema, por fuente, por informante o por otros criterios? ¿Cómo visualiza el lector la secuencia textual? ¿Hay paginación? ¿Qué comprende cada segmento paginado? ¿es secuencial? ¿Qué segmentos quedan fuera? (*ibid.*). Esta propuesta de partir con preguntas de investigación específicas hacia los archivos y documentos me fue clave para llevar a cabo esta investigación y responder a la pregunta planteada.

7. METODOLOGÍA

7.1. Descripción metodológica

Basándome en las propuestas anteriores construí una metodología que permitiera analizar la producción antropológica de Paco desde su archivo. Los materiales que forma parte de este son: notas de campo, notas de prensa, notas personales, correspondencia y entre otros documentos más. Debido a la delimitación de la investigación, seleccioné material correspondiente a las fechas entre 1955 y 1977, ya que me interesaba entender su producción a partir de la contrarrevolución hasta su salida del Instituto Indigenista Nacional. Como sobrina bisnieta de Paco, tuve acceso al material a través de mis tíos abuelos, quienes amablemente me permitieron llegar a la casa y utilizar los documentos.

Su archivo íntimo y profesional se encuentra en lo que alguna vez fue un dormitorio, un cuarto de su casa. Este cuarto yo lo conocí cuando él estaba en sus últimos años de vida, era una oficina llena de papeles y libros, con cierto orden y desorden. Tiempo después, al plantearme mi trabajo de tesis y tras fuertes reflexiones sobre la antropología latinoamericana encontré la oportunidad de acercarme a ese archivo con objetivos antropológicos. Así fue como planteé la pregunta: ¿Cuáles son las características de la producción antropológica y etnográfica de Francisco Rodríguez Rouanet durante su labor en el IIN a lo largo de la contrarrevolución y gobiernos posteriores (1954-1977)?

Llegar a esta pregunta no fue tan fácil, antes de planteármela tuve muchos desencuentros con el indigenismo, sobre todo con el trabajo del IIN, ya que mi única lectura hacia este era a través de las críticas sobre el carácter paternalista y racista de esta institución. Por lo que estudiar a mi tío bisabuelo quien formó parte de esa corriente tan duramente criticada me generaba incertidumbre, duda y miedo.

Para enfrentar eso, en esta investigación retomé las propuestas del presentismo, las cuales plantean que los fenómenos del pasado deben entenderse en términos del sistema de pensamiento y acción del cual formaba parte, o sea de su contexto, ya que como afirma Turner, «interpretar el pasado en función del presente puede llevar a distorsionar los fenómenos que son estudiados» (Camacho, 2006). También me cuestioné ¿Cómo puedo estudiar a mi tío bisabuelo siendo su sobrina bisnieta? Esta pregunta me sirvió para dirigir mi escritura desde las propuestas de la antropología íntima y la autoetnografía, ya que mi acercamiento al archivo no solo se dio desde una

mirada antropológica sino también desde un acercamiento personal y familiar, en el cual yo me vinculaba constantemente con la historia familiar que nos unía.

7.2. Descripción del archivo

¿Cómo está conformado el archivo de Paco? Este contiene una amplia serie de material documental tal como libros, cuadernos, documentos, notas de prensa, notas de campo, fotografías, correspondencia, casetes, disquetes, discos compactos y muchos otros objetos más. Todo este material se encuentra en estantes y gabinetes, algunos organizados según tipo de material y otros guardados de manera aleatoria. El archivo de Paco, como yo lo he nombrado para esta investigación, es uno de los cuartos que se encuentra en lo que alguna vez fue su casa en el barrio La Recolección de la zona 1 de Ciudad de Guatemala. Este no solo resguarda el material que forma parte de su trayectoria antropológica y etnográfica, sino también es un espacio que alberga sus memorias íntimas y las de su familia.

7.3. Etapas de la investigación

La investigación se llevó a cabo en tres etapas consecutivas: la primera fue la selección del material a usar del archivo, la segunda fue la digitalización y sistematización de dicha selección y la tercera etapa correspondió al análisis del material seleccionado. Simultáneamente, realicé un trabajo de conservación y digitalización de una serie más amplia del archivo que corresponde a las fechas entre 1945 hasta 2000. Esto con el fin de conservar el material y dejarlo a disposición de la familia y de cualquier persona que desee estudiarlo. Además, realicé una autoetnografía que me permitió reflexionar sobre los hallazgos, la conexión entre la antropología del pasado y la presente, así como la importancia del autoconocimiento disciplinario.

Para la construcción de su biografía utilicé notas de prensa, curriculum vitae, y documentos autobiográficos. La escribí de forma intertextual, manteniendo una voz neutral que narra su vida, la voz de Paco a través de citas textuales de documentos autobiográficos que consulté y finalmente mi voz. Mi voz en esta biografía refleja cómo me siento vinculada con la historia familiar, con los recuerdos que tiene de mi bisabuelo y con algunas otras memorias que a través de los años se han mantenido en mi familia.

Para el análisis del segundo capítulo de resultados utilicé notas personales, documentos autobiográficos y documentos oficiales del IIN que analicé a partir de las siguientes preguntas: ¿Cuál es la historia del indigenismo según Paco? ¿Qué es el indigenismo según Paco? ¿Paco hace

reflexiones críticas sobre el indigenismo? ¿Cuál es la historia del IIN según Paco? ¿Cuáles fueron las labores del IIN según Paco? ¿Cómo aparece la voz de Paco en la historia del IIN? ¿Hace reflexiones críticas sobre la labor del IIN?

Finalmente, para el análisis del tercer capítulo de resultados utilicé las notas de campo del proyecto Plan de Mejoramiento Integral de Tactic, documentos técnicos sobre los proyectos en los que colaboró, informes de investigación y sus publicaciones en la revista *Guatemala Indígena*. Aquí partí de las siguientes preguntas: ¿Qué documenta y cómo documenta? ¿Cómo era su producción etnográfica? ¿Hace reflexiones críticas sobre el indigenismo? ¿A qué conclusiones llega? ¿Muestra una postura o visión del indigenismo?

La única limitante de la investigación fue que el archivo es muy amplio por lo que no fue posible cubrir completamente la trayectoria de Paco, además que muchos documentos utilizados no cuentan con fecha exacta. El aporte principal de esta investigación es que permitirá a la comunidad académica ampliar el conocimiento de la historia de la antropología guatemalteca durante un periodo específico y desde una de las figuras que formó parte del Instituto Indigenista Nacional. Además, el proceso de investigación supuso un trabajo de conservación, sistematización y digitalización del archivo que puede ser utilizado para futuras investigaciones.

8. BIOGRAFÍA DE FRANCISCO RODRÍGUEZ ROUANET

¿Quién es Paco y cuál es mi conexión con él? Para responder a esa pregunta primero tengo que contar mi historia con la música y la antropología, ya que ambas, me llevaron a conocerlo. En 2012 cuando entré a estudiar al Instituto Guatemalteco Americano (IGA), me interesé por formar parte de la que sería la primera orquesta del colegio y así fue como llegué a la música. Desde ese primer momento, la orquesta se convirtió en uno de mis intereses principales. Durante esos años también inicié mi interés por la antropología. Desde muy pequeña la clase de ciencias sociales siempre fue mi favorita, pero fue hasta ese momento que decidí que sería mi camino. En esos años no tenía claro qué era la antropología y ningún maestro lograba explicármelo con claridad, pero la biblioteca fue el lugar que terminó de convencerme. Un día que sacaron libros para regalar, encontré mi primer libro de antropología.

En 2015, ya era estudiante de secretariado bilingüe y pertenecía todavía a la orquesta donde tocaba el cello, pero seguía sin conocer la larga trayectoria musical de muchos de mis familiares paternos, hasta que una prima nos contó del tío Paco, el cellista, y decidimos ir a visitarlo. Llegamos a su casa en la 2a. avenida A. de la zona 1 y amablemente él y Amparo nos recibieron. Al presentarse él mencionó que además de ser cellista también era antropólogo.

Recuerdo la sorpresa de mi mamá al escuchar que Paco también era antropólogo, a mí también me sorprendió. ¿Cómo podíamos tener los mismos intereses sin siquiera conocernos? Sobre ese día, guardo con mucho cariño el recuerdo de una conversación que tuvimos sobre el cello y la tranquilidad que nos provocaba a ambos su sonido grave y potente. Esa fue la única vez que conviví con él ya que un año después falleció. Aquí dejo un registro del día que lo conocí.

Ilustración 1. Fotografía con Francisco Rodríguez y Amparo Torselli el 30 de agosto de 2015



Fuente: Archivo personal

Fue hasta el último año de mi formación universitaria que me acerqué a su trabajo. Al principio realicé pequeñas tareas relacionadas con temas que él había investigado. Con el tiempo, empecé a profundizar en su figura hasta que decidí que mi tesis estaría centrada en él. No tenía idea de cómo iniciar ya que ni siquiera conocía su vida a profundidad, así que mi primera tarea fue escribir su biografía, pero ¿Cómo hacerlo?

Durante una visita al hijo de Paco, Luis Antonio, quien ahora era mi maestro de guitarra, conocí una hermosa libreta de mi tatarabuelo que él resguarda. Felipe Laureano Rodríguez Padilla, narra el nacimiento de todos sus hijos y allí cuenta que Paco fue el sexto de siete hermanos: *«Nació el 22 de febrero de 1922 a las 6 de la tarde en la casa #45 de la 3a. Avenida Norte con asistencia de doña Engracia Arellano y el Dr. Federico Azpuru E. Fue bautizado en San Sebastián por el Pbro. Julio Palacios siendo padrino don José Luis Valle. Padrino de confirmación Ing. Felipe Rodríguez S.»*

8.2. Vida personal

En su autobiografía Paco (2006) habla de «*su archivo mental*», que comprende una serie de eventos y recuerdos de su vida personal, familiar y académica. Su padre fue José Felipe Laureano Rodríguez Padilla, nacido en la capital e hijo mayor del coronel e ingeniero Felipe Berenicio Rodríguez Santiago. Mi tatarabuelo, o sea Felipe Rodríguez Padilla, se dedicaba a la profesión de «*tenedor de libros*» ahora perito contador, en la Aduana Central y en los bancos Internacional y de Occidente. Le gustaba la música clásica, tocaba mandolina, violoncello, guitarra, era pintor y compuso una serie de valsos, foxtrots, marchas fúnebres y militares (*ibid.*).

Paco recuerda a su papá como alguien de carácter fuerte, o sea «*delicado, pero amable y cariñoso con la familia*» (*ibid.*). Yo, lo recuerdo a través de un autorretrato que vi cuando conocí a Paco y Amparo. Ahora ese autorretrato lo guarda Luis Antonio. Me llama la atención que, así como a él, a muchos otros hermanos y primos también les gustaba autorretratarse. Paco lo hizo a su manera, a través de las letras plasmadas en sus múltiples textos autobiográficos.

Paco narra en un anexo que incluyó en su texto “*El Callejón de la Cruz y el Barrio de La Recolectión*” la vida de su abuelo paterno, o sea de mi trastatarabuelo, de quien escuché por primera vez como «*el coronel mostaza*». Paco cuenta que en 1920 tras la destitución y encarcelamiento del presidente Manuel Estrada Cabrera, Carlos Herrera, quien tomó posesión de la presidencia el 8 de abril del mismo año, mandó a fundar la nueva Escuela Politécnica en la cual Felipe Rodríguez Santiago fue primer director. Fue así como don Felipón, otro de los sobrenombres que le dimos sus descendientes; inició una larga carrera militar, académica y política (Rodríguez Rouanet, 2000b).

Felipe Rodríguez Santiago nació en San Marcos en 1855 e ingresó a la antigua Escuela Politécnica el 13 de octubre de 1873. Al iniciar su carrera militar ascendió progresivamente hasta alcanzar el título de ingeniero topógrafo. Prestó sus servicios a la Escuela Politécnica donde obtuvo diferentes títulos hasta recibir el último grado en la escala jerárquica de coronel el 11 de junio de 1920. Asimismo, fungió como ingeniero en la comisión de límites con México de 1888 a 1892, en la campaña y expedición de 1903 con el batallón Santa Rosita y en la comisión para levantar el plano de la frontera con Honduras en 1906 y con El Salvador en 1907. Cuando se retiró de la dirección de la Nueva Escuela Politécnica, se convirtió en diputado de la Asamblea Nacional

Legislativa, luego fue catedrático de la Academia Militar y decano suplente de la Facultad de Ingeniería (*ibid.*).

La madre de Paco fue María Enriqueta Rouanet López, hija de un emigrante llamado Paul Alfred Rouanet Bel y de una mujer originaria del Cuilapa llamada Manuela Isabel López Barrera. La abuela Queta, como todos sus descendientes la conocimos, nació en Cuilapa, Santa Rosa y se radicó en la ciudad de Guatemala. Fue la única mujer de cuatro hermanos y de joven trabajó como maestra en el colegio de doña Lola Aquino en Zona 1 de la capital. Paco la recuerda como una buena ama de casa y una excelente costurera (Rodríguez Rouanet, 2006). Yo la recuerdo a través de una hermosa fotografía de estudio que se tomó con sus hermanos y se encuentra dentro de “archivo fotográfico de Paco”.

Sobre su infancia, Paco cuenta en su autobiografía que entre los 5 y 7 años él y su hermana Luz fueron inscritos en un colegio. En esa misma época, en 1931, también recibieron clases vespertinas de doctrina en el Santuario de Guadalupe. Recuerda que su primera comunión fue en la iglesia de San Sebastián y que, para ese evento, su papá les compuso dos tríos para violoncello que fueron interpretados por él, su hermano Eduardo y don Huberto Solís; los tres, vecinos del barrio de La Recolección (*ibid.*).

Durante su niñez, Paco conoció a María Raquel Amparo Torselli Cobar, quien fue su novia en la juventud y con quien se casó un par de años después. En su texto autobiográfico “Destino”(2002) narra esa historia que empezó alrededor de sus 10 años. Paco recuerda que un día de la virgen de Guadalupe, cuando el rezado pasaba temprano por la esquina de su casa para entrar a la iglesia de La Recolección y continuar el recorrido, se encontró con Amparo y una amiga que la acompañaba. Él también iba con un amigo y jugaban a que las perseguían mientras ellas se escapaban entre la gente. «*Los dos éramos muy patojos y jamás nos imaginamos que el destino de ambos daba principio en ese momento*» (*ibid.*).

Paco se hizo amigo de todos los niños del barrio, uno de ellos fue Víctor Hugo Torselli Cobar, hermano de Amparo. A través de él estableció amistad con Amparo, una amistad tradicional envuelta de juegos en los callejones del barrio. Esa amistad se mantuvo a lo largo de toda la infancia y durante su juventud ambos empezaron a participar como miembros del grupo Juventud Antoniana de la iglesia La Recolección, donde reforzaron su amistad (*ibid.*).

Un 12 de septiembre recuerda que se armó de valor y la citó en el atrio de la iglesia La Recolectión para «*declararle mi amor*» (*ibid.*) Este suceso lo narra en otro de sus textos autobiográficos “Una vida ” (1999). Sobre ese noviazgo, narra una serie de recuerdos como las obras de teatro en la iglesia La Recolectión, las visitas informales y a escondidas en la puerta de la casa, hasta el permiso oficial para ser novios.

Paco realizó sus estudios de primaria en la Escuela Normal Central de Varones en la zona 1, donde funcionó antiguamente la Escuela Politécnica. Su primera maestra fue la señorita Olimpia Gálvez, con quien aprendió a leer y a escribir. En ese instituto fue donde conoció a sus grandes amigos Neto Paz y Joaquín Noval con quienes mantuvo una larga y duradera amistad (Rodríguez Rouanet, 2006).

La amistad de Joaquín Noval, le acompañó durante su recorrido profesional, académico y personal; ya que además de ser su amigo y compañero de trabajo fue el padrino de su segundo hijo, Carlos Fernando Rodríguez Torselli. Como contaré después, ambos ingresaron al Instituto Indigenista Nacional desde su fundación como oficinistas. Sin embargo, a pesar de compartir espacios personales, académicos y profesionales cada uno tomó su propio rumbo.

Ilustración 2. Fotografía de Joaquín Noval



Fuente: Archivo personal de Paco

En el discurso que dio por su homenaje en el II Congreso Centroamericano de Antropología, Chiapas, Panamá y Belice celebrado el 6 de octubre de 1997, Paco compartió uno de sus primeros recuerdos sobre esa amistad.

«Recordábamos que en esa época- cuando aún no teníamos mucha amistad- la situación de los internos de la Normal era un poco difícil, especialmente en lo relacionado con la alimentación, al extremo que una noche, a la hora de la cena, dispusieron declararse en huelga. Lanzaron la comida al suelo y rompieron muebles y vidrios entre otras cosas. Ante esta situación, la Dirección de la Escuela solicitó la presencia de la policía. Hubo golpeados y heridos, y muchos de ellos fueron a parar a la cárcel.

(...)

Pasando los años y cuando trabajábamos en el Instituto Indigenista, comentábamos este suceso con Joaquín y le dije: “Yo solo recuerdo que el interno más pequeño que había, huyendo de este alboroto subió al depósito y se metió al agua y allí pasó toda la noche” Joaquín, riéndose, me dijo: “Vieras que gripe me dio después...!”»

Paco continuó el primer año de secundaria en la misma institución. Sin embargo, durante su segundo año, en 1939 el dictador Jorge Ubico militarizó todos los centros educativos nacionales de secundaria y la Escuela Normal Central de Varones fue trasladada a zona 13. Debido a este cambio, su papá decidió trasladarlo al Instituto Central para Varones donde culminó sus estudios de secundaria, sin embargo, este también fue militarizado. Además, también estudiaba en el Conservatorio Nacional de Música ubicados en la zona 1. (Rodríguez Rouanet, 2006).

También recuerda cómo su recorrido en el Instituto Nacional Central de Varones estuvo marcado por los castigos, el entrenamiento militar y el rechazo de los profesores ante el establecimiento de un régimen militar. Cuenta que un día al llegar a las 7 de la mañana, él y sus compañeros se sorprendieron al escuchar el sonido de un clarín que sustituía el sonido tradicional de la campana, encontrando así en la puerta a varios militares que estaban vigilando. *«Todos fuimos entrando como con miedo»*, dice Paco, para encontrarse con las nuevas autoridades: el coronel Marco Aurelio Mérida, don Julio L Sandoval y el teniente Manuel Lisando Recinos quien, con la llegada de los estudiantes, *«mandó firmes»* y dio lectura a la orden general del ejército donde declaraba que el Instituto estaba sujeto a régimen militar a partir de ese momento (*ibid.*).

Además de esos cambios, Paco menciona que todos los inspectores civiles fueron sustituidos por militares, se organizaron «*compañías militares*» y los uniformes de los estudiantes fueron cambiados por unos de color verde o caqui, teniendo además uniformes de gala. «*Cada compañía estaba constituida por 100 hombres divididos en cinco secciones y cada sección compuesta por 16 soldados y 4 galonistas, más un oficial-jefe de sección que era un teniente y un capitán de la compañía. El jefe de grado era el teniente Manuel Lisando Recinos y el jefe de sección, en la compañía, era el teniente José Trinidad Oliva*» (ibid.).

Se organizaron cuatro compañías y dentro de esta nueva organización Paco obtuvo un cargo: «*A mí me nombraron Sargento 2º (...) naturalmente “nuestros” soldados eran de los más altos, más altos que nosotros, por lo que para que nos respetaran teníamos que ser estrictos a la vez que amigos de ellos*». También cuenta que algunos maestros no estuvieron de acuerdo con la militarización y siempre protestaron, entre ellos estaba don Luis Raúl Arango, el Dr. Jorge Luis Arriola¹ y su primo Manuel Galich², quien fue destituido por haber protestado. El suceso más importante que recuerda fue la entrega de la bandera al coronel Mérida, director del instituto, por parte del presidente Jorge Ubico, el 30 de junio de 1941 en el Campo Marte. En dicho acto, los estudiantes desfilaron y realizaron movimientos para el presidente y el público.

Paco también recuerda que durante un aniversario del Instituto le impusieron el uniforme y una placa que decía «*Sargento 2º. de caballeros Alumnos del Instituto Nacional Central de Varones*». Algo importante que cambió durante este período fue el pensum de estudios, ya que dentro de las materias que estudiaban les incluyeron lo que llamaban «*Parte Militar*», que era el entrenamiento que recibían para el servicio militar, sobre esto «*cada día, por una hora, teníamos que marchar dando vueltas en el patio y haciendo diversas formaciones. Otras veces nos ponían a hacer ejercicios con armas que nosotros fuimos a traer al Castillo de San José. En esa forma aprendimos a terciar, prestar, cambiar armas (cambiar de hombro), etc.*» (ibid.).

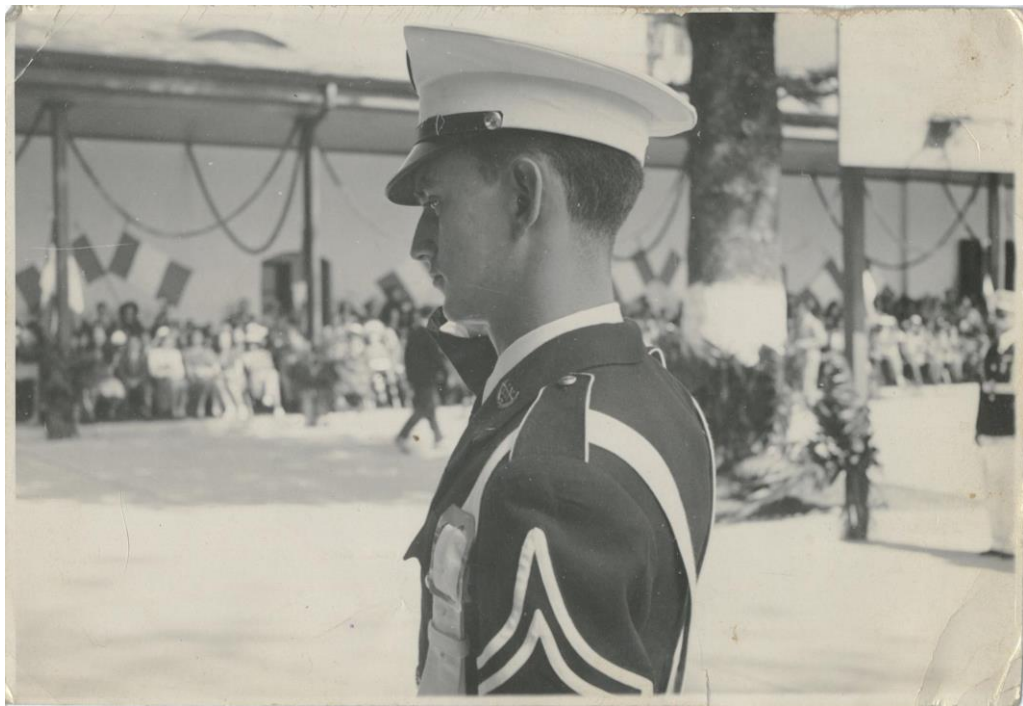
¹ Jorge Luis Arriola participó activamente en contra del régimen ubiquista, razón por la cual fue capturado, encerrado, condenado a muerte y liberado tras el estallido de la revolución del 44 (Ordoñez Mazariegos, 2003). Perteneció a la generación intelectual pionera de la antropología o primer grupo indigenista, siendo director de dicha institución de 1955 a 1963 (Mendoza, 2000).

² Manuel Galich participó activamente en contra del régimen ubiquista, fue acosado, perseguido y amenazado por la policía, razón por la cual tuvo que salir del país. Tras la caída de Ubico formó parte de los gobiernos revolucionarios en diferentes puestos y en 1945 apoyó la creación e inauguración del Instituto Indigenista Nacional (Cruz, 1991).

Este entrenamiento militar también implicaba «*práctica de campaña*» que consistía en realizar caminatas en áreas rurales. Sobre una de estas experiencias recuerda que les dieron “*sombreros de palma con la forma de casco pintados de verde para aparentar que eran de metal. Desde que principiamos estas prácticas a mí me nombraron jefe de Gastadores. (...) En ese tiempo nos llevaban a [San Miguel] Acatán, Santa Rosita y otros lugares que estaban retirados de la ciudad. Otras veces nos llevaban a la finca El Naranjo donde hacíamos prácticas de guerra, corriendo, arrastrándonos en el monte, etc.*» (ibid.).

Finalmente, Paco y sus compañeros de sección su examen general privado. A diferencia de los otros momentos de su vida, que también narra en su autobiografía, Paco escribió los recuerdos de este periodo en primera persona plural, recordándonos que esto no lo vivió solo sino acompañado de un grupo de amigos, compañeros, profesores y familiares.

Ilustración 3. Francisco Rodríguez en actividad escolar



Fuente: Archivo personal de Paco 6 de agosto de 1941

Regresando a su vida familiar, Paco cuenta en su autobiografía que la situación económica de su familia nuclear era la de una familia ladina de clase media de la ciudad. «*La situación económica de mi familia siempre fue precaria. En ese tiempo había zapatos cosidos y clavados, los primeros*

más caros. Un par de zapatos para mí, clavados, costaban Q.8.00 y mi papá me los compraba por abonos en la zapatería El Faro que estaba situado en la esquina de la 8ª»

Además, cuando su papá falleció *«la situación económica empeoró»*, por lo que su hermano Luis, mi bisabuelo, se hizo cargo económicamente de la familia dejando sus estudios universitarios por un tiempo. De esa manera, inició a trabajar en el Ferrocarril como rielero y después como contrabajista en la Orquesta Liberal Progresista, en la Orquesta de la Policía Nacional y en un pequeño conjunto que tocaba en el Salón Granada el cual *«tenía un alto prestigio, pues en él había una fuente de soda, restaurante, salón de baile y más de una pastelería»*. Fue en este salón donde Luis, le consiguió trabajo a Paco a sus 22 años como ayudante de bodeguero y en algunas ocasiones también sustituía a uno de los cellistas del grupo musical recibiendo un pago de Q1.00 (*ibid.*).

Ilustración 4. Fotografía de Francisco Rodríguez durante su trabajo en salones de baile



Fuente: Archivo personal de Paco

Como bodeguero, Paco tenía la responsabilidad de gestionar el inventario de licores, conservas y otros productos, así como de transportar cajas desde la bodega hasta el salón. Por este trabajo recibía un salario mensual de Q20 y cumplía con un horario de 8 am a 5 pm. Mantuvo este puesto un tiempo hasta que el administrador lo trasladó a uno de los mostradores para encargarse de la

caja registradora, con un horario de 12 horas, aumentándole el salario a Q40.00 mensuales. En ese tiempo «ya comenzaban los problemas con Ubico» y Manuel Galich, quien para ese momento ya tenía una participación activa en contra del régimen ubiquista, era vigilado por la policía mientras vivía en la casa de los Rodríguez Rouanet. Por esta razón, todos fueron vigilados por un policía secreto, o sea «un oreja». Sobre esto recuerda:

«En la noche, cuando yo tenía turno de 7 en adelante, y como el salón estaba situado en la esquina opuesta al cine Lux, el policía allí se mantenía, pero con el tiempo nos hicimos amigos. Los choferes de los taxis que se estacionaban frente al Granada también se hicieron amigos míos y cuando era tarde o estaba lloviendo, cualquiera de ellos me pasaba dejando a mi casa que estaba en la 2ª. Calle frente a San Sebastián. En estos casos, yo llamaba al policía para que se fuera conmigo porque me daba lástima al verlo con frío parado en el Lux. Al llegar a la casa lo despedía y le decía a qué hora saldría al día siguiente y él, agradecido, se iba a su casa hasta el día siguiente muy temprano que me esperaba en la plazuela de San Sebastián. Esta situación se mantuvo hasta la caída de Ubico» (ibid.).

El 18 de octubre Paco renunció a su trabajo en el salón Granada debido a que le ofrecieron el mismo puesto, pero con un salario de Q60.00 en el salón “Casa Blanca” que se inauguraría al día siguiente. El salón abrió a las 6 de la tarde y a las 8 de la noche la orquesta de Salomón Argueta interpretó el tema de la película Casa Blanca. Sin embargo, a las 2 de la mañana del día siguiente empezó la Revolución (ibid.).

«Empezaron a oírse cañonazos y disparos de ametralladoras, comenzaba la Revolución. Ante eso, toda la gente salió huyendo, incluyendo algunos empleados. Yo tuve que quedarme para entregar el dinero recaudado. También se quedaron empleados y algunos músicos de la orquesta. Yo pude salir hacia mi casa como hasta las 10 de la mañana cuando se quemó el Castillo de San José. En el trayecto a mi casa encontré tanques, gente (especialmente universitarios) bien armados. El salón suspendió sus actividades porque la Junta de Gobierno impuso estado de sitio y nadie podía salir de noche. Así estuvo hasta mediados del mes de diciembre, cuando se levantó el estado de sitio y los centros de diversión como los cines, restaurantes, salones de baile, etc., volvieron a abrir sus puertas» (ibid.).

Después de la Revolución, Manuel Galich continuó viviendo por un tiempo en la casa de Paco y fue en este periodo lo nombraron ministro de Educación. Desde ese puesto propuso junto con Antonio Goubaud Carrera la creación del Instituto Indigenista Nacional. Fue así como Manuel incluyó a Paco dentro de la organización del personal del IIN quien dejó su trabajo en los salones de baile para iniciar un nuevo recorrido (*ibid.*). Poco después se casó, en 1947, se casó con Amparo en la capilla del Hospicio Nacional. De esa unión nacieron sus tres hijos: Luis Antonio, Carlos Fernando y Ana Mercedes.

Ilustración 5. Fotografía familia Rodríguez Torselli



Fuente: Archivo personal de Paco

A sus 84 años Paco (2006) reflexionó lo siguiente sobre su vida y su recorrido personal, académico y profesional: «*La vida transcurrió y puedo decir con orgullo que tengo una familia maravillosa hoy a la que le he dado cuatro enseñanzas básicas: una fe religiosa que me ha sostenido en mis tribulaciones; un ejemplo de lo que es una familia unida; una honradez heredada de mis padres y que me ha permitido llevar la frente muy en alto; y la dedicación a mi trabajo (...)*»

8.3. El cello

Como conté anteriormente, cuando Paco estaba estudiando secundaria, también estudiaba en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación, al respecto, él analiza que eso marcó *«otro aspecto de mi vida, que me sirvió como medio de vida»*. Sobre su recorrido en la música, su primer maestro fue don Rafael Álvarez Ovalle quien le impartió solfeo y teoría musical. En su segundo año tuvo que escoger un instrumento e insistió en el violoncello hasta que el maestro Heinrich Joachim lo aceptó como su alumno, graduándose años después como violonchelista (*ibid.*).

Como estudiante de música, Paco participó en una serie de conciertos dentro del Conservatorio y también formó parte de un grupo de música que organizó el maestro Augusto Cuellar en el Instituto Central para Varones, donde en cada acto él y otros compañeros presentaban música popular. Es por esto, que sus compañeros de promoción del Instituto le conocieron como *«Paco Cello, Cello Rodríguez o solamente Cello»* (*ibid.*).

Con el tiempo, el violoncello se convirtió para él en un sostén económico: *«El aprendizaje del cello fue algo muy importante para mí, pues además de causarme deleite al tocarlo me sirvió como un medio auxiliar de mi vida para el sostenimiento de la casa»*. Sobre su época de casado recuerda: *«empecé a ganarme unos quetzales tocando novenas del Niño Dios, misas de casamiento o de muerto, misas de 15 años o de comuniones, en fin, lo “que caía”»*. De esta forma tocaba en una serie de eventos católicos, pero especialmente con maestros de capilla como con su tío Julio Rouanet y con Cornelio Mejicanos en la parroquia de San Sebastián. Amenizaba hasta 5 eventos al día ganando Q14.00 y en algunas ocasiones viajaba a otros municipios y departamentos para eventos especiales junto a otros músicos del barrio La Recolección, ganando un poco más (*ibid.*).

«Naturalmente, al final de la mañana yo ya no aguantaba los dedos, pues hubo domingos que llegué a ganar hasta Q14.00, pero para ese tiempo era bastante, pues las misas las pagaban, de las 6 a las 9 de la mañana, Q2.00 cada una y de las 10 en adelante Q3.00» (*ibid.*).

Aunque el cello formaba parte de su sostén económico, también lo tocaba por simple placer y deleite. cuenta que junto con Hans Kolter, el Dr. Gustavo Arguedas, Jose Luis Lambour y después Carlos María Castellanos y Enrique Ortiz Buonafina formaron un cuarteto de cuerdas solo por el *«gusto de hacer música»*. Estuvieron al menos 15 años tocando música clásica y grabándose en la casa de alguno de ellos. Dicha relación la mantuvo por varios años, sin relegar su trabajo en el IIN.

Sin embargo, cuando empezaron sus trabajos de campo y luego con su traslado al Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares, el cello *«fue quedándose por un lado y desde entonces lo toco de vez en cuando» (ibid.)*.

A mis 13 años, sin saber toda mi historia musical familiar, Yo, Pilar, me interesé por aprender a tocar cello. Inicé en el IGA, después un par de semestres en el Conservatorio Nacional de Música, luego de forma independiente con algunos profesores y finalmente en la Orquesta Sinfónica Juvenil Femenina Alaide Foppa. Así como le pasó a Paco, la antropología me hizo también dejar la música, por un lado. Sin embargo, esta siempre ha estado presente en mi vida, ya que no solo representa para mí una historia familiar de interés por la música, sino también una postura frente al lugar que tenemos las mujeres en los espacios artísticos. Además, el cello me llevó a inclinarme por el sonido y la escucha desde la curiosidad y la experimentación, ahora también uno de mis intereses de estudio antropológico.

8.4. Recorrido profesional y académico

Paco inició su recorrido profesional y académico al ingresar al Instituto Indigenista Nacional desde su fundación como oficial segundo. A lo largo de su trayectoria en esta institución ocupó diferentes cargos hasta llegar a ser jefe de planificación e investigaciones técnicas y en algunas ocasiones director interino. Su recorrido en esta institución estuvo marcado por las enseñanzas de sus maestros y la influencia de un grupo de antropólogos extranjeros que colaboraban con el IIN. La mayor parte de su trabajo en campo la realizó entre 1955 y 1977, año en el que se retiró para iniciar su camino en el Subcentro Regional de Artesanías y Arte Popular.

Su primer maestro fue Antonio Goubaud Carrera y luego Richard Adams con quien recibió cursos sobre investigación y etnografía. Paco recuerda a Goubaud como *«una muy buena persona»*, que tomaba en cuenta a todos en el trabajo tomando un tiempo para *«enseñar lo que sabía y orientaba a todos los muchachos y les daba pláticas»*. Sobre Richard N. Adams recuerda que él *«tomaba a los investigadores y les daba cursillos cortos sobre cómo tenía que hacerse la investigación (...). Ahí fue cuando se empezó el uso del diario de campo. Los investigadores trabajaban todo el día hasta cierta hora y en la noche tenían que hacer obligadamente sus diarios de campo (...) Estos diarios de campo era un elemento muy importante que tenía el indigenista»*

En los inicios de su carrera, su trabajo estuvo más vinculado al trabajo de oficina *«ahí éramos nosotros [Joaquín y él] los oficiales, los que hacíamos limpieza, e íbamos al correo, nos*

turnábamos en los oficios de la casa» (Rodríguez Rouanet, 1990). Conforme el Instituto avanzaba en sus labores y objetivos, él fue incorporándose en nuevas tareas como en trabajo de campo en diferentes territorios del país. Durante su permanencia en el IIN fue ascendiendo y adquirió nuevas responsabilidades como coordinar proyectos, participar en la redacción y revisión de informes, hasta llegar a representar al instituto en eventos académicos nacionales e internacionales.

Tras el cierre del Instituto Indigenista durante la contrarrevolución y luego de reiniciarse el trabajo, Paco cuenta fue nombrado jefe de planificación e investigaciones técnicas, cargo que ocupó hasta 1963 cuando fue ascendido a la plaza de antropólogo el 24 de julio, puesto que mantuvo hasta el 30 de junio de 1964. Aquí él se encargaba de la supervisión y coordinación de las investigaciones que el personal técnico realizaba en campo. Sin embargo, tiempo después esta plaza fue suprimida y él quedó como coordinador de investigaciones indígenas a partir de julio de 1964 hasta el 30 de junio de 1970. Asimismo, en 1965 asumió la dirección de forma «accidental» como él lo llama, por el repentino fallecimiento del director en ese momento, el licenciado Ricardo Castañeda Paganini (Rodríguez Rouanet, 2000c).

En sus primeros años participó en una serie de investigaciones en diferentes municipios de Guatemala bajo la supervisión de antropólogos nacionales y extranjeros. Fue en estas experiencias donde se sumergió en diferentes territorios y regiones del país, principalmente en el altiplano, pero también en otras regiones del país como en el norte, sur, nororiente y metropolitana. Mientras ocupó el cargo de jefe de planificación e investigaciones técnicas, estuvo a cargo de la planificación, administración y supervisión de los planes de mejoramiento integral que fueron llevados a cabo en Tactic, Alta Verapaz y en San José Nacahuil de San Pedro Ayampuc. También estuvo a cargo de proyectos de introducción de agua potable, de construcción de carreteras, escuelas y puentes en una gran diversidad de municipios alrededor del país (J. Castañeda M. et al., 1977; Rodríguez Rouanet, s. f.-d, 1979, 2000a). (Ver lista 6 de anexos).

En su cargo de coordinador fue responsable de la planificación, supervisión y análisis de una serie de investigaciones, algunas de las cuales fueron publicadas en la revista *Guatemala Indígena* del IIN (Ver lista 5 de anexos). Durante todo su recorrido en dicha institución, participó como representante y ponente en una serie de eventos académicos nacionales e internacionales, tales como congresos, seminarios y comisiones. En la mayoría de estos participó únicamente como delegado o representante y en el único evento en el que presentó una ponencia fue en el “IV

Congreso Indigenista Interamericano” en el que expuso “*Las carreteras como medio de transculturación*”. (Lista 1 de anexos)

También participó como jefe de redacción y redactor de la revista *Guatemala Indígena*, con investigaciones sobre las artesanías, en el proyecto de Rabinal en colaboración con el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, en la elaboración del mapa lingüístico de Guatemala, publicó una serie de textos vinculados al indigenismo e impartió varios cursos sobre indigenismo, folklore, métodos de investigación social y artesanías en diferentes instituciones educativas públicas y privadas.

Ilustración 6. Fotografía de Francisco R. en San Lucas Tolimán, Sololá, diciembre de 1954



Fuente: Archivo personal de Paco

Paco narra que de los 32 años consecutivos de trabajo del IIN nueve fueron en el departamento administrativo y 23 en el técnico. Su trabajo de investigación dentro de la «*Antropología Aplicada*», como él lo llama, estuvo bajo la supervisión de antropólogos como Carlos Mejía Pivaral, Juan de Dios Rosales, Carlos Incháusegui, Richard N. Adams y otros (Rodríguez Rouanet, 2000c).

En 1977 concluyó su camino en el Instituto y dio inicio a uno nuevo en el Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares en agosto del mismo año, como fundador y primer director. Este

no fue un cambio del todo inesperado ya que su fundación fue apoyada por varios espacios académicos y Paco participó durante todo el proceso como representante del IIN. En 1969 representó al IIN en la “VI Reunión del Consejo Interamericano Cultural” donde se estableció la “Unidad Técnica de Defensa y Promoción del Folklore y las Artes Populares” y se decidió la creación de instituciones dedicadas al estudio de las artesanías y artes populares. Luego, en 1975, el Ministerio de Educación de Guatemala, como respuesta al Comité Interamericano de Cultura, nombró una comisión específica para la organización de un Subcentro de Artesanías y Finalmente, el 19 de noviembre de 1976 en Washington y ante la O.E.A., se presentó el Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares con sede en la Ciudad de Guatemala, quedando como organismo de enlace el Ministerio de Educación y el Instituto de Antropología e Historia (*ibid.*).

Días después de la aprobación del Subcentro por parte del Congreso, el ministro de Educación, el Licenciado Eduardo Reyna, le notificó que la Dirección del Subcentro quedaría en sus manos. Así, el 16 de agosto de 1977 inició funciones y fue inaugurado oficialmente en un acto especial el 24 de octubre del mismo año. Además de hacerse cargo de las funciones administrativas, también se encargó de las publicaciones de las colecciones “*Tierra adentro*”, “*Artesanías populares*”, de publicaciones especiales, del boletín informativo y representó a Guatemala en una serie de eventos (*ibid.*).

Fue en este periodo de su carrera profesional cuando tuvo mayor participación en eventos académicos a nivel nacional e internacional y en algunas ocasiones coordinó encuentros coloquios y cursos. También publicó la mayoría de sus investigaciones tanto en libros, como en artículos de revistas y periódico (Anexos 1, 2 y 3).

8.5. Reconocimientos

Durante su trayectoria como funcionario del Estado, recibió una serie de distinciones y reconocimientos por su trabajo tanto en Guatemala como en otros países. De estos recuerda tres que fueron muy importantes para él: : el diploma Emeritissimum otorgado por la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos en 1982; el homenaje recibido por parte de la Red Centroamericana de Antropólogos en el II Congreso Centroamericano de Antropología, Chiapas, Panamá y Belice en 1997; y el grado de Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales otorgado por la Universidad del Valle de Guatemala en 1999 (Rodríguez Rouanet, 2000c).

A pesar de que en sus últimos años de vida fue reconocido por su labor antropológica en varios espacios, él se sentía lejano de los académicos, que a diferencia de él contaban con un título que certificaba su formación en antropología. Esto se evidencia en su discurso tras ser homenajeado en el II Congreso Centroamericano de Antropología, Chiapas, Panamá y Belice en 1997.

«Para mí fue una gran sorpresa y un honor, pues el homenaje me lo hicieron los científicos, especialmente los antropólogos, lo que quiere decir con esto que ya me aceptaron en el círculo de ellos»

Paco concluyó su recorrido académico y profesional al jubilarse el 31 de diciembre de 1995. En su discurso de recibimiento del Doctorado Honoris Causa por la Universidad del Valle de Guatemala, relató que al retirarse se dedicó a una serie de escritos más íntimos vinculados a sus memorias. *«Cuando terminé mi relación con el Estado y me acogí a la jubilación en 1996, continué con mi trabajo en forma particular. Fue así que escribí parte de mis memorias con el título de “Cincuenta años con la Antropología guatemalteca”, relacionadas con mi trabajo en el área rural (...).» Posteriormente hice una semblanza de nuestra vida de jóvenes, partiendo de 1923 hasta aproximadamente 1954. Este trabajo lo titulé “Las vivencias de mi barrio La Recolección” que aún está inédito (...).» (ibid.).*

A pesar de que su carrera oficialmente terminó al iniciar su jubilación, la etnografía y la antropología siempre estuvieron presentes en su vida. En sus textos autobiográficos escritos después de jubilarse se puede observar que muchos de los conceptos antropológicos y herramientas de investigación que aprendió durante todos esos años, los retomó para entender su vida personal y su historia familiar. Así, dejó un registro auto etnográfico y sistemático de todos los eventos de su vida.

9. EL INDIGENISMO EN GUATEMALA DESDE LA VISIÓN DE FRANCISCO RODRÍGUEZ ROUANET

Al encontrarme con el archivo de Paco, me planteé la interrogante sobre el origen del indigenismo en Guatemala. Por ello, en este capítulo me adentro en la historia del indigenismo y del Instituto Indigenista Nacional en Guatemala, explorando la perspectiva que los propios indigenistas tenían sobre su corriente profesional y académica. Para lograrlo, utilizo notas personales y documentos oficiales del IIN que Paco guardó en su archivo. Es importante señalar que las ideas y reflexiones que expondré no solo representan el pensamiento de Paco, sino también el de sus mentores y colegas.

9.1. El indigenismo desde la perspectiva de Rodríguez Rouanet

Durante los años cincuenta hasta los dos mil, Paco demostró un constante interés en documentar la historia del indigenismo. En cada memoria de labores o informe que presentaba, retomaba este tema y para explicarlo recurría a un análisis histórico del mismo a partir de cuatro fases. La primera abarca desde la época colonial hasta 1821, caracterizada por una actitud proteccionista hacia la población indígena por parte de la Iglesia Católica. La segunda corresponde al periodo posterior a la independencia hasta 1871 marcado por la explotación hacia la población indígena, y que se caracterizó por la eliminación de elementos y características culturales mediante leyes. La tercera coincide con la revolución liberal y se distingue por la implementación de nuevas leyes como la de viabilidad y el reglamento de jornaleros (Rodríguez Rouanet, s. f.-a).

Finalmente, la cuarta fase marca el surgimiento de la corriente indigenista en Latinoamérica. En esta se establece la Política Indigenista Contemporánea del Desarrollismo, la cual *«tiene como rasgos propios el ser parte de la política general de las instituciones internacionales y en gran parte incorporada a los países miembros (...)*». Esta política tenía como objetivo llevar a cabo actividades como *«la distribución de la tierra, la colonización interna, la alfabetización y enseñanza de la lengua oficial, la extensión agrícola, la comunicación con áreas marginales, la urbanización, etc., que afectan tanto a la población indígena cuanto a la no indígena (...)*» y debía llevarse a cabo a través de los institutos y agencias indigenistas (*ibid.*).

Según Paco, un primer evento importante para entender el surgimiento del indigenismo como corriente latinoamericana fue la VIII conferencia internacional americana realizada en 1938 en Lima, Perú, la cual solicitó *«el establecimiento de un centro de estudios de compilación e*

intercambio de datos e informes sobre la situación de los núcleos indígenas y sobre el proceso de su completa reintegración a los correspondientes medios nacionales». Fue en este evento donde también se solicitó realizar el Congreso Indigenista Continental en La Paz, Bolivia, al siguiente año con la cooperación de la Unión Panamericana y con la participación de todos los gobiernos Latinoamericanos que estuviesen interesados (Rodríguez Rouanet, 1997a).

El Primer Congreso Indigenista Continental fue llevado a cabo en Pátzcuaro y contó con la participación de casi todos los países de América, incluyendo Guatemala. En este evento se estableció la creación del Instituto Indigenista Interamericano por iniciativa de la delegación peruana, de John Collier de Estados Unidos y del Dr. Moisés Saénz de México. Dicho Instituto tendría como objetivo *«estudiar la cultura autóctona y los medios de incorporación del indígena a la cultura nacional» (ibid.)*. El IIN fue la institución que permitió la coordinación interamericana los años siguientes. Así fue como el indigenismo se convirtió en un fenómeno transnacional que articuló redes institucionales, académicas y profesionales alrededor de todo el continente latinoamericano, con la participación de actores más allá de estas fronteras como Estados Unidos y Canadá (Giraudó & Sánchez, 2018).

Entre las recomendaciones finales del Primer Congreso Indigenista Continental se incluyó la fundación de un instituto indigenista en cada país, pero a pesar de Guatemala había firmado el acta final del congreso, el gobierno no actuó conforme a esta recomendación, ya que consideraba que no existía el *«problema indígena»* (Rodríguez Rouanet, 1997a). Esa expresión fue clave para entender el surgimiento del indigenismo no sólo en Guatemala, sino en el resto de los países latinoamericanos. Sobre esto Paco cuenta que:

«En esa época, el indígena en lugar de ser aceptado como un ciudadano más, como un elemento importante en la economía nacional, y que a la vez era poseedor de una cultura propia con determinados aspectos heredados de sus antepasados, era considerado como un lastre que frenaba el desarrollo social, económico y cultural, “problema” que todos los gobiernos tenían que afrontar buscándole solución con leyes o reglamentos bien intencionados, pero que siempre encontraban la oposición de aquellas personas o entidades que más les convenía mantener al indígena en esa situación de servidumbre, puesto que su mejoramiento socioeconómico y, especialmente el cultural, consideraban como un peligro para sus intereses

Fue por esta característica propia de nuestras sociedades que en términos generales se llamó “problema indígena”, por lo que el estudio de este “problema” se llamó “indigenismo” y a los antropólogos que se dedicaban a ellos, “indigenistas” (Rodríguez Rouanet, s. f.-b).

El indigenismo era entendido por Paco como *«el estudio sistemático de la cultura indígena para determinar los aspectos positivos y los problemas que confronta, con el objeto de encontrarles su posible solución que contribuyan a la integración de la cultura nacional»* (Rodríguez Rouanet, s. f.-a). Alrededor de esta definición Paco cuestionaba el carácter proteccionista y paternalista de las políticas hacia los indígenas: *«no debemos creer que al decir trabajos de mejoramiento ellos deben ser hechos con una actitud proteccionista o de tipo patriarcal, sino debe lograrse que motu proprio él solicite y luego participe activamente en su mejoramiento»* (ibid.).

En síntesis, la visión de Paco sobre el indigenismo indica que valora a la población indígena como una cultura, una propuesta del relativismo cultural; al mismo tiempo, desde una perspectiva vertical se permite seleccionar sus aspectos positivos y por ende negativos. Además, desde una visión crítica se interesa en entender y solucionar los problemas que enfrentan buscando conscientemente no ser paternalista y, en línea con los demás indigenistas de la época, tiene en mente como objetivo final la integración de una cultura nacional. En este sentido, puede decirse que siguió una visión ecléctica típica de otros indigenistas. En varios aspectos su visión coincide con la de su maestro Goubaud Carrera y con la de su amigo Joaquín Noval, aunque como veremos más adelante, contrasta en otros.

9.2. Indigenismo en Guatemala y la fundación del Instituto Indigenista Nacional

Desde los años treinta, en plena dictadura ubiquista, se formó en Guatemala el primer grupo Indigenista que incluía a varios miembros de la generación de 1920. En 1944, este grupo respaldó el acta de Pátzcuaro de 1940?, que propuso la creación de una institución específica para abordar el estudio de la cultura y de las poblaciones indígenas con el objetivo de lograr la integración de estos a la nación. Poco después de la Revolución de 1944 se creó desde el Estado, el Instituto Indigenista Nacional (IIN) que albergaría la vanguardia de la antropología guatemalteca (González Ponciano, 1988)

El Instituto Indigenista Nacional se estableció en Guatemala en abril de 1945. La Academia de Geografía e Historia y el Ministerio de Educación tuvieron un rol importante en el planteamiento de su fundación. Al respecto, Paco menciona:

«En 1944 la Sociedad de Geografía e Historia (hoy Academia de Geografía e Historia) presentó al Ejecutivo un memorial pidiendo la fundación de un centro de estudios de carácter indigenista, así como adherirse a la Convención de Pátzcuaro con el propósito de estudiar el problema indígena y colaborar en su solución. Por otra parte, el Ministerio de Educación convocó a una Convención de maestros indígenas del país, el cual se realizó en Cobán, Alta Verapaz, del 6 al 8 de junio de 1945, con el objeto de medir la magnitud del problema indígena y proponer soluciones al mismo» (Rodríguez Rouanet, 1951).

Fue así como el 28 de agosto de 1945, el gobierno acordó la creación de esta institución a través de un acuerdo que estipulaba su condición como un organismo independiente del Ministerio de Educación con un presupuesto designado. *«El Instituto inició labores tras su inauguración en conjunto con la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala el 26 de septiembre de ese año y abrió sus puertas el 1 de septiembre en la casa situada en la 4a. avenida norte No. 4 (4a. avenida 8-70, zona 1)».* Un mes después *«el Congreso de la República dispuso la afiliación al Instituto Indigenista Interamericano, según decreto No. 269» (ibid.).*

Paco cuenta que el equipo de trabajo estaba conformado por Antonio Goubaud Carrera como director, Alberto Arreaga como secretario, Joaquín Noval como oficial primero, él como oficial segundo y María Ortega como mecanógrafa. También recuerda que *«la primera preocupación del director fue completar el personal técnico y para ello entrevistó a maestros de extracción indígena que tenían interés en el desarrollo de su grupo étnico habiendo seleccionado a las siguientes personas: Señor Rosalío Saquic Calel, de habla indígena quiché, originario de Santa Lucía Utatlán, Sololá. Señor Agustín Pop Quicaín, tzutujul, de San Pedro La Laguna, Sololá. Señor Luis Felipe Utrilla, quiché, de San Juan Bautista, Suchitepéquez. Señor José Botzco, kekchí, originario de San Juan Chamelco, Alta Verapaz.» (Rodríguez Rouanet, s. f.-c)*

Así fue como se formó el equipo de investigadores de campo: todos ellos se formaron con Goubaud Carrera y su trabajo consistía en hacer investigación en sus comunidades (*ibid.*). El recorrido específico de este grupo no se ha estudiado a profundidad, únicamente el de Esther

Cabrera quien un par de años después se incorporó al equipo, siendo la primera mujer etnógrafa guatemalteca.

La creación del IIN siguió la tendencia continental inspirada por los departamentos de asuntos indígenas de los Estados Unidos y bajo el ambiente de entusiasmo por impulsar el desarrollo social y cultural desde el estudio antropológico de la realidad social y cultural (Dary, 2013). Además, la fundación del IIN y sus labores iniciales estuvieron vinculados a la ideología sociopolítica arealista “socialismo espiritual”. Algunos de los elementos de esta ideología consideraban la alfabetización y la evaluación de las condiciones de vida como un medio para elevar el nivel de vida de las mayorías (González Ponciano (1988).

Durante su fundación se emitió un acuerdo de creación y un reglamento específico que establecía que la principal labor de esta nueva institución debía ser la recolección de datos sobre la socio-economía indígena, con el objetivo de orientar la labor de los demás organismos. El IIN fue definido entonces como *«un centro de investigaciones que usa la etnología y sus técnicas como instrumento para desarrollar su labor, dentro de la más estricta orientación guatemalteca, con el objeto de estar en capacidad de servir como asesor al Gobierno en asuntos indígenas y como fuente de consulta a cualquier otra entidad» (ibid.)*.

Tomando en cuenta esta definición ¿Cómo entendían y abordaban los antropólogos y etnógrafos que formaban parte de dicha institución el trabajo con la población indígena? Paco cuenta, que en un inicio se utilizaron los criterios raciales de Oscar Lewis y Ernesto Maes. Sin embargo, Goubaud Carrera en uno de sus primeros trabajos como director del IIN, estableció que estos criterios no eran fundamentales y que se debía prestar más atención a los rasgos culturales (Rodríguez Rouanet, 1997a). De esa forma, Goubaud cuestionó la exclusividad del uso de criterios basados en la raza para la determinación de un grupo étnico y resaltó la complejidad de definir la etnicidad tomando en cuenta las relaciones sociales y de convivencia (Casaus, 2019).

Regresando a la idea del “problema indígena” para Paco este problema generaba una serie de dificultades más profundas en el contexto agrícola y económico: *«el indígena, siendo agricultor por excelencia, encuentra su mayor problema en el aspecto agrícola, con el minifundio progresivo y constante, la escasez y agotamiento de las tierras, el monocultivismo, el desconocimiento de los sistemas de conservación de las tierras, etc. Todo esto obliga al indígena a emigrar de sus comunidades en busca de nuevas fuentes de trabajo, como agricultor en las fincas de la costa o*

fuera del territorio nacional (...)» (ibid.), así como problemáticas sociales, ya que «[los indígenas] constantemente son atacados por diversas sectas religiosas al considerar [sus ritos o costumbre] como actos de brujería o satánicas, y otros» (ibid.).

El siguiente esquema detalla los elementos que Paco (s. f.-f) consideraba parte de este «problema» y las soluciones correspondientes:

Principales necesidades que confronta el indígena:

a) económicas

i) agrícolas: técnicas primitivas, minifundio, semillas, abonos y sistemas de riego, rotación de cultivos. Migraciones.

ii) industriales: familiares, primitivas.

b) psicológicas: actitud positiva ante la vida (conformismo, esclavitud). Voluntad por mejorar su status, ansiedad por aprender nuevas técnicas.

c) educacionales: analfabetismo, maestros monolingües, horarios de clases, el niño como elemento económico familiar, migraciones.

d) salud: vivienda (construcción, animales, letrinas, baño) embarazos prematuros, demasiadas gestaciones, empirismo terapéutico (los curanderos y los brujos), desnutrición, enfermedades transmisibles, agua potable, parasitismo.

e) sociales: alcoholismo, alcoholismo ritual, vías de comunicación, servicio militar, mendicidad, indígenas marginales, prostitución.

Resolución de problema

a) Económicos:

i. agricultura: reforma agraria más técnica, créditos supervisados, educación especial (cursillos para adultos y niños), cooperativas, rotación de cultivos, publicidad

ii. Industriales: estímulos, créditos, mercado.

b) Educación: cartillas bilingües, promotores indígenas bilingües, escuela adaptada a las condiciones locales y a las necesidades de los comunitarios (calendarios).

- c) *Salud: vivienda: adecuación, ventilación, cocina. Programas de letrización, preparación de alimentos, vacunación, comida balanceada, lucha contra enfermedades transmisibles, educación higiénica, médicos y curanderos, medicinas patentadas, dispensarios.*
- d) *Sociales: formación de comités y cooperativas, mejoramiento de técnicas agrícolas e industriales, utilización de servicios médicos y hospitalarios, vías de comunicación.*

En varios de los puntos anteriores puede intuirse la influencia del pensamiento de Joaquín Noval, quien pensaba el indigenismo como crítica al acceso desigual a la tierra por parte de los indígenas y quien proponía la necesidad de una reforma agraria. Además, Noval proponía valorar la espiritualidad indígena como cualquier otra religión, expandir el acceso a la educación. Así mismo, al igual que Goubaud y Noval, Paco no propone en sus soluciones ningún tipo de política agresiva contra la cultura indígena.

9.3. Labores del Instituto Indigenista Nacional

Paco registró algunos trabajos que el IIN realizó hasta 1977, año en el que él se retiró de dicha institución. Entre estos recordaba investigaciones, proyectos aplicados, proyectos de infraestructura, recopilación de material de archivo documental y varias publicaciones.

En sus primeros años, las labores del IIN estuvieron vinculadas a la reforma educativa que estaba siendo implementada por el Ministerio de Educación Pública. En este contexto, el IIN participó en la elaboración y recopilación de datos del censo escolar de 1946, así como en proyectos de alfabetización. Otro de los primeros trabajos destacados del IIN, según recuerda Paco, fue la publicación en junio del mismo año de un mapa preliminar de los idiomas mayas en el país. Este mapa estuvo vigente hasta el año 1962 y sirvió como base para la clasificación de idiomas elaborada por los lingüistas Norman A. McQuown y John Greenberg (Rodríguez Rouanet, 1997a).

Además, en ese periodo el Ministerio de Educación «*estaba muy interesado en capacitar a los maestros rurales, así como en crear la primera Escuela Nacional de Maestros Bilingües en colaboración con el Servicio Cooperativo Interamericano de Educación (SCIDE)*» y para lograrlo encargó al IIN una investigación cuyo objetivo era determinar y seleccionar el lugar adecuado para establecer esta institución educativa (*ibid.*).

Otro de los primeros trabajos fue la elaboración de “la guía sociológica” por parte de Goubaud Carrera, la cual se centraba en explorar 12 elementos: ambiente natural y social, vivienda, mobiliario, vestimenta, agricultura, industrias, ocupaciones, organización social, estructura sociopolítica y religiosa, salud, el mundo sobre natural y el ciclo de la vida individual. Este instrumento estaba diseñado para poder ser completada en quince días y su objetivo era *«conseguir algún material que pudiera ayudar -de forma inmediata- al conocimiento del indígena guatemalteco, al menos en lo que respecta a las manifestaciones más importantes de su vida»* (ibid.).

Esta herramienta metodológica era utilizada por los investigadores de campo para recabar información y con ella realizaron las más de 100 “Síntesis socio-económicas de una comunidad indígena”. Para Paco el valor de estas investigaciones radicaba en que permitían una comparación sistemática de la situación económica de las comunidades. Sobre esto González-Ponciano (1988) indica que fue un apoyo para la recolección de información que tenía como objetivo brindar al gobierno datos sólidos para el desarrollo de sus programas.

«La comparación sistemática de todos estos trabajos puede dar una buena base para generalizaciones. La comparación de los diferentes aspectos tratados en cada síntesis puede también dar una idea clara de las bases económicas de cada comunidad. Si a esto se agrega que estos trabajos deben integrarse a estudios económicos elaborados no por lugares, sino por rubros económicos, entonces se tendrá una idea clara del valor y utilidad del material de estudio conseguido» (Rodríguez Rouanet, 1951)

Sobre el trabajo de campo, Paco cuenta que enfrentaban las difíciles condiciones de los municipios debido al abandono del Estado como falta de transporte público, malas carreteras, etc. *«Nosotros, por ejemplo, cuando comenzábamos a trabajar ahí, cuando íbamos a campo llevábamos a tute nuestro catre, nuestras chamarras, llevábamos comida cuando podíamos, íbamos a dormir a muchos lugares. (...) por ejemplo, en Nahualá no había pensión ni carretera, solo una carretera vieja y la única camioneta que pasaba ahí eran esos transportes Higueros que todavía existen. Era la única que pasaba por Nahualá. Ahí me fui a trabajar yo con Saquik y dormíamos en las bancas de la municipalidad. En Jalapa, en las montañas de Jalapa, en los ranchos abandonados ahí en un solo y todo, comiendo plenamente lo que podíamos conseguir»* (Rodríguez Rouanet, 1990).

El proceso de investigación se hacía en dos niveles: a nivel de comunidad a través de monografías o a un nivel más amplio abordando un tema específico como los estudios de medicina popular, industria de lana, alto costo de vida, migración, castellanización y demás. Las investigaciones eran inicialmente trabajadas por los investigadores de campo del equipo técnico quienes recolectaban información y trasladaban sus informes a las oficinas del Instituto para el análisis y redacción de un informe final (*ibid.*).

Entre las investigaciones específicas, Paco resalta las siguientes: el “Estudio de la industria de lana” el cual fue realizado en setenta y dos comunidades del país y exploraba todas las fases de producción, tanto desde los aspectos técnicos, hasta los económicos y sociales; el “Estudio del nivel de vida” que fue elaborado con 226 familias de 195 comunidades diferentes y sistematizaba datos alimenticios, sobre vestimenta y gastos; “el estudio de la tenencia de tierra” el cual fue llevado a cabo con 170 familias de diferentes lugares y exploraba la tenencia de tierra y los sistemas de explotación; y un estudio realizado en conjunto con INFOP para iniciar un programa de créditos supervisados (Rodríguez Rouanet, 1951). Tomando en cuenta lo realizado durante estos años pude observar que las investigaciones no siempre se centraban en lo cultural y más bien durante este periodo hubo mayor interés en entender el aspecto económico como apoyo a los programas de desarrollo de la Revolución.

Por otro lado, desde 1946 el IIN realizó varios estudios lingüísticos sobre los idiomas mayas en colaboración con varios extranjeros como Mark Hanna Watkins y Norman A. MaQuown (González Ponciano, 1988). Estos estudios concluyeron el establecimiento de los alfabetos y cartillas bilingües de varios idiomas mayas como el k'iche', kaqchikel, mam, y q'eqchi' que eran utilizados en los programas de alfabetización. Siguiendo esta línea de trabajo en 1953 a través del Ministerio de Educación Pública se estableció colaboración con el Instituto Lingüístico de Verano.) y sobre esto Paco recuerda que se elaboraron más de 16 alfabetos con cartillas y vocabularios que fueron utilizados en los programas de alfabetización (*ibid.*).

Cabe mencionar que, según la ideología indigenista, los indígenas no podían integrarse completamente a la nación guatemalteca debido al uso de sus propios idiomas y su limitado dominio del castellano, idioma en el que se basaba el proyecto de Estado-nación. Por esta razón, gran parte de los trabajos se centraron en el tema lingüístico. Además, esta preocupación no era exclusiva de los indigenistas guatemaltecos, sino que reflejaba una preocupación a nivel continental (Dary, 2013).

Durante este período, Paco también recuerda que el IIN llevaba a cabo proyectos de recopilación de material de archivo para colecciones, como la de indumentaria maya y la de música tradicional. Sobre la primera, indica que se recolectaban «*los trajes típicos de Guatemala, contando hasta la fecha con cerca de 100 trajes*». Esta colección fue iniciada en respuesta al Decreto 426 emitido en 1947 para la protección de los textiles. Respecto a la segunda colección, el Instituto llevaba a cabo una constante recopilación de música indígena para aumentar su archivo. Él consideraba que este archivo era uno de los más completos del país en lo que respecta a «*asuntos indígenas*», ya que también contaban con una biblioteca especializada en Ciencias Sociales a disposición de estudiantes y el público en general (Rodríguez Rouanet, 1972b).

Durante este período, la valoración de la cultura indígena era ambivalente. Por un lado, se consideraba que ciertos aspectos, como los textiles, debían permanecer intactos e inalterables, mientras que otros, como la alimentación y la higiene, necesitaban cambiar. Con este propósito, el IIN formó la colección de indumentaria mencionada (Dary, 2013).

Por otra parte, el Instituto en sus primeros 10 años también llevó a cabo proyectos de divulgación académica a través de la publicación de algunas de las investigaciones. El principal medio de divulgación fue en sus inicios el boletín y luego la revista trimestral Guatemala Indígena. Eventualmente también publicaban folletos o publicaciones especiales de manera extraordinaria y colaboraban con revistas y periódicos de la capital y de otros municipios (Rodríguez Rouanet, 1972b). Estas labores que Paco recuerda corresponden al periodo de trabajo del IIN desde su fundación hasta la contrarrevolución de 1954, en excepción de los proyectos de divulgación académica que se mantuvieron hasta tiempo después.

Después de la caída de Jacobo Árbenz Guzmán en 1954 y durante el gobierno de Carlos Castillo Armas, el IIN experimentó una serie de transformaciones tanto en su estructura de personal como en su enfoque hacia las comunidades indígenas. En este período, Joaquín Noval renunció como director y posteriormente fue arrestado y perseguido. En septiembre de 1954, el instituto reanudó sus actividades bajo la dirección de Juan de Dios Rosales y con la implementación de un nuevo reglamento que hacía explícito el tema de la incorporación del indígena en la cultura nacional (Dary, 2013).

Este acontecimiento representó el inicio de una nueva etapa que Paco recuerda como una marcada por el carácter aplicado focalizado de la labor indigenista que inició con la dirección de Juan de Dios Rosales a partir de 1956. «(...) *el Instituto dispuso principiar a trabajar con la Antropología Aplicada que en otros países ya se estaba llevando a cabo y que se refiere a que el Antropólogo “estudia los fenómenos sociales, culturales y psicológicos desde el punto de vista del posible cambio (Adams:1971)».* (Rodríguez Rouanet, 2002b).

Un primer proyecto bajo este nuevo enfoque aplicado fue el Plan de Mejoramiento Integral de Tactic llevado a cabo en 1957. En este Paco estuvo muy vinculado desde el trabajo inicial de campo hasta la coordinación general. En cuanto a la selección del lugar, él relata que Juan de Dios Rosales y Carlos Mejía Pivaral, quienes contaban con experiencia en planes de mejoramiento de las comunidades indígenas en México, planificaron y escogieron el municipio de Tactic para implementar el proyecto. Esta elección se basó en el hecho de que el municipio era un punto de convergencia de caminos y un paso obligado para los habitantes de otros municipios y aldeas (*ibid.*).

Antes de establecerse el plan se realizó un estudio preliminar que tenía como objetivo evaluar las condiciones socioeconómicas y culturales del municipio. En este estudio participaron todos los investigadores de campo del IIN, incluyendo a Paco. El PMIT realizó varias actividades vinculadas a la economía, salud, educación, agronomía, entre otros. Sin embargo, a mediados de 1959 el gobierno del Miguel Ydígoras Fuentes canceló el proyecto: «*La principal razón de la desaparición del PMIT fue que las altas autoridades del gobierno, principiando por el propio presidente Ydígoras, no creían en la utilidad del Instituto Indigenista y mucho menos en sus proyectos de desarrollo. El cierre del PMIT provocó que se cancelaran los contratos del Lic. Incháusteguí y del personal que lo integraba»* (*ibid.*). Lo que Paco narra sobre el escaso interés que mostraba el órgano ejecutivo en las actividades del IIN también fue mencionado por Joaquín Noval en 1962 y por Jorge Luis Arriola en 1965. Ambos señalaron que el instituto no había sido una entidad de acción debido a la falta de recursos, además de que el gobierno lo había percibido como una mera entidad burocrática en cumplimiento de una obligación internacional contraída (Dary, 2013).

Regresando a las labores del IIN, durante esta época, otra área de trabajo importante consistió en la elaboración de proyectos para la construcción de infraestructura en distintos municipios y departamentos. Paco se refería a este tipo de trabajo como «*indigenismo práctico*» y dentro de esa línea de trabajo se llevaron a cabo proyectos de construcción de escuelas, de dispensarios, de

salones comunales, de caminos y de puentes. Además, se implementaron proyectos para la introducción de agua, de reforestación, de cultivos frutales, de piscicultura, de asesoramiento agropecuario y también se conformaron comités de mejoramiento en colaboración con las comunidades (ver anexo 4).

«(...) estos trabajos siempre se hicieron tomando como base una investigación previa para analizar la magnitud del problema en cuanto a importancia y factibilidad de solución, así como las actitudes de la gente para buscar solución» (Rodríguez Rouanet, 1967)

Para 1971 el IIN ya había participado en múltiples eventos académicos nacionales e internacionales. Entre estos, Paco destaca el Seminario de Métodos de Investigación en las Ciencias Sociales impartido por la UVG en 1968 y el Primer Seminario de Castellанизación llevado a cabo en 1969 por el Ministerio de Educación. Respecto al segundo evento, recuerda que el Instituto elaboró el estudio *“Encuestas sobre castellanización en sesenta y una comunidades representativas”*, cuyo objetivo era proporcionar al Ministerio de Educación Pública de datos para determinar el nivel de analfabetismo en el área rural (Rodríguez Rouanet, 1997a).

Los resultados de esta investigación sirvieron de base para que el Ministerio elaborará planes de estudio y programas de acción. Paco, al recordar su colaboración en este estudio resalta que el idioma era crucial en los trabajos de *«mejoramiento comunal»*, ya que sin comunicación *«no puede haber comprensión por parte de los indígenas, quienes siempre han necesitado de mucha orientación y educación en los diferentes aspectos de su vida económica, social y cultural»*. En esta investigación puedo identificar una expresión del indigenismo en su versión paternalista y asimilacionista convertido en política pública mientras que en textos anteriores reflejaba una postura más cercana al relativismo como se puede ver en la siguiente cita:

«El Instituto se preocupaba hondamente por forjar conciencia acerca de la realidad cultural de Guatemala. A este respecto quiero citar un párrafo, referente al etnocentrismo, de un miembro del propio Instituto: “Guatemala es un país de culturas distintas. Pero no nos basta saberlo. Tenemos también que conocer que las culturas se “socializan” a través de un procedimiento tan necesario y tan complejo, que llegan a ser consideradas perfectas por el individuo que las practica. Y todo ello sin comprender que una cultura, como compendio de las normas de conducta que aprendimos de nuestra sociedad, es buena porque “funciona” para nosotros y que, por lo tanto, debe haber mucha relatividad en la

calificación que otros patrones culturales nos merezcan, desde luego que todos ellos funcionan en la misma forma para cada distinta sociedad» (Rodríguez Rouanet, 1951).

Durante la primera década del IIN las investigaciones se centraron en comunidades indígenas, pero para el año 1972 el informe de labores indicaba que «*El Instituto como entidad dedicaba al estudio y conocimiento del indígena guatemalteco, orienta sus esfuerzos hacia el área donde predomina este grupo étnico, aunque eventualmente trabaja con comunidades ladinas que viven en iguales o peores condiciones que los indígenas*». Una característica que se ha reproducido sobre el estereotipo de los antropólogos y etnógrafos indigenistas es que únicamente trabajaban temas relacionados a la población indígena. Sin embargo, al profundizar en los documentos institucionales y en el material que no es público pude encontrar que también les interesaba comprender a la población ladina.

Como mencioné anteriormente, durante los años sesenta e inicios de los setenta, el IIN llevaba a cabo planes de desarrollo comunitario en colaboración con otras instituciones como el INFOP, la Comisión Nacional de Alfabetización y la Dirección de Desarrollo Rural. Sin embargo, hacia finales de los años setenta, debido a un presupuesto reducido, sus actividades se limitaron a mantener únicamente la revista *Guatemala Indígena*. Esta reducción presupuestaria transformó el instituto a una entidad de menor relevancia, subordinada a la Dirección de Desarrollo Socioeducativo Rural y la Dirección General de Desarrollo de la Comunidad (Dary, 2013).

En el ámbito internacional, la antropología estaba experimentando un proceso de autoexaminación, y bajo esta mirada crítica, el indigenismo comenzó a ser percibido como un proyecto abiertamente colonialista. Para 1970, el declive del indigenismo era un hecho irreversible, y hacia finales de los años ochenta, el IIN fue absorbido por el recién creado Ministerio de Cultura y Deportes (*ibid.*).

9.4. Estudiando el indigenismo desde hoy

Durante mis estudios universitarios, mi acercamiento al indigenismo fue muy precario, si bien yo sabía del indigenismo porque mi tío bisabuelo trabajó en el IIN, durante mi formación universitaria, este fue un tema poco abordado. Recuerdo un par de discusiones en clase sobre el discurso integracionista o asimilacionista y la revisión de monografías, pero siempre a través de un acercamiento prejuicioso, enmarcando al indigenismo principalmente por sus «*pecados*» como diría Peirano (2008). Esto me llevó a que por muchos años criticara muy fuertemente el trabajo de

los etnógrafos y antropólogos indigenistas sin conocer a profundidad la diversidad de sus ideas y reflexiones.

Si bien es cierto que el indigenismo se desarrolló en un contexto marcado por el racismo y el paternalismo, los propios indigenistas reconocían estas actitudes, las identificaban como tales y estaban presentes en sus discusiones. Ahora, al conocer otras formas de leer y estudiar el pasado, entiendo que estudiar el indigenismo y a los indigenistas, únicamente a través de un enfoque presentista puede llevarnos no solo a no comprender la complejidad del tema, sino también a juzgarlo muy duramente y rechazarlos, como yo lo hice con Paco.

En realidad, he encontrado muchas similitudes entre el indigenismo y nuestras prácticas antropológicas actuales. Las críticas sobre el carácter racista y paternalista de la antropología no son tan recientes como se podría pensar. Además, al igual que en la actualidad, los indigenistas valoraban el trabajo colaborativo con las poblaciones y reconocían el potencial de desarrollar proyectos en conjunto. Este punto me llama la atención, ya que no difiere mucho de las propuestas actuales de investigación que promueven trabajar de la mano con los sujetos de estudio. Aquí es donde yo encuentro una contradicción que parte de hacer juicios presentistas, ya que, a pesar de las similitudes entre el indigenismo y nuestras propuestas actuales, a lo primero nos enseñan a rechazarlo y criticarlo muy fuerte; mientras que lo segundo lo enaltecemos como un ideal metodológico.

Otro punto semejante es que se sigue planteando que la antropología debe de contribuir a resolver problemas de la población indígena. La única diferencia es que ahora nadie hablaría de aspectos positivos o negativos de la cultura indígena, ni plantearía la posibilidad de la integración. Una diferencia significativa es que hoy en día hay intelectuales y antropólogos indígenas que participan en las discusiones sobre políticas públicas hacia los indígenas, mientras que, en ese momento, eso no era frecuente, a pesar de que ya había indígenas en puestos menores dentro del IIN.

Estudiar el indigenismo y las múltiples trayectorias de los indigenistas en Guatemala, implica encontrar una diversidad de posturas, de propuestas, de reflexiones; así como también observar y analizar sus contradicciones y ambivalencias. Considero que el estudio de la historia de la antropología no solo debería llevarnos a nombrar los pecados, como dice Peirano (2008) sino también debería permitirnos profundizar en comprender sus contextos históricos específicos, sus

similitudes y diferencias; y sobre todo permitir la autorreflexión y autocrítica. Como dice, Tocancipa-Falla, *“Un campo del conocimiento que no se piensa a sí mismo tiene más riesgos de seguir creyendo que está haciendo aportes cuando no lo está”*.

10.LA PRODUCCIÓN DE FRANCISCO RODRÍGUEZ ROUANET EN EL INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL

En este capítulo haré una descripción de los trabajos que Paco realizó en el Instituto Indigenista Nacional a partir de 1957 hasta 1977, momento en el que se retira de dicha institución. En particular, me concentraré en reconstruir su rol y aportes en el Plan de Mejoramiento Integral de Tactic, así como en algunas de sus publicaciones en la revista *Guatemala Indígena* y discursos posteriores (1962, 1966 y 1969). Estos hallazgos me llevan a preguntarme ¿Cómo era la escritura etnográfica de Paco? ¿Qué me dicen sus fichas de campo sobre su observación etnográfica? Y ¿Cuáles eran sus propuestas?

10.1. El Plan del Mejoramiento Integral de Tactic

El Plan de Mejoramiento Integral de Tactic fue un proyecto realizado por el IIN entre 1957 y 1959, en colaboración con el Ministerio de Educación, Ministerio de Obras Públicas y Ministerio de Salud Pública. Este proyecto fue planteado por el director del IIN, Juan de Dios Rosales, en colaboración con Carlos Mejía Pivaral bajo una nueva lógica de trabajo de antropología aplicada. Ambos contaban con experiencia en proyectos de “mejoramiento” de las comunidades indígenas en México y seleccionaron el municipio de Tactic por considerar que reunía las condiciones necesarias, como ser un cruce de caminos y paso obligado de otros municipios. El objetivo del proyecto era que sirviera como modelo para el desarrollo de otras comunidades, recuerda Paco (2002b).

La responsabilidad del PMIT quedó a cargo de un grupo de técnicos que laboraban bajo la supervisión de Paco, quien en ese momento ocupaba el cargo de coordinador del departamento técnico del IIN (Rodríguez Rouanet, s. f.-g). Él participó en las dos etapas del proyecto, la primera fue un estudio preliminar dirigido por Carlos Mejía Pivaral y la segunda fue la implementación.

El estudio preliminar se llevó a cabo entre abril a junio de 1957 y todo el personal de campo del IIN trabajó recopilando datos en Tactic. Durante esos meses de investigación etnográfica a cada investigador de campo se le asignó un elemento cultural para investigar. Sobre este estudio Paco recuerda que «*en lugar de hacer el diario de campo, anotamos el resultado del día en fichas de acuerdo con la Guía para la clasificación de datos culturales de Murdock*» (*ibid.*). Todas estas

fichas se encuentran en su archivo personal, organizadas en un cartapacio siguiendo la clasificación del autor.

Paco cuenta que al iniciar esta investigación *«encontramos cierta resistencia y desconfianza entre los vecinos, pero con el tiempo fuimos entablando amistad logrando obtener la mayor información posible tanto de tipo familiar como de la comunidad»*. Además, contaron con el apoyo del alcalde municipal y de los demás miembros de la municipalidad, así como del gobernador departamental (*ibid.*). Este estudio sirvió para determinar cuáles eran las necesidades más urgentes que habrían que tratar, *«siendo estas el aspecto educativo, especialmente por el alto grado de monolingüismo entre las mujeres y los niños, y la falta de escuelas o el mal estado de otras en el área rural; el aspecto agropecuario por el monocultivismo y falta de conservación de la tierra, así como el cuidado de los animales; el aspecto de salud, por las enfermedades endémicas y a veces los accidentes que eran tratados por el dueño de una venta de medicinas y por un señor ya mayor, líder de la comunidad, pero cuando se trataba de algo más grave, los enfermos eran trasladados a Cobán (...)*» (Rodríguez Rouanet, s. f.-f).

Para el funcionamiento del PMIT Paco (2002b) *«el IIN gestionó la aprobación de un presupuesto específico (...)»*, pero tiempo después el proyecto tuvo que cerrarse debido a la falta del mismo.

10.1.1. El estudio preliminar del PMIT

En el estudio preliminar a Paco se le asignó el tema de las artesanías y centros comerciales de la cabecera municipal. Durante los tres meses que duró el trabajo de campo escribió 126 fichas de múltiples temas como geografía, cría de animales, agricultura, edificios, comercio, propiedad, industrias químicas, bellas artes, recreo personal, vida política, comunidad, Estado, Ley, problemas sociales, bienes y salud pública, enfermedad y otras clasificaciones que forman parte de la guía de Murdock (Rodríguez Rouanet, 2002b).

Las 126 fichas que redactó para este estudio muestran un tipo de escritura etnográfica muy sistemática y detallada. La mayoría de las notas se centran en el tema que le fue asignado. Sin embargo, no dejan de lado elementos muy particulares de su ojo y oído etnográfico como observaciones musicales, observaciones de elementos religiosos católicos y dibujos descriptivos sobre los textiles.

La música estuvo muy presente en su observación etnográfica. Como músico académico formado lograba identificar elementos muy particulares, por ejemplo, la armonía en la música que escuchaba: *«Llevaron a la casa un conjunto musical compuesto de la siguiente manera: una marimba simple (cromática), una trompeta, un pistón y un clarinete. Cuando tocaba sola la marimba, la música se oía bonita, pero cuando tocaban los instrumentos de viento, parecía que tocaban en diferentes tonalidades, porque ni los instrumentos se adaptaban al acompañamiento de la marimba, ni los marimbistas trataban de encontrar la tonalidad de los solistas, cada vez que los solistas tocaban se perdía la armonía (...)»*

Sobre sus observaciones de elementos religiosos su escritura utiliza conceptos oficiales y cercanos a la cultura popular católica en la que él había crecido y con las que se identificaba. Por ejemplo, el dos de mayo escribió una nota bajo el código “organización eclesiástica” en la cual narra un evento religioso: *«Durante las ceremonias que se efectuaron hoy en la Aldea Chiacal con motivo de la fiesta de la Santa Cruz, el sacerdote, Fray Bartolomé Bueno, se revistió sus hábitos y pasó a la capilla a officiar una Misa, la cual efectuó en su mayor parte rezada y solo ciertas partes como el Sanctus, el Benedictus y el Agnus Dei los dijo cantados (...)»*

Su escritura mantenía una lógica bastante estructurada, por ejemplo, todas sus notas sobre comercio seguían una misma estructura de información: descripción del dueño o dueña del comercio y su familia, detallando si es familia ladina o indígena; descripción del tipo de comercio, descripción de los productos o servicios que ofrecen, detalle de los costos de producción, detalle del precio de los productos que venden o el servicio que ofrece, detalles específicos de la forma de comercializar e información sobre las opciones de pago para los clientes. Por otro lado, las notas sobre los tipos de comercio estaban divididas en secciones de información específica.

Bajo esta estructura Paco registró dos tipos de comercio, el primero se refiere a comercios como tiendas, farmacias y mercados y el segundo a servicios que ofrecen algunas personas como peluquerías, sastrerías, carpinterías, etc. También anotó el trabajo de algunas tejedoras y el cambio de una cofradía en una aldea. Muchos de los comerciantes que Paco entrevistó eran ladinos, muy pocos eran indígenas y en sus notas detallaba el comportamiento económico de ambos grupos sin estereotiparlos. Escribía también los comentarios que cada grupo hacía sobre los comportamientos comerciales del otro grupo.

«Dice el señor Fernandez que lo mismo compran los ladinos y los indígenas» Nota del 22 de mayo de 1957

«No da crédito a otras personas y por esa razón nadie le debe. No pudo decirme si los indígenas son más puntuales para el pago que los ladinos, por la razón anterior». Nota del 11 de mayo de 1957

«Dice que los indígenas cuando compran aguardiente siempre regatean, pero ella no le baja el precio impuesto (...) Informa que los más seguros para pagar son los indígenas, pues entre ellos siempre pagan y si no pues siempre hay medios de hacerlos pagar. Nota del 11 de mayo de 1957

«Informa que la mayor venta la tiene durante los días de mercado (jueves y domingo). Tanto indígenas como ladinos compran lo mismo, pero únicamente las velas son compradas más por los indígenas y los cigarros por los ladinos (...) Dice que los más puntuales son los indígenas». Nota del 11 de mayo de 1957

«Dan crédito a algunos clientes, pero especialmente a las mujeres que tienen puesto en el mercado, quienes son indígenas y pagan puntualmente. A ningún ladino le dan crédito. Los ladinos compran por lo regular cadera, rabo, aguja, lomo, cinta y otras cosas y los indígenas hueso, visceras, aunque también compran a veces lo que compran los ladinos». Nota del 6 junio de 1957

Sus notas sobre ambos grupos son muy descriptivas y no incluyen juicios de valor o tipificaciones basadas en prejuicios y aunque sí busca identificar diferencias entre ambos, también registra las similitudes. No parece que en su escritura etnográfica buscara reafirmar las diferencias entre ladinos e indígenas, sino describirlos, resaltando sus similitudes y sus diferencias.

«Hoy visité tres tiendas durante el estudio que estoy efectuando: dos de ladinos y una de indígenas. En las de ladinos, los propietarios me atendieron muy amablemente y me dieron sus datos sin desconfianza. En cambio, el indígena que me atendió, el marido de la señora Juana Bin, desde que llegué me vio con desconfianza y no quiso darme los datos él (...) Mi acompañante, el comisario municipal, también me hizo observar la misma

actitud del indígena con respecto a los ladinos que habíamos visitado antes». Nota del 14 de mayo de 1957

«Esta señora [ladina] se mostró muy desconfiada al dar sus datos y si se prestó a darlos fue únicamente porque vió que yo andaba con el Comisario Municipal» Nota del 22 de mayo de 1957

«Esta mañana entrevisté a la Comadrona Graduada de Sanidad Pública, señora Matilde Jaramillo de Flores³, quien me informó que ella preparaba parteras empíricas en los diferentes municipios de Alta Verapaz, indicando que cuando ya están preparadas, pueden solicitar su licencia a Sanidad para ejercer (...) Me dió los nombres de algunas parteras de los municipios (...) Informa que a estas parteras solamente les hace falta práctica y que tal vez nosotros podríamos lograr las hicieran en el hospital, hablándole al director. La comadrona ofreció toda su colaboración a nuestro trabajo». Nota del 20 de mayo de 1957

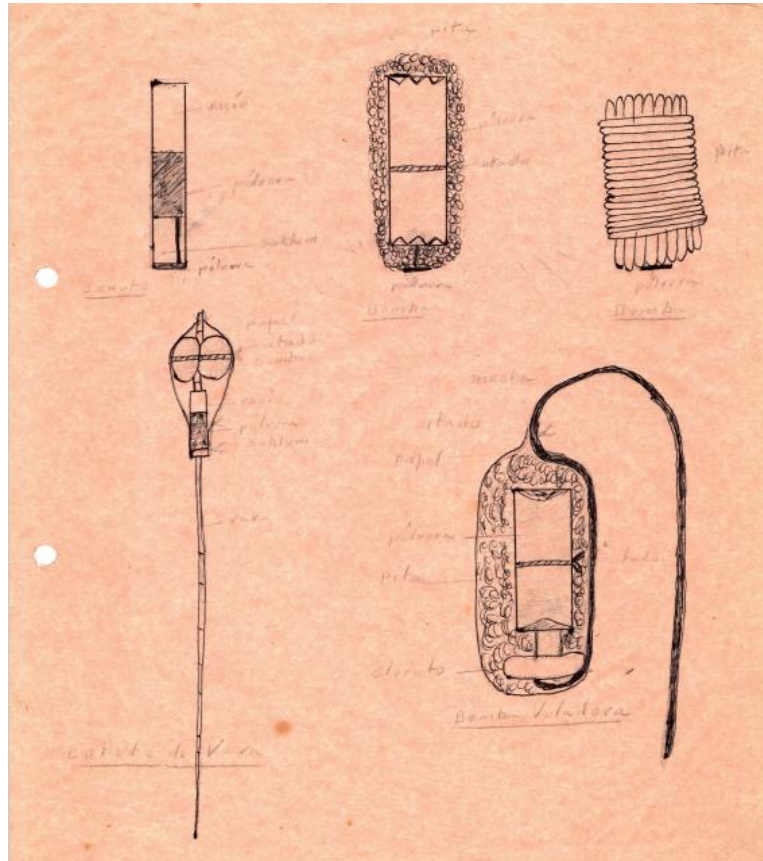
En sus notas también registraba el trabajo de otras instituciones estatales como el INFOP y de Sanidad Pública, así como de otras entidades no estatales como la Cruz Roja. Por ejemplo, en la nota sobre Sanidad Pública realizada el 20 de mayo de 1957 detalla información sobre los servicios de salud que ofrecen en Tactic, los proyectos que tenían planificados como el de letrinización, sobre la atención materno-infantil y las dificultades que enfrentan. Este tipo de notas generalmente incluye la historia de la institución, las funciones y relaciones interinstitucionales.

Una de las notas más elaboradas fue la de la fabricación de cohetes realizada el 24 de mayo. Al iniciar una nota siempre hacia una descripción de la persona *«El señor Tomás Caal es propietario de una fábrica de cohetes, bombas voladoras y toda clase de juegos pirotécnicos. La familia Caal es indígena y está integrada por el padre, la madre y 9 hijas: 5 hombres y 4 mujeres (...)»*. Seguido de esta información detalla los instrumentos que se usan para la fabricación de cohetes *«Los instrumentos de trabajo son: punzones, los cuales son de hierro con una punta redonda y en el otro extremo una cabeza grande; caña de castilla (...) Los productos químicos como el salitre, el azufre y el clorato lo compran en la Farmacia Victoria de Cobán a 65 centavos*

³Citas textuales de notas de campo del autor, se incluyó los nombres originales registrados.

(...) *El saklum lo recogen a la orilla del río (...)*». Después de una extensa descripción de los materiales, presenta el proceso de elaboración, que abarca tres páginas e incluye dibujos detallados.

Ilustración 7. Dibujo de la elaboración de cohetes en Tactic



Fuente: Nota de campo 24 de mayo de 1957

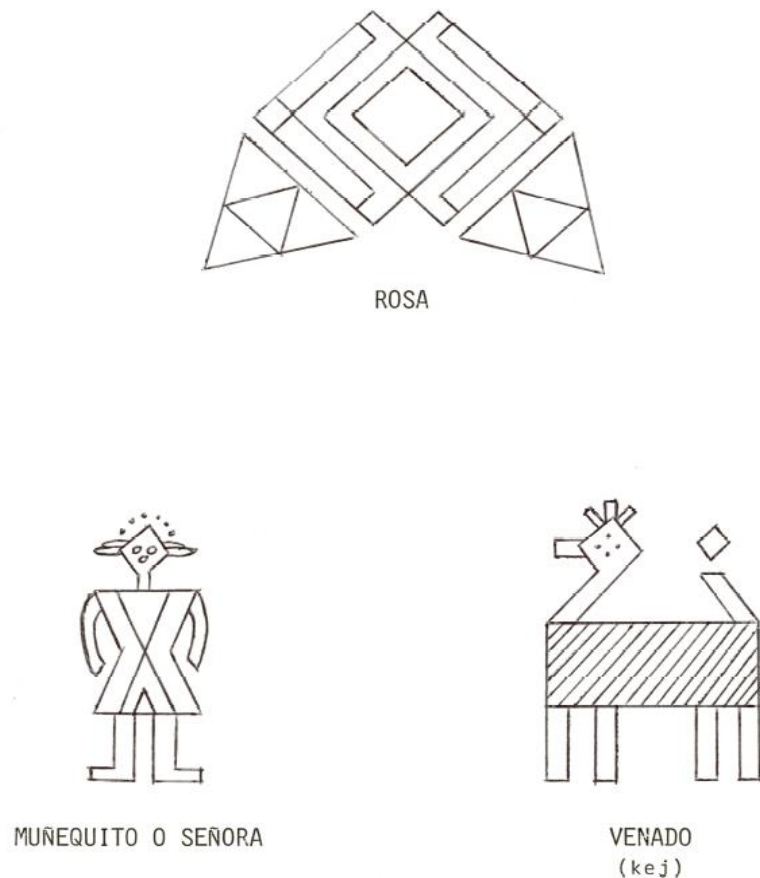
10.1.2. Los diseños en los tejidos y el cambio de cofradía en Tactic

Dentro del archivo personal de Paco se encuentra los informes *Los diseños en los tejidos típicos de Tactic, A. V.* y *Cambio de cofradía en una aldea de Tactic* (1957) construidos a partir de las fichas etnográficas que realizó en el trabajo de campo para estudio preliminar del PMIT.

En su primer informe, Paco ofrece una visión panorámica del proyecto y del municipio, respaldándose en los datos del VIII Censo de Población. Asimismo, presenta de manera sistemática sus observaciones sobre los tejidos de Tactic y detalla datos proporcionados por su informante, como los nombres de los materiales utilizados en poqomchi y en español, así como el costo de estos

y el precio de los güipiles. Por otro lado, el informe cuenta con 18 ilustraciones que muestran los diversos diseños presentes en los tejidos.

Ilustración 8. Diseño de los tejidos de Tactic



Fuente: Informe “Los diseños en los tejidos típicos de Tactic, A. V. (1957)

En sus notas etnográficas no expone el objetivo de este registro sistemático de los diseños textiles, pero pareciera que responde a los mismos lineamientos que el Estado y el IIN establecieron en cuanto a la indumentaria durante la Revolución. En 1947 el Estado emitió una ley que declaraba de interés nacional la protección de los textiles indígenas y bajo esta ley las autoridades municipales eran responsables de recolectar los diseños textiles para registrarlos y clasificarlos (González Ponciano, 1988). Me parece que el interés en dejar registrados meticulosamente los diseños responden a esta tarea que se mantuvo incluso después de los cambios que supuso la contrarrevolución.

El segundo informe mantuvo la misma estructura. Inicia enumerando a los integrantes de la delegación del IIN que asistieron a la toma de posesión de los nuevos cofrades en una aldea de Tactic y describiendo el viaje que realizaron para llegar ahí. Luego describe el inicio del evento: «Al llegar el sacerdote fue recibido por los vecinos con muestras de mucho respeto y un indígena quemó un cohete de varita como señal de aviso para que acudieran todos los demás vecinos que no había llegado (...)». A continuación, narra el avance del ritual hasta el momento de la toma de posesión de los nuevos cofrades: «Al entrar los nuevos cofrades, todos, entrantes y salientes, se hincaron frente a este altar y tomando una candela el Primer cofrade en funciones, se puso a rezar y al terminar la oración le dio unos besos a la candela y la pasó al Segundo, quien hizo la misma operación (...)».

Todo el texto mantiene la misma escritura etnográfica narrativa muy descriptiva y sistemática e incluye anotaciones que parten de la dicotomía ladino-indígena⁴. Sus descripciones carecen de análisis o reflexión, lo cual probablemente se deba a la jerarquía académica y profesional del IIN que limitaba a los etnógrafos al levantamiento de datos y encargaba a los antropólogos al análisis y a la reflexión teórica. Para este momento, Paco solo formaba parte del equipo técnico como etnógrafo y recolectaba únicamente la información que le solicitaban. Sin embargo, en sus notas se evidencia su interés en incluir registros sobre elementos musicales y religiosos, lo cual refleja cierta libertad para abordar aspectos que no necesariamente le fueron impuestos, sino que le interesaban personalmente por ser músico y católico.

10.1.3. Evaluación del Plan de Mejoramiento Integral en 1958

El 29 de noviembre de 1958 Paco presentó el informe *Resumen de las actividades del PMIT durante la permanencia del jefe de planificación e investigaciones técnicas como coordinador interino en Tactic, Alta Verapaz del 25 de septiembre al 10 de noviembre de 1958*. En este detalla y evalúa al personal del proyecto, describe las tareas completas y los proyectos pendientes.

⁴ Escribir y analizar en términos dicotómicos de indígenas y ladinos era una práctica común en la antropología guatemalteca. Fue hasta 1970 que en el debate entre Severo Martínez y Carlos Guzmán Böckler/ Jean-Loup Herbert, al incorporarse la variable de clase, se rompió esta lógica de pensamiento binaria.

Sobre el personal, hace una descripción muy detallada de cada uno de los trabajadores, incluyendo secciones o departamentos a los que pertenecían, cargos y lo que le llamaba la atención de alguno, así como los problemas que tenían otros. También narra acontecimientos específicos sobre la relación que tenían estos trabajadores con las personas de Tactic y ofrece una valoración en la que concluye que todo el personal poseía experiencia en el trabajo que realizaban y lo llevaba a cabo con gran entusiasmo.

Sobre la relación con la comunidad Paco añade que *«todos han recibido con beneplácito el Plan y han colaborado con los miembros del PMIT siempre que lo han solicitado (...). Con los vecinos de las aldeas también se ha encontrado mucha colaboración, aceptando los servicios del PMIT. Cuando se les ha citado y no asisten, generalmente se debe a sus trabajos de campo, pero siempre participan en lo que se les solicita»*. Actualmente, una reflexión presente en las investigaciones y proyectos aplicados en los que colaboramos muchos antropólogos aborda exactamente el tema que Paco señala en esas líneas: la importancia de contar con personal adecuado y lograr la aceptación por parte de las comunidades. Aunque Paco no lo haya mencionado explícitamente, el hecho de dejar este tipo de registros indica que era un tema que consideraba importante.

Este informe también incluye un listado de los trabajos efectuados, los pendientes y las colaboraciones realizadas. Todas estas actividades tienen un enfoque desarrollista y culturalista centrado en temas de educación, salud, sanidad y desarrollo agrícola; además de un par de actividades sobre civismo. La valoración final de Paco sobre los avances del PMIT fue que *«está bien encaminado»* y concluye el texto con cuatro recomendaciones puntuales que se enfocan en establecer colaboración con otras entidades del Estado, en el manejo de fondos y en mejorar la relación con el personal de trabajo. A pesar de que Paco ya tenía un rol de director interino, su escritura sigue siendo muy etnográfica, descriptiva y sin valoraciones críticas.

Tomando en cuenta el análisis histórico de Letona (2019) este proyecto se desarrolló en el contexto de la Guerra Fría, un periodo en el que se implementaron proyectos de planificación económica para el desarrollo con la participación de instituciones nacionales como internacionales. Me parece además que a nivel nacional el proyecto se alineaba con el plan quinquenal 1955-1960, que proponía un desarrollo ordenado y buscaba transformaciones económicas "sin resistencias ni conflictos". A nivel internacional dicho proyecto también se enmarcó en el modelo del "desarrollo rural contrainsurgente" un modelo que buscaba prevenir la vinculación de las poblaciones

indígenas al comunismo y a la lucha revolucionaria. Es fundamental analizar el PMIT desde esta perspectiva, ya que dicho enfoque impidió que el desarrollo se planteara y guiara desde las comunidades indígenas.

10.2. Publicaciones varias de tipo monográfico-etnográfico

En 1962 (a, b, c, d, e,) Paco publicó 5 textos en *Nuestra Palabra*, revista interna del IIN: “Antiguo cambio de varas en San Cristóbal, Totonicapán”; “Un ‘velorio’ en Livingston”, “La gran comunidad de la montaña de Jalapa”, “Notas sobre una representación del Rabinal Achí o Baile del Tun en 1955” y “La ceremonia del Wakxakib Bats’ y el “Dios Mundo” en Momostenango”. Todos estos textos mantienen la misma escritura etnográfica de los informes anteriores, incluye descripciones etnográficas densas, registro de nombres en idiomas mayas e identificación del rol de los ladinos y los indígenas. Sin embargo, en estos agrega algunas observaciones más analíticas. Por ejemplo, ve cambios y continuidades en cuanto a rituales y elementos culturales.

«Las ceremonias descritas han desaparecido totalmente de San Cristóbal. La organización municipal actual es diferente y en la municipalidad única que hay, los cargos están distribuidos entre ladinos e indígenas y la ceremonia de cambio de varas es más sencilla».

«a grandes rasgos hemos presentado el actual Baile del Tun o Rabinal Achí, que ha sufrido marcadas modificaciones, pero todavía conserva el fondo poético y religioso de los antiguos moradores de Rabinal»

«ya no visten el traje típico ni hablan la lengua, sino usan traje no-indígena y hablan español perfectamente, solo algunos ancianos recuerdan palabras sueltas de poqomam. Estos cambios se deben especialmente a que desde hace muchísimos años y en forma regular, la gente emigra a las fincas de Santa Rosa y Escuintla a trabajar en el café, la caña y el algodón (...)»

Específicamente sobre esta última cita, me llama la atención que su observación etnográfica sobre el idioma y la indumentaria no se queda únicamente en la descripción detallada como las de sus notas del PMIT, sino que incluye una explicación más analítica sobre las razones del uso de español y de la ropa «no indígena» debido a la migración hacia la Cosa Sur. Aunque no se refiere a estos cambios como “ladinización” pareciera que está influido por lo debates en torno a este fenómeno, muy presentes en la antropología guatemalteca de los años cincuenta y sesenta.

10.3. Proyecto de una sala de exposición y venta de industrias populares

El 24 de mayo de 1966 Paco le presentó al director del IIN una propuesta titulada *Proyecto de una sala de exposición y venta de industrias populares*. En ella planteó que las industrias populares eran de «*gran atracción*», para nacionales y extranjeros; Sin embargo, expresó su preocupación por la falta de apoyo y estímulo económico que enfrentaba esta industria, lo cual impedía su desarrollo y su capacidad para darse a conocer en el extranjero.

Para enfrentar este «*problema*» su propuesta planteaba mejorar la técnica y calidad de los productos, abriendo un nuevo mercado de expansión y garantizando al consumidor la autenticidad de los productos. Todo esto con el objetivo final de mejorar las condiciones económicas de los artesanos. Además, tomaba como referencia el caso de la sala de exposición y venta que dirigía el antropólogo mexicano Daniel F. Rubin de la Borbolla en México.

En el documento Paco detalló cómo funcionaría la sala de exposición, el personal necesario, el financiamiento que necesitaría y la importancia de tomar en cuenta a otras entidades como la Sección de Fomento de la Economía Indígena (SFEI), el Museo de Artes e Industrias Populares y la Oficina Nacional de Turismo. Un elemento que me llamó la atención de esta propuesta es que planteaba la posibilidad de «*dar préstamos a los productores para adquisición de materia prima de mejor calidad*» lo que muestra una postura desarrollista centrada en la tecnificación de la producción de artesanías, y también una postura conservacionista / no asimilacionista ya que buscaba garantizar «*la autenticidad de los productos*» y veía un potencial mercantil en las artesanías si se les daba apoyo técnico y económico a los artesanos. Acción que además de atender la producción también permitiría a las familias mejorar su economía familiar.

Para este momento, Paco ya ocupada el puesto de coordinador y por lo tanto tenía la oportunidad de diseñar y presentar proyectos. El tema de las artesanías ya lo había abordado desde el estudio preliminar del PMIT, sin embargo, en aquel entonces su posición en el IIN se limitaba a ser investigador del equipo técnico.

Este enfoque del potencial mercantil de las artesanías no era nuevo para la antropología guatemalteca después de la contrarrevolución, ya que desde la publicación del Boletín Indigenista del Instituto Interamericano ya se había planteado la posibilidad de encontrar mercado internacional para la industria textil a través de una línea de exportación que beneficiaría no solo a la economía

nacional sino a la economía local de los pueblos indígenas (González Ponciano, 1988). Con esta propuesta se puede observar de nuevo que no se dieron cambios absolutos en los temas y enfoques de los indigenistas y antropólogos entre la revolución y la contrarrevolución, ya que el personal siguió siendo el mismo y las lógicas de la disciplina eran más estables que la dinámica política (Dary, 2013).

10.4. Discurso: La unidad nacional está por realizarse

El 13 de septiembre de 1969 Paco dio un discurso en el Instituto “Alejandro Córdova” en Huehuetenango bajo el título *La Unidad nacional está por realizarse*. Lo inició señalando que «*al hablar de unidad nacional, tenemos que hablar al mismo tiempo de integración nacional*» y tipificó la sociedad guatemalteca como una sociedad dividida en dos culturas: la ladina y la indígena.

«Las diferencias más marcadas entre estas dos culturas pueden verse, por ejemplo, la ladina va con los avances de la civilización, como el caso de las modas, los tipos de construcción de casas, de vivienda, las técnicas agrícolas que han progresado y que se van importando constantemente. En el aspecto educativo, los programas educativos van desarrollando un avance constante.

Por el contrario, la cultura indígena tiene sus costumbres ancestrales, sus costumbres propias que han heredado de padres a hijos; por ejemplo, tenemos los ritos religiosos, la creencia todavía de un mundo sobrenatural, la práctica del calendario ritual, la vigencia de los curanderos, zahories, o brujos, que influyen altamente en la cultura indígena.

(...) En las comunidades donde viven los ladinos e indígenas -naturalmente, hago la aclaración que no en todas, pero sí en muchas de ellas- el indígena es considerado como inferior, pero no es una discriminación, digamos de tipo racial, como el caso de los negros en EE.UU., sino es una diferencia, una discriminación de tipo cultural».

Sobre la población indígena Paco consideraba que esta «*no ha tenido la oportunidad de progresar, se ha estancado, se ha mantenido estancado, lo han mantenido estancado*» y presentó la teorización propuesta por los antropólogos norteamericanos Nathan Whetten y Richard N. Adams sobre la división en los subgrupos: indígena tradicional, indígena transitorio o modificad y ladinizado. Sobre la relación entre los ladinos y los indígenas Paco dice que «*no son totalmente*

antagónicas, pero sí pueden considerarse como un obstáculo para el desarrollo, para la integración nacional».

La definición que usó de integración es que *«es el proceso de coordinación de las diversas clases, grupos étnicos, u otros elementos diversos de una sociedad en un todo unificado»*. Para Guatemala la integración implicaría *«que un grupo ceda, que se integre, que se una al otro»*. Específicamente dice que se necesita que *«sea el indígena el que acepte las costumbres ladinas, el que acepte el modo de vida ladino y que pase a formar parte de la civilización occidental, mejor dicho, la civilización nacional, porque Guatemala todavía no ha llegado al alcance de la civilización que tienen otros países que se llaman ya desarrollados»*.

En estas líneas pude observar una clara postura integracionista o proladinización en la que subyace una lógica evolucionista, ya que ubica a los indígenas en una posición de inferioridad frente a los ladinos y les atribuye la responsabilidad de "ceder", lo cual contrasta con la postura expresada por su amigo y compañero Joaquín Noval en 1951. Sin embargo, resulta difícil rastrear porque Paco toma esa postura en ese momento y de donde proviene, ya que en sus textos y documentos anteriores no había expresado tan directamente su posición respecto a la integración. Asimismo, considero que el hecho de que él no contara con formación antropológica de manera institucionalizada probablemente influyó en que se sintiera fuera de lugar para expresar sus posturas teóricas o políticas. Es importante tener en cuenta, tal como señala Letona Rodríguez (2019) que el IIN mantenía una estructura jerárquica claramente definida, la cual separaba a un grupo dedicado exclusivamente a la producción etnográfica y a otro a la producción teórica.

Según Paco existían *«algunos inconvenientes que impiden que el indígena ceda, que el indígena pase a formar parte de esta civilización»*. Uno de ellos era el idioma ya que no permitía que *«los ladinos comprendan la lengua, tampoco los indígenas puedan entender a los ladinos y aún se encuentra el problema de que entre los mismos indígenas no se entienden»*. También identifica las diferencias de organización comunitaria entre ambos grupos, ya que por un lado los ladinos *«forman núcleos, ciudad, pueblos unidos, donde la comunicación es más fácil, donde ellos pueden transmitirse las ideas de todos para poderse defender ellos mismos también»*. Mientras las comunidades indígenas la mayoría *«son dispersas y esto dificulta mucho la unión, la comunicación entre ellos mismos»*, por lo tanto, la integración sucedía más lentamente.

Además, consideraba que integración debía darse a través de campañas sanitarias, agrícolas y educativas ya que eso «*el indígena lo acepta, lo recibe con agrado*» y desde una lógica desarrollista en la cual al indígena «*se le enseña a usar nuevas técnicas, a seleccionar semillas, a enseñarles nuevos métodos de irrigación, de abonamiento, etc.*» Paco habla directamente de lograr la integración a través de oportunidades de transculturación o aculturación, lo que evitaría que «*el indígena se vuelva marginal*».

En síntesis, desde su puesto como coordinador, planteó una postura asimilacionista centrada en el aspecto sanitario, agrícola y educativo, enfatizando en que el objetivo central era «*la unidad nacional*» y que esta no se lograba debido a la relación entre ladinos e indígenas, a pesar de que no eran grupos «*totalmente antagónicos*». Dicho argumento había sido cuestionado por Noval desde 1959 y parecía estar fuera de tiempo considerando que el año siguiente explotarían las fuertes críticas de Severo Martínez Peláez, Carlos Guzmán Böckler y Jean-Loup Herbert. contra la teoría de la ladinización (Escobar Urrutia, 2018).

10.5. Publicaciones en Guatemala indígena

Entre 1969 y 1974 Paco publicó una serie de textos en la revista *Guatemala indígena* que reflejaban su labor en el IIN y los cambios y continuidades sobre su pensamiento etnográfico y antropológico. En los siguientes apartados presentaré una síntesis de cada uno de los textos resaltando las características de su escritura etnográfica, los elementos a los que le prestaba atención y su postura frente a los temas que abordaba. Las referencias completas a los textos pueden verse en la bibliografía.

10.5.1. Síntesis del proceso migratorio de braceros del altiplano a la Cosa Sur y sus repercusiones nacionales

Este texto fue publicado en diciembre de 1969 y Paco lo construyó con los datos recopilados por el personal del departamento técnico. La investigación abarcó 65 regiones diferentes, recopiló datos de diversas fuentes, como los braceros y residentes de comunidades clave en el altiplano. Además, incorporó información general sobre las fincas ubicadas en la Costa Sur.

El texto inicia con una reflexión sobre la sociedad guatemalteca y su dicotomía ladino - indígena «*En países donde coexisten dos culturas, como en Guatemala resultan problemas que alcanzan gran envergadura porque lógicamente un grupo predomina o pretende predominar sobre el otro*». Agrega que son los «*los indígenas los que soportan el predominio de los mestizos como*

consecuencia de varios factores» como «las costumbres y tradiciones, el monolingüismo, el analfabetismo, las enfermedades, la desnutrición, la superpoblación, el minifundio progresivo, el empobrecimiento de las tierras, etcétera». Para él estas condiciones obligaban a que la población indígena buscara trabajo remunerado en otras regiones sin conseguir beneficios e impactando negativamente en el «bienestar nacional».

Sobre este tipo de migración añade: *«la incompreensión de muchos guatemaltecos que solo ven en el indígena a un recurso de trabajo, sin reconocerle derechos inalienables, ignorando su personalidad y vilipendiando su dignidad, pues ante la posibilidad de obtener un buen rendimiento, no les preocupa ni mueven las condiciones adversas de trabajo, el dolor, las condiciones insalubres en que viajan y viven, la dieta insuficiente y el fracaso de la carrera escolar de los hijos»* pero también resalta que *«el indígena vive encerrado en un conformismo espiritual»* que no le permite *«salir del estado en el que se ha mantenido durante siglos»*. En esos párrafos Paco conjuga sus dos visiones sobre la población indígena: una de indignación y denuncia frente a su situación de explotación y marginación, y otra donde de cierta forma atribuye a la cultura esta situación, debido al conformismo.

Los apartados de resultados y análisis del estudio siguen el estilo monográfico con descripciones etnográficas densas sobre las fincas, su producción, las dinámicas de trabajo y ventajas y desventajas sobre este proceso de acuerdo con la información recabada con diferentes actores sociales de varios territorios. Por ejemplo, una sección detalla el rol de las autoridades municipales en el proceso migratorio, datos estadísticos sobre la cantidad de vecinos que salen a trabajar a las fincas, descripciones sobre cómo sucede el movimiento migratorio, las causas y ventajas y desventajas que ellos perciben de este fenómeno. Bajo esa misma estructura complementa la información con otros actores como párrocos, maestros e incluye un apartado específico sobre datos recabados a través de entrevistas con los migrantes sobre aspectos como la causa de la migración, descripción sobre el sistema de contratación, sobre aspectos educativos, de salud, vivienda, alimentación, salarios, dinámicas sociales como recreación y alcoholismo, detalle de las temporadas de trabajo, transporte y reasentamiento.

Finalmente Paco redacta una serie de conclusiones muy descriptivas sobre el proceso migratorio, resaltando que la principal razón de migración se debe a *«la necesidad económica»* y a la *«superpoblación, el minifundismo, el monocultivismo y el desconocimiento de las técnicas agropecuarias que produce el mal uso y el agotamiento de las tierras, la falta de apoyo*

gubernamental o municipal y la escasez de mercados para las industrias, la falta de fuentes de trabajo y los salarios muy bajos en la comunidad». Es decir, que aquí, no responsabiliza solo a los indígenas de su situación sino también culpa al Estado y a los gobiernos municipales. En cambio, no parece vislumbrar la responsabilidad de las élites agrarias como sí lo veía Noval y posteriormente Severo Martínez y Carlos Guzmán Böckler y Jean-Loup Herbert.

También redactó 15 recomendaciones que se resumen en: elaborar una política agraria justa y brindar educación a los campesinos en técnicas agropecuarias y artesanías, ampliar el acceso a crédito en áreas rurales, que el Estado lleve a cabo un desarrollo integral a través de la tecnificación de industrias existentes, desarrollar comités o cooperativas, descentralizar las industrias urbanas para generar fuentes de empleo, que las fincas mejoren las condiciones de trabajo, hacer estudios para determinar un salario mínimo para los campesinos, que el gobierno regule las contrataciones y que el Ministerio de Educación Pública elabore readecuaciones para disminuir la deserción escolar.

En esta publicación mantiene un tipo de escritura etnográfica sistemática y detallada, pero a diferencia de las anteriores en esta incluye recomendaciones aplicadas que se enfocan en el desarrollo agrícola y agropecuario. Dentro de su análisis resalta elementos como la dicotomía ladino-indígena y la importancia de contar con investigaciones de este tipo para que *«las autoridades y estudiosos del problema indígena encuentren en este trabajo una fuente de información para futuros planes de mejoramiento social y económico del país entero».* Por otro lado, a pesar de que su narrativa utiliza conceptos provenientes de la teoría evolucionista, su análisis se centra más bien en identificar los impactos de la migración, la desigualdad, la explotación y de manera indirecta también responsabiliza a los finqueros de esta situación.

10.5.2. Estudio preliminar de las granjas de San Lucas

Este texto también fue publicado en diciembre de 1969 y se basó en los datos de investigación del personal del departamento técnico. A diferencia del anterior, este fue un estudio piloto y su objetivo era explorar el surgimiento de las grandes granjas en San Lucas Sacatepéquez, un fenómeno que también estaba sucediendo en otros territorios del país. Paco consideraba que *«un estudio a nivel nacional [de este tema] podría determinar la importancia que pueden tener [las granjas] en el desarrollo económico y social de la República».*

Este estudio mantiene una estructura sistemática, descriptiva y monográfica en la cual describe detalladamente características de las granjas, de los trabajadores y de las dinámicas comerciales del municipio. A diferencia de su publicación anterior, esta es mucho más breve y con menos informantes, por lo cual los resultados no son tan amplios, son poco analíticos y no incluye recomendaciones.

En conclusión, Paco consideraba que las granjas le restaban potencial económico al municipio ya que no contribuían económicamente ni en el mantenimiento de los caminos de acceso, además de que la relación entre los dueños y la población era mala debido a los prejuicios de los dueños que en su mayoría eran capitalinos. Este estudio no refleja una postura específica con respecto al indigenismo; más bien, se centra en su aplicación como herramienta para comprender problemáticas nacionales. Su objetivo principal era poner a disposición del Estado los resultados de las investigaciones, con el propósito de que puedan abordar las problemáticas identificadas tomando en cuenta las distintas realidades.

10.6. Prácticas médicas tradicionales de los indígenas de Guatemala

Este texto fue publicado en diciembre de 1969 con base en los datos de investigación del personal del departamento técnico. El estudio fue realizado en 11 zonas del altiplano y norte del país, con la participación de investigadores locales *«Enviamos a cada investigador a su propia zona de origen, ahí donde les conocen y tienen confianza, donde ellos conocen el ambiente y las costumbres, así como a las autoridades tradicionales y los líderes verdaderos»*. En la introducción hace una descripción de la muestra por departamento y reflexiona que esta es *«precisa y oportuna, porque es evidente que el progreso destruye rápidamente el patrón cultural ancestral»*. Además, añade que *«las prácticas y creencias médicas varían de una región otra, los datos presentados a continuación no pueden generalizar a toda la República, sino tomarse como una muestra de la medicina indígena, esperando que este aporte sea de evidente interés para instituciones o personas interesadas en mejorar las condiciones sanitarias del indígena»*.

La presentación de resultados mantiene el estilo etnográfico y detalla el tiempo de experiencia de los terapeutas, los tratamientos, los tipos de enfermedades y el uso de plantas medicinales según sus tipos de informantes: parteras, compone-huesos, zajorines y curanderos. También describe el rol de la religión católica y los elementos de la cosmovisión maya presentes en los procesos de atención. Por último, presenta de forma sistemática una tabla que detalla los tipos de enfermedades y tratamientos utilizados en cada localidad.

En este estudio la voz reflexiva de Paco no es tan clara ya que no emite juicios de valor sobre las prácticas médicas. Sin embargo, en la introducción se observa una postura evolucionista que sugiere que estas prácticas son destruidas por el progreso, no obstante, también reconoce la diversidad cultural y evita concluir en generalizaciones sobre la población indígena. Así como en el texto anterior, en este también plantea la utilidad de este tipo de investigaciones de forma aplicada para atender temas de salud pública. En cuanto a los aspectos metodológicos, me resultó interesante la apreciación que da a la importancia de contar con investigadores cercanos al contexto cultural. Esta perspectiva sigue siendo relevante para la antropología actual al diseñar un estudio con el fin de lograr lo que hoy denominamos una investigación culturalmente pertinente.

10.7. El Indígena Guatemalteco, su cultura tradicional, sus complejos problemas y posibles soluciones

Este texto fue publicado en 1970 fue redactado por Paco en colaboración con los investigadores J. Martín Ordoñez y Rosalío Saquic Calel. El estudio inicia reflexionando sobre cómo en Guatemala la coexistencia de dos culturas, la ladina y la indígena, ha convertido al país en un «laboratorio de investigación y experimentación», donde la población indígena ha sido percibida como un objeto de atracción turística o como algo digno de estudio, «sin ver lo que hay abajo, ese estado latente de ansiedad por llevar una vida igual al resto de los guatemaltecos». El objetivo de la investigación era evidenciar la complejidad de la cultura indígena, sus condiciones de vida y presentar «posibles soluciones» a las problemáticas que identifica.

En el primer capítulo Paco aborda el impacto que tuvo la conquista sobre los pueblos mayas e indígenas, destacando un origen común en todos los guatemaltecos «tenemos que reconocer que un gran porcentaje de la sangre que corre en las venas de los guatemaltecos es la misma de los indígenas maya-quichés». También afirma que «el indígena puede llegar a alcanzar el mismo status del ladino en cualquier actividad, siempre que tenga la oportunidad» y aclara que dicho estudio hablará del indígena desde «el punto de vista de su cultura, aquella que ha heredado de sus antepasados y de la cual conserva muchos rasgos, unos positivos y otros negativos, para el desarrollo social y económico de la nación».

Luego habla de la fundación del IIN y menciona que cuando este inició labores, no había consenso nacional sobre quiénes eran o no considerados indígenas, dando origen al indigenismo. Él define este concepto como «conocer la cultura del indígena en todos sus aspectos, positivos y

negativos, con el objeto de tener una base para promover los trabajos de mejoramiento que contribuyan a la integración de este grupo étnico a la cultura nacional, entendiéndose que al integrar al indígena se contribuye a la vez al desarrollo social y económico del país». Para esto es fundamental conocer varios aspectos de la cultura indígena como el idioma, la indumentaria, la vivienda, la religión, la organización familiar y la organización social. Cada aspecto es descrito en el siguiente apartado de forma etnográfica y monográfica, incluyendo fotografías, vocabulario en los idiomas mayas y anotaciones según territorio o pueblo. Es importante destacar que desde esta introducción se puede observar que Paco mantiene la misma definición del indigenismo utilizada en los años cincuenta.

En el segundo capítulo aborda los *«problemas y necesidades del indígena»* con el propósito de *«buscarle sus posibles soluciones»* y destaca la importancia de abordar estos problemas desde una perspectiva de integración nacional en lugar de adoptar una visión paternalista. En ese sentido, hace una descripción etnográfica de los problemas económicos, educativos, de salud y sociales que enfrentan la población indígena.

Sobre el primero punto, lo divide en dos: agrícolas e industriales. Para él la agricultura indígena era primitiva ya que no contaba con mecanización o técnicas modernas, además destaca que el tradicionalismo *«retarda la aceptación de nuevos sistemas de cultivo tendientes a la conservación de suelos y mejores cosechas, ya que como hemos visto se aferran a patrones culturales para sus siembras».* También añade que la falta de tierras cultivables ha obligado al indígena a buscar otras fuentes de trabajo, principalmente en las fincas de la costa sur, lo que ha conllevado una serie de problemas que impactan en su calidad de vida ya que *«muchos guatemaltecos sólo ven en el indígena un instrumento de trabajo sin reconocerle sus derechos humanos».*

En cuanto a los problemas industriales, hace referencia a las dificultades en el desarrollo de la industria artesanal debido a que *«el conservatismo en que se ha mantenido hace que el indígena siga trabajando sin valorizar el tiempo empleado, contentándose con reponer los gastos efectuados y obtener una exigua ganancia que no le alcanza para cubrir su economía de subsistencia».* En el ámbito educativo menciona que *«las ventajas de la civilización no han logrado penetrar y por consiguiente los padres no se interesan en promover la organización de una escuela o de enviar a sus hijos a la más próxima, por no comprender los beneficios de la educación».* Sin embargo, resalta que a esto se le suma una serie de factores que impactan en el ausentismo escolar y la deserción como la mala ubicación de los centros educativos, aspectos climáticos, malas condiciones

para recibir educación, falta de continuación y supervisión, la migración hacia las fincas de la Costa Sur, problemas de salud y la evolución lenta.

«La evolución natural de las sociedades se efectúa más rápidamente en unas que en otras. En el caso de los indígenas esta evolución se realiza muy lentamente, porque el conformismo y la tradición hacen que desconozca los principios que rigen la vida del ser humano, buscando nuevos horizontes y mejorando su status de vida, superando los aspectos que adversan los cambios sociales».

En cuanto al problema de salud dice que este se debe a factores como difícil acceso a las comunidades rurales, problemas de comunicación, carencia de servicios de salud, mala situación económica que no permite acceder a servicios de salud y *«el desconocimiento que tienen de las ventajas de la medicina moderna, y especialmente las condiciones de salubridad e higiene en que vive el indígena»*. En este apartado brinda una descripción ampliamente detallada sobre la medicina tradicional y el rol que tienen los terapeutas tradicionales en distintos territorios, valorando el acceso que ellos permiten a la atención en salud en territorios donde los servicios estatales no llegan.

Finalmente, sobre los problemas sociales desmiente los principales prejuicios que se han construido sobre los indígenas alrededor del alcoholismo, la mendicidad y la prostitución. Sobre el alcoholismo dice que *«no es cierto, porque el consumo del alcohol más que todo es ritual (...)»* brindando como ejemplo la descripción de una cofradía en Alta Verapaz. En cuanto al tema de *«mendicidad»* dice que *«puede afirmarse con certidumbre que el indígena no es mendigo»* ya que a pesar de los problemas que enfrentan *«siempre encuentran los medios de subsistencia»*. Por último, explica que debido a los valores culturales que recaen sobre las mujeres, estas no pueden dedicarse a la prostitución ya que únicamente se dedican al trabajo doméstico en el hogar. Sobre estos tres temas concluye que, aunque existan casos dispersos, no se puede generalizar sobre los problemas sociales de la población indígena a través de prejuicios.

Entre los problemas sociales también añade el servicio militar ya que él considera que muchos hombres indígenas que realizaban este servicio al regresar a sus comunidades *«se convierten algunas veces en personas con desequilibrio social causando con su presencia situaciones difíciles en su pueblo»*. Explica que este desequilibrio se debe a que al terminar el servicio militar se sienten inconformes frente *«al medio antiguo pues extraña las comodidades y ventajas de la civilización»*,

lo cual conlleva a un segundo problema, el «*indígena marginal*». Este término lo utiliza para hacer referencia a situaciones en las cuales una persona indígena «*trata de adoptar los rasgos culturales propios de los ladinos; pero al no lograrlo sufren un desajuste cultural que los obliga a mantenerse dentro de dos culturas*» lo que finalmente se traduce en casos de marginalidad que orillan a las personas a la mendicidad, el alcoholismo y delincuencia, convirtiéndose así en un «*problema social*».

En la siguiente sección hace un análisis histórico sobre las leyes y disposiciones que el Estado ha emitido para atender dichos «*problemas*» y plantea una serie de «*soluciones*» divididas según tipo. En cuanto al tema agrícola dice que «*debe hacerse una reforma agraria que cumpla su función social, pues si está bien orientada significará un reacomodo de la propiedad agraria con el surgimiento de empresas y propiciará el mejoramiento de técnicas y del nivel de vida*». También recomienda llevar programas de divulgación agrícola a los campesinos para aumentar la productividad agrícola e incrementar la exportación, sugiere la organización de cooperativas, la mejora de la infraestructura vial, la mejora de las condiciones de trabajo, así como ampliación de créditos rurales.

Las recomendaciones de los problemas industriales se centran en la protección al arte popular y de los artesanos. Esta tarea dice Paco la debe hacer el Estado a través de leyes como la ley de protección de tejidos indígenas, fomentando la organización de cooperativas, apoyando el acceso a créditos y estableciendo nuevos mercados. Además, recomienda que «*aunque [las artesanías] están sujetas a evolución y a las conveniencias de los artesanos para aumentar sus ingresos, no deben de perder la expresión artística del indígena que ha maravillado al mundo por su perfección transmitida de generación en generación y los cambios operados en sus diseños deben ser de su propia inventiva aprovechando sus aptitudes, evitando la influencia de motivos extranjeros*».

En el tema educativo brinda una lista de once recomendaciones puntuales que se centran en mejorar la distribución de los centros educativos, mejorar la calidad educativa, aumentar el número de plazas para maestros y promotores bilingües, crear centros de castellanización y alfabetización, así como recomendar que los terratenientes apoyen el sostenimiento de las escuelas en las fincas, atender las problemáticas que generan la migración, etc. En cuando a la salud sugiere aumentar la cantidad de establecimientos que brindan atención, impartir cursos de orientación a terapeutas tradicionales.

Sobre el último punto, expresa que los terapeutas tradicionales transmiten una serie de tabués y supersticiones que dificultan el desarrollo de actividades sanitarias y propone establecer colaboración entre los terapeutas y el personal médico, así como impulsar las campañas de vacunación, llevar a cabo programas de letrización, hacer conciencia a los terratenientes para que mejoren las condiciones de vida de los trabajadores. Finalmente en las recomendaciones sociales aborda tres temas que se centran en brindar espacios de recreación que *«contrarreste otros aspectos negativos como el vicio del alcohol»*, realizar investigación para comprender la *«desadaptación»* de algunos indígenas al reincorporarse a su comunidad después de realizar servicio militar, ampliar la infraestructura vial para *«facilitar la llegada de campañas de todo tipo»* y permitir *«un intercambio cultural y económico más efectivo con el grupo étnico indígena»*.

Paco concluye el texto haciendo referencia a la unidad nacional, afirmando que esta se logrará cuando *«haya más comprensión entre los dos grupos étnicos y los cambios se operen en todos los ámbitos del país»*. A lo largo del texto, se observa que recurría a un análisis evolucionista de la sociedad para comprender la realidad de los indígenas. Sin embargo, también mostraba una postura no asimilacionista en temas como las artesanías, aludiendo a que estas debían conservar sus elementos culturales y evitar cualquier tipo de influencia externa.

En otros temas adoptaba más bien una postura más integracionista. Por ejemplo, respecto a las prácticas médicas y agrícolas tradicionales, consideraba que representaban un obstáculo y que éstas debían integrarse al sistema occidental a través de capacitaciones y colaboración con instituciones estatales. En el aspecto social se ve una combinación de ideas evolucionistas que culpabilizan a los indígenas de su situación, pero al mismo tiempo hace una crítica al Estado, a la estructura social y a los terratenientes. Además, se permite cuestionar aspectos de la vida y cultura indígena, pero también desmonta prejuicios contra estos.

Resulta interesante que retomara la propuesta de una reforma agraria, reconociendo el rol que desempeñaban actores sociales como los terratenientes y enfocándola en el impulso y mayor crecimiento económico que esta podría lograr a través de las exportaciones. Este punto me parece muy interesante ya que fue un proyecto de la revolución de octubre que fue destruido en 1954 y que probablemente no fuera muy aceptado en las élites económicas.

Me parece que en este momento Paco ya contaba con más poder dentro de la jerarquía académica del IIN para plantear sus propias ideas en las publicaciones oficiales. Si bien su visión

es un tanto conservadora, cuando se contrasta con otras como la de Joaquín Noval, su análisis también incluía críticas profundas a un Estado que no atendía problemáticas sociales y económicas.

10.8. Encuesta sobre castellanización en 61 comunidades representativas

Este texto publicado en 1970 y fue redactado por Paco con base en la información recopilada el equipo técnico conformado por Gerzon A. Ruiz, Daniel Aragón Cabrera, Benjamin Ruiz Escobar, Carlos Humberto Leonardo Loyo, Martín Ordóñez Chipín, Rosalío Saquic Cael, Marcial Maxía Cutzal, Jerónimo Camposeco Rojas, Carlos Enrique Reiche Caal, Rafael Moralez López.

El documento inicia reflexionando sobre la existencia de dos culturas en Guatemala, *«la indígena y la no indígena o ladina»* lo cual provoca que no exista *«una verdadera integración en la nacionalidad guatemalteca»*. Uno de los factores principales que impide la integración dice Paco, es la diversidad de idiomas que provoca *«un alto grado de monolingüismo, especialmente en los niños y las mujeres que se oponen a la castellanización y por ende, al desarrollo socioeconómico y cultural del indígena»*. Luego brinda una serie de detalles metodológicos sobre la investigación que se llevó a cabo para esta publicación y brinda secciones de resultados según cada grupo de informantes, los cuales eran maestros de castellanización, supervisores, párrocos y presidentes de acción católica, padres de familia, municipalidades y escuelas radiofónicas.

En cuanto a los resultados de los maestros de castellanización, esta sección brinda una descripción detallada sobre la cantidad de maestros que participaron en el estudio, los métodos de castellanización que usaban y su percepción sobre los resultados obtenidos, tanto de los *«castellanizadores satisfechos»* como de los *«castellanizadores inconformes»*. Estos resultados Paco los resume en cinco elementos: ausentismo escolar, aspectos económicos, factor lingüístico, la escuela y actitudes de la comunidad. Sobre el primero, dice que se debe a las condiciones sanitarias de los hogares indígenas que provocan problemas de salud para los niños, a los movimientos migratorios hacia la costa sur y a las distancias largas entre las comunidades y las escuelas.

Sobre los aspectos económicos resalta que los hogares indígenas *«consideran al niño un elemento económico más para el sostenimiento del hogar, no comprenden la importancia que puede tener la escuela para los hijos y no se preocupan por enviarlos»*. En cuanto al factor lingüístico, identifica tres elementos que impactan en el proceso de castellanización: la variabilidad dialectal, el hecho de que los niños no pueden practicar español en sus hogares debido a que los

padres son monolingües y la dificultad que tienen algunos maestros que solo hablan español. Además, menciona mala condición y ubicación de las escuelas, lo cual afecta el avance de la castellanización. Finalmente, sobre las «*actitudes de la comunidad*» resalta la oposición de algunos vecinos, la falta de colaboración de los terratenientes y la poca relación entre ladinos e indígenas.

Respecto a los resultados de los directores, el texto incluye las percepciones sobre quienes opinaban favorablemente sobre la castellanización y quienes no, además de una lista de sugerencias que incluye mayor colaboración con padres de familia y propietarios de fincas, así como aumentar los centros de castellanización, orientación a los maestros y entre otras más recomendaciones de tipo administrativas. Bajo ese mismo formato muy descriptivo presenta los resultados de los demás informantes hasta llegar a la sección de conclusiones que incluye un resumen de todos los resultados y sugerencias metodológicas sobre cómo llevar a cabo el proceso de castellanización.

Paco concluye que el propósito de estos resultados es «*que tanto las entidades como personas que realizan estas actividades puedan orientarse sobre la política a seguir en esta materia. Estas serían únicamente las bases, pues el desarrollo del programa dará la pauta a seguir*». También anota que a pesar de que el Estado debe garantizar el derecho a la educación existe un «*un gran ausentismo escolar, debido a que en los padres priva la actitud conformista y prefieren que el niño ayude en el trabajo del campo, a que se alfabetice. Otras veces son las enfermedades, la excesiva pobreza, las enormes distancias, los trabajos domésticos, la emigración constante del interior a las zonas urbanas*». En ese sentido resalta la necesidad de levantar el nivel socioeconómico de las comunidades para generar confianza y que «*la población llegué a castellanizarse con el lógico proceso de la evolución*» y sugiere «*hacer conciencia entre los ladinos para que cuando el indígena hable el castellano, lo estimulen y traten de comprenderlo con paciencia, y no indignarse y a veces llegar al extremo de insultarlo*».

En este texto, así como en los anteriores mantiene un estilo de escritura muy monográfico, descriptivo y sistemático. No incluye reflexiones críticas y su postura frente a la castellanización, responde a una perspectiva evolucionista que sugiere que la población indígena deje su idioma materno para adoptar el español y seguir un proceso lógico evolutivo. En este trabajo sí incluye juicios de valor al considerar algunas actitudes como «*conformistas*», sin embargo, no deja de lado otros factores como el impacto de la desigualdad, la pobreza y la discriminación por parte de los ladinos.

10.9. Aspectos de la medicina popular en el área rural de Guatemala

Este texto publicado en 1971, parte de una investigación realizada por el equipo técnico de ese momento, bajo la planificación y análisis de Paco. La investigación fue realizada como complemento del estudio sobre prácticas médicas publicado en 1969 siguiendo la línea de antropología aplicada. El director del IIN José Castañeda M. introduce la investigación resaltando que *«La actitud, enfoque o filosofía (...) que hemos adoptado en el Instituto Indigenista Nacional, contempla en la antropología aplicada el verdadero instrumento de trabajo para las actividades de investigación con propósito de favorecer el desarrollo y bienestar de los grupos indígenas. Ello significa a la par de otros aspectos, el considerar que la antropología viviente -llamémosla así- es, ante todo, un agente de cambios socioeconómicos».*

Paco introduce el texto aludiendo a la *«gran riqueza folklórica que posee la medicina empírica tradicional»* la cual dice es de gran importancia no solo para la población indígena rural sino también para la *«no indígena»*. Añade que la razón central por la cual la población acude a la medicina tradicional se debe a la ausencia de servicios médicos estatales y a otros factores sociales como la pobreza, la relación de confianza que existe con terapeutas tradicionales, la discriminación que él nombra como *«cierta marginalidad del no indígena hacia el indígena»* y las barreras lingüísticas debido al monolingüismo tanto de la población indígena como del personal médico.

El texto contiene con una serie de anotaciones metodológicas sobre la muestra, resultados y un índice de enfermedades con descripciones etnográficas densas sobre cada tipo de enfermedad según comunidad lingüística y lugar exacto donde se recogió la información. Por ejemplo:

1. ACUAS

La enfermedad llamada “acuás” es un deseo insatisfecho o repugnancia por la mujer grávida hacia alguna cosa y que repercute en el niño recién nacido. Esto se observa especialmente en las zonas kekchí y pocomchí de las Verapaces.

ZONA KEKCHI

San Juan Chamelco

“Acuás de chicharrón” Al niño le aparecen protuberancias o granos en forma de chicharrón en la cabeza.

1. *Para curarlo se compra (...)*

ZONA POCOMCHI

San Cristóbal Verapaz

Acuás de chicharrón. Es una erupción que aparece en la epidermis (...)

El texto mantiene esa misma estructura las 265 páginas, las descripciones son únicamente descriptivas y no reflexiona más que en la introducción y no incluye juicios de valor o comentarios personales sobre las enfermedades o las prácticas tradicionales. Debido a la forma en que están sistematizadas me parece que para él era importante hacer notar y diferenciar cada tipo de enfermedad según comunidad lingüística y lugar específico para evidenciar la diversidad de conocimientos alrededor de las prácticas médicas tradicionales y no buscaba concluir en generalizaciones.

10.10. El maíz y el indígena guatemalteco

Este texto fue publicado en 1971. Paco introduce el texto de la siguiente forma: *«Por ser el maíz uno de los principales productos agrícolas de Guatemala, es importante conocer algunos aspectos de su cultura, especialmente aquellos que lo ligan a la vida cotidiana del indígena y en razón de que su cultivo se remonta a la época mitológica»*. Luego continúa con una descripción etnohistórica sobre el Popol Vuh y la transcripción de una serie de recopilaciones de memoria oral sobre el origen del maíz. Estas transcripciones provienen de la interpretación de los datos de la guía sociológica de Murdock que el equipo técnico del IIN recopiló en diferentes territorios de Sololá, Totonicapán, Huehuetenango, San Marcos, Alta Verapaz, Quetzaltenango, Quiché y Chiquimula desde 1948 hasta 1968.

Las siguientes páginas recopilan la transcripción de once leyendas donde se indica el lugar donde se recopiló la información. El texto mantiene un tipo de escritura narrativa, contiene poco análisis y únicamente conecta algunos elementos de las narraciones con datos etnohistóricos, un tipo de análisis que proviene de la influencia de las escuelas alemanas en Goubaud y que retoman la importancia de estudiar el pasado. Para él era importante diferenciar las narraciones por territorio, sin embargo, en este trabajo sí llega a una conclusión general sobre la importancia del maíz para los pueblos indígenas.

Paco concluye este texto con tres párrafos cortos que muestran su postura sobre el arraigo al maíz nombrándolo como una actitud de menosprecio hacia otros cultivos que ha provocado el monocultivismo y se ha transformado en pocas posibilidades para progresar. Para él, esto se debe atender a través de programas de desarrollo que podrían mejorar la calidad de vida de la población indígena, sin embargo, no profundiza sobre estos.

«La veneración que el indígena conserva por el maíz, lo lleva a extremos tales que durante mucho tiempo ha menospreciado otros cultivos inclinándolo al monocultivismo, a la vez que desconoce nuevos métodos de conservación de suelos, lo cual no sólo degenera la calidad del grano, sino que redundo en perjuicios de las tierras tornándolas improductivas.

Por otra parte, el minifundio tan extendido en el país y la extrema pobreza del indígena, no le permite adquirir nuevas semillas o semillas seleccionadas para efectuar cambios en su agricultura.

Pero el indígena no es reacio al progreso y si se le orienta en debida forma a través de los diferentes programas de desarrollo que actualmente se están llevando a cabo por organismos estatales y privados, puede aceptar los cambios que resulten beneficiosos al proporcionarle nuevos medios de vida».

10.11. Concepción del mundo sobrenatural y costumbres funerarias entre los indígenas

Este texto publicado en 1972 y su objetivo principal era *«hacer una compilación de la concepción que han tenido respecto al mundo sobrenatural desde la época que se tiene conocimiento, hasta llegar a las costumbres funerarias actuales (...) entre el grupo étnico indígena»*. Toma como fuente de datos las monografías realizadas por el IIN de diversos territorios desde 1949 hasta 1970 y sobre el tema Paco resalta que *«cada pueblo dentro de su cultura trata de darle una interpretación»* y *«en el caso del indígena guatemalteco, su religión primitiva sufrió un gran impacto con la intromisión de una nueva religión»*. Desde esa introducción me parece que Paco mantenía una visión evolucionista de la cultura, viendo así a la población indígena como una primitiva. Sin embargo, también veía en el relativismo cultura una forma de analizar las prácticas culturales y así vincularlas con el presente.

El texto inicia con una recopilación etnohistórica donde retoma fragmentos del Popol Vuh, relatos de Fray Bartolomé de las Casas y transcripciones de Silvanus G. Morley para explicar temas como la muerte, el alma, la adoración a dioses, así como mostrar los registros etnohistóricos sobre prácticas y ritos fúnebres del pueblo maya. Aquí se ve de nuevo la importancia de recurrir a la historia para entender de forma evolutiva a los pueblos indígenas. Con estos datos da lugar al siguiente capítulo titulado «*Cómo piensa el indígena actual*» en el cual sistematiza de forma muy descriptiva los mismos temas distinguiendo el lugar de recopilación de los datos. Por ejemplo:

«Panajachel, Sololá

Aquí la muerte es vista con temor, sobre todo por los ancianos. Cuando una persona fallece se pide por favor a un anciano y dos adultos que bañen el cadáver con agua tibia (...)»

Además, también incluye un apartado de datos de Livingston, Izabal donde señala que esta no es una comunidad indígena sino de origen caribe-arawac. Para él era importante incluir estos datos en el contenido del texto y mantiene la misma narrativa muy descriptiva y etnográfica. No realiza ningún tipo de análisis crítico y su única conclusión sigue este mismo estilo.

«para el indígena no existe la muerte total, sino por el contrario, el espíritu al desprenderse del cuerpo se traslada a regiones misteriosas en donde sigue viviendo una nueva vida y donde cada quien ocupa el lugar que le corresponde según su comportamiento durante su tránsito por el mundo (...)»

10.12. Chinautla, un problema ecológico, económico y social

Este texto se encuentra en el Volumen IX, No. 3-4 publicado en 1974, fue realizado por el equipo técnico del IIN conformado por Jerónimo Camposeco Rojas, Daniel Aragón Cabrera, Marcial Maxía Cutzal, Patricio Ortiz Maldonado y Gerzon Ruíz García; y bajo la planificación, análisis y redacción de Paco. El texto lo introduce el director del instituto José Castañeda M. resaltando la labor del IIN sobre la «*problemática indígena*» y su coordinación con otras entidades del Estados para entender la realidad del municipio y proponer soluciones en conjunto. Este estudio fue elaborado en conjunto con la Dirección General de Obras Públicas y el IIN tuvo a cargo específicamente la investigación socioeconómica del municipio.

Sobre Chinautla y su «*problemática*» Paco inicia el texto explicando que este se debe a varios factores económicos, sociales, sanitarios y ambientales que «*el gobierno no ha decidido buscarles*

solución» y brinda un detalle de aspectos metodológicos. La primera sección contiene información monográfica de Chinautla dividido por aldeas, incluye datos demográficos, de vivienda, de indumentaria, de actividades económicas, de actividad agrícola, de salud y sociales. La narrativa es muy descriptiva y hace notar las diferencias entre los ladinos y los indígenas.

En la subsección de aspectos sociales, introduce la propuesta gubernamental del posible traslado de la comunidad. Sobre esto, él identifica y diferencia la opinión entre los ladinos e indígenas, explicando la razón de cada grupo. Por una parte, dice que los ladinos están a favor sí les facilitan su incorporación al perímetro urbano de la capital y por otro lado anota que la mayoría de los indígenas no están de acuerdo debido a «*una resistencia de tipo psicológico derivado de sus tradiciones*» que se refiere a la desconfianza de vivir en comunidades mayormente ladinas y a posibles nuevos costos que tendrían que asumir.

«El objeto principal de este estudio es determinar, por una parte, los problemas que los habitantes de Chinautla confrontar desde el punto de vista socioeconómico, el posible traslado de sus habitantes a otro lugar donde puedan seguir viviendo sin la constante amenaza del río que aparte de los estragos físicos que causa con sus crecientes, es un foco de infección por tratarse de una corriente que recibe el desagüe de aguas negras de la capital.

En principio sabemos que el reasentamiento de una población conlleva una serie de problemas y dificultades, resultantes, especialmente por tratarse, en este caso, de una población indígena que vive sujeta a una cultura propia, con costumbres y tradiciones especiales que se convierten en un gran escollo al tratar de desarraigárselas. Sin embargo, las autoridades de gobierno interesadas en mejorar sus condiciones de vida necesitan tener fundamentos para llevar a cabo los trabajos pertinentes»

Así introduce la última sección de datos que sistematiza las opiniones de la población del municipio sobre la posibilidad de traslado. En esta identifica que el 54% de la población lo rechaza traslado mientras que 46% están a favor y entre las razones de «*desaprobación al desarraigo*» se encuentra principalmente la dificultad para llevar a cabo actividades agrícolas en otros municipios y la importancia de Chinautla para acceder a materia prima para la elaboración de artesanías. También identificó la desconfianza de la población hacia las autoridades gubernativas en cuanto al

cumplimiento del traslado, la discriminación por parte de los ladinos que podrían enfrentar en otro territorio y el impacto que tendría trasladarse sobre las costumbres y creencias propias.

En el texto Paco recomienda que *«si se lleva a cabo la movilización de la gente, se haga solamente entre los primeros grupos [quienes están a favor], lo que causaría menos gastos y a la vez permitiría efectuar algunos trabajos de ingeniería tendientes a proteger al pueblo y encauzar en mejor forma el río»* y divide sus conclusiones en económicas, sociales y sanitarias. En cuanto al factor económico concluye que la situación actual de la población se debe a la mala calidad de tierra, a la dificultad para acceder a productos agroquímicos, al impacto de tala de árboles, a la falta de oportunidades de trabajo que obliga a las personas a emigrar y a la venta de cerámica a precios poco justos que no permite a las familias obtener los ingresos necesarios para el sostenimiento de los hogares.

También concluye sobre el factor sanitario debido al foco de enfermedades proveniente del río que afecta a la población. Sobre esto, dice que un problema proveniente de la capital al cual se le suma la falta de personal médico, la falta de capacidad económica para que las familias accedan a servicios de salud en la capital y la dificultad de llevar campañas médico-sanitarias a las comunidades debido a la inaccesibilidad vial. Finalmente, sobre el aspecto social concluye principalmente que no es un municipio con *«homogeneidad comunal»* y que *«a pesar de todos los aspectos negativos existentes en la localidad, la mayoría de sus habitantes se niegan a ser desarraigados, primero, por estar muy apegados a su tierra, segundo, por sus tradicionales profundamente enraizadas que los obliga a preferir morir en lugar antes de ser trasladados a otro»*.

Este texto al igual que los anteriores mantiene una escritura muy monográfica y descriptiva con poco análisis crítico. Hace notar la importancia del trabajo del IIN en conjunto con otras entidades del Estado para atender las problemáticas de la población y enfatiza su análisis en los aspectos médicos, sanitarios y de infraestructura. Particularmente en este estudio, además de identificar las diferencias entre los ladinos y los indígenas también nombra la discriminación por parte de los ladinos y contextualiza la realidad del Chinautla tomando en cuenta su relación con las dinámicas sociales de la ciudad capital. Asimismo, evidencia la poca responsabilidad que ha asumido el Estado frente a las condiciones sanitarias que vive el municipio como consecuencia de la mala gestión ambiental, no sugiere un traslado obligatorio de las comunidades y recomienda inversión en infraestructura para mejorar las condiciones de vida de quienes deseen quedarse.

10.13. La complejidad de la labor indigenista de Paco y estudiarlo desde hoy

Durante mi formación universitaria, el término "indigenismo" solía asociarse casi exclusivamente con la asimilación cultural. Esto me llevó a creer que ser indigenista se reducía únicamente a eso, ya que las discusiones que manteníamos sobre el tema se limitaban mayormente a este enfoque. Sin embargo, al adentrarme a la obra de un indigenista que además es mi tío bisabuelo, me encuentro con que esto no es completamente así.

Es común asociar una corriente antropológica con uno o varios autores propios de esa línea teórica y totalmente excluyentes de otra. En la universidad aprendí que los indigenistas eran evolucionistas o relativistas culturales, sin embargo, al leer a Paco pude encontrar que él tenía una visión más bien ecléctica de la cultura indígena, ya que su análisis incorporaba elementos tanto del evolucionismo como del relativismo cultural. Esto no es sorprendente en el contexto de la antropología guatemalteca, donde el surgimiento y desarrollo de la disciplina se vio influenciado por diversas corrientes y perspectivas.

Al estudiar su figura y su contribución al indigenismo, me encontré también con que los indigenistas se dedicaban a reflexionar sobre diversos temas y no estaban interesados exclusivamente en promover la asimilación cultural. Por ejemplo, él en su obra etnográficas y antropológicas bordaba siempre el aspecto económico, incluyendo cuestiones agrícolas, y se interesó por estudiar la migración hacia la Costa Sur, la medicina tradicional y entre otros temas. Además, la reforma agraria fue una de las propuestas que defendió incluso después de la contrarrevolución y a pesar de haber sido eliminada por el Estado tras la caída de Árbenz.

El análisis de la obra de Paco finalmente me hizo reflexionar sobre la continuidad entre la antropología pasada y presente. Sobre esto concluyo que muchas de las propuestas que consideramos innovadoras en la práctica antropológica actual ya estaban presentes en la antropología guatemalteca a través del trabajo realizado por los indigenistas. Muchos de ellos valoraban la colaboración con las comunidades, criticaban su propia práctica y reconocían la importancia de lo que ahora llamamos una práctica culturalmente pertinente. Al mismo tiempo, al analizar su trabajo aplicado, puedo observar que los proyectos de desarrollo económico y sanitario no difieren tanto de la antropología aplicada actual y de los proyectos de desarrollo en los que muchos antropólogos colaboramos.

11. CONCLUSIONES

En esta tesis, mi objetivo fue explorar las características de la producción antropológica y etnográfica de Francisco Rodríguez Rouanet entre 1954 y 1977, durante su trayectoria en el Instituto Indigenista Nacional (IIN). Como resultados presento la construcción de su biografía mediante datos autobiográficos sobre su vida personal y su desarrollo profesional y académico. Además, proporciono una sistematización de la trayectoria del indigenismo y del IIN desde su perspectiva. Finalmente, ofrezco un análisis de su producción a partir de obras realizadas después de 1954, incluyendo el Plan de Mejoramiento Integral de Tactic, las monografías realizadas en diferentes regiones del país, un discurso sobre la integración y sus contribuciones en la revista *Guatemala Indígena*, donde expuso muchas de sus ideas y su concepción del indigenismo.

Sobre su vida, Paco relata en su autobiografía sus orígenes y su vida personal. Durante toda su niñez y juventud tuvo acceso a ciertos privilegios por pertenecer a una familia ladina de clase media de la ciudad. A su vez, creció en una época donde el dictador Jorge Ubico militarizó las instituciones educativas por lo que recibió entrenamiento militar y castigos, testificó la oposición de estudiantes y profesores al régimen militar y la represión contra los opositores. En sus últimos años de estudio su familia enfrentó dificultades económicas por el fallecimiento de su padre, por lo que al recién graduarse inició su vida laboral en un salón de baile donde vivió la Revolución de octubre de 1944. Este evento lo experimentó como un joven de clase media que debía trabajar, quizás por ello no se involucró en el movimiento revolucionario, como sí lo hizo su primo Manuel Galich, quien vivía con su familia.

Después de la revolución y con la fundación del IIN logró incorporarse a este instituto coincidiendo con su amigo Joaquín Noval. Fue en este lugar donde construyó una larga carrera profesional. Sobre su recorrido en el IIN, ocupó distintos cargos durante los 32 años de labores desde oficinista, oficial hasta jefe de planificación e investigaciones técnicas. Su producción hasta antes de liderar proyectos respondía a una jerarquía académica en la cual su única tarea era la recopilación de datos etnográficos, por lo que sus escritos en esos años carecen de reflexiones teóricas. Únicamente en algunos documentos realizó valoraciones simples sobre los proyectos desarrollados. Por ejemplo, sobre el Plan de Mejoramiento Integral sus valoraciones indicaban que este era un proyecto de carácter desarrollista y culturalista y que no abordaba temas de fondo como sí lo hizo el indigenismo en tiempos de Árbenz. Considero importante anotar que su vacío de reflexiones teóricas o políticas está relacionado con el hecho de que él no contaba con una

formación antropológica institucionalizada y a esto se le sumaba la estructura jerárquica del IIN que no permitía la producción teórica a todos los indigenistas.

Desde sus notas de campo y luego en las publicaciones oficiales en la revista *Guatemala Indígena*, se puede observar que su análisis siempre partió de la dicotomía ladinos-indígenas. Muchas de sus notas reflexionaban sobre las diferencias entre ambos grupos, interés que era propio de la época. Sin embargo, sus notas mostraban que en realidad para él estos no eran grupo antagónicos. Ahora bien, al igual que varios intelectuales y antropólogos de la época, Paco consideraba que la relación entre ambos sí suponía un obstáculo para la integración nacional. No obstante, planteaba que podían llegar a ocupar el mismo estatus social, siempre y cuando los indígenas tuvieran acceso a las mismas oportunidades económicas que los ladinos.

En algunas ocasiones, Paco se detuvo a explicar y desmentir los estereotipos y prejuicios sobre los indígenas y su análisis sobre este grupo reconocía la diversidad cultural, pero partía también de una lógica evolucionista. Para él, históricamente el pueblo indígena había sido percibido solo como un objeto de atracción turística, como objeto de explotación laboral o como uno de estudio para investigaciones que no solo no evidenciaban la complejidad de la desigualdad, sino que tampoco presentaban soluciones integrales.

Desde su visión evolucionista e integracionista/asimilacionista de los pueblos indígenas, colocó a los indígenas en una posición de inferioridad frente a los ladinos y afirmó que en su cultura había algunos aspectos “primitivos” como las prácticas agrícolas y sanitarias, en el sentido de que no seguían técnicas modernas sino patrones culturales tradicionales que retardaban el cambio cultural. Sin embargo, en otros temas como el artesanal y textil mantuvo una postura conservacionista y no asimilacionista ya que consideraba que se debían proteger estas prácticas y conocimientos, así como evitar la influencia extranjera en la producción textil y artesanal. A la vez recalcaba la importancia de brindar mejores espacios para comercializar, mejor acceso a materiales, acceso a crédito y capacitación.

Por otra parte, al explicar algunos problemas que enfrentaban las comunidades indígenas él evitaba recurrir a supuestos evolucionistas para su análisis, más bien responsabilizaba a los finqueros de la explotación de los trabajadores indígenas. Además, nombra procesos históricos y exclusiones originados desde la colonia como la falta de tierras cultivables, la poca disponibilidad de servicios de salud y educativos, así como la situación de migración hacia la Costa Sur debido a

falta de oportunidades laborales, que además provocaba explotación y una serie de problemáticas sociales más complejas. En una de sus últimas publicaciones en la revista *Guatemala Indígena*, también nombró al Estado como el responsable de las problemáticas que enfrentaba la población ladina e indígena de Chinautla. Finalmente, Paco retomó la propuesta de la reforma agraria presentada por la revolución y destruida por la contrarrevolución. Si bien Paco no utilizó conceptos del marxismo ni se pronunció al respecto, el tratamiento que da a los temas agrarios y laborales lo acerca a la postura marxista de Noval.

La concepción de Paco combinó la perspectiva de Noval con la de Goubaud ya que, para él, la integración se lograría asimilando a los indígenas en varios aspectos y a la vez realizando transformaciones estructurales que no necesariamente tenían un sentido asimilacionista, como evitar la migración hacia la Costa Sur, entender las condiciones sanitarias, agrícolas y de infraestructura en comunidades indígenas y mejorar la comprensión y tolerancia entre los ladinos y los indígenas. En conclusión, me parece que él después de los años cincuenta mantuvo un abordaje ecléctico, retomaba el culturalismo heredado de Goubaud Carrera el cual reconocía la diversidad cultural, también planteaba la importancia de recurrir a la historia para explicar la evolución de la sociedad. Sin embargo, no obviaba la estructura social y el rol del Estado en la determinación de las condiciones económicas y sociales.

Por otra parte, vale mencionar que Paco guardó silencio sobre temas como las críticas hacia la integración y esto probablemente reflejó su ideología política un tanto conservadora, a la vez que consistió en una estrategia para cuidar su puesto de trabajo dentro de un Estado contrarrevolucionario que ya había demostrado tendencias represivas y persecutorias. Sobre este tema me parece muy importante hacer énfasis en no realizar generalizaciones sobre los indigenistas, como creer que por ser trabajadores de un Estado contrarrevolucionario estaban a favor de la contrarrevolución y el anticomunismo. En realidad, lo que muestran las memorias de Paco es que después de la caída de Árbenz, el IIN pasó a ser una institución marginal en la cual los indigenistas no eran ni grandes intelectuales reconocidos por el Estado, ni contaban con suficiente poder para promover un proyecto hegemónico de integración.

Espero, esta investigación contribuya a la tarea pendiente de autorreflexión disciplinar. Considero que como antropólogos tenemos una gran responsabilidad en conocer la historia de nuestra propia disciplina, con el objetivo no solo de no reproducir estereotipos ni prejuicios, sino

también para examinar nuestra práctica actual y contribuir en la construcción de una antropología cada vez más ética y crítica.

12. RECOMENDACIONES

Como he reflexionado a lo largo de mi tesis, durante mi formación universitaria me encontré con numerosos vacíos en el estudio de la historia de la antropología guatemalteca. Considero que es crucial profundizar en nuestra propia historia disciplinaria, con el fin de fomentar el diálogo y reflexionar sobre las continuidades entre la antropología pasada y presente con el fin de repensar cómo se ha contado la historia del indigenismo en Guatemala

En sintonía con este vacío en la formación académica, considero valioso y necesario rescatar y destinar fondos académicos en el trabajo de conservación y estudio de los pocos archivos que quedan del Instituto Indigenista Nacional y de las figuras que aportaron en el desarrollo de la antropología guatemalteca. Además de documentar momentos específicos, los archivos permiten un análisis crítico de la historia. En el contexto guatemalteco, esto es fundamental, ya que carecemos de archivos institucionales que nos faciliten un enfoque crítico de nuestra disciplina, lo cual es esencial para construir una práctica más ética.

13. LITERATURA CITADA

Adams, A. E. (2008). ¿Diversidad cultural en la nacionalidad homogénea?: (Cultural Diversity in National Homogeneity?: *Mesoamérica*, 29(50), 66-95.

Bastos, S. (2013). La emergencia de los pueblos indígenas como actores políticos. Lo mayas en Guatemala: La construcción de un actor y una acción política. En *Guatemala: Historia reciente (1954-1996)* (Tomo III: pueblos indígenas, actores políticos, p. 64). FLACSO.

Camacho, I. (2006). Presentismo: Una Defensa Desde La Enseñanza De La Ciencia. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 3(2), 220-228.
https://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2006.v3.i2.04

Casaus, M. (2019). *La centralidad de Antonio Goubaud Carrera en la red de antropólogos guatemaltecos de la Generación de 1920*.

Castañeda M., J., de García, G., & Rodríguez Rouanet, F. (1977, junio 3). *Constancia de trabajo* [Comunicación personal].

Cátedra Joaquín Noval. (2018). *La antología de Joaquín Noval*. Editorial Universitaria.
<http://cirma.org.gt/library/index.php?title=56377&lang=en&query=@title=Special:GSMSearchPage@process=@autor=%20%20%20%20NOVAL,%20JOAQUIN,@mode=&recnum=5>

Chang, H. (2013). Individual and Collaborative Autoethnography as Method: A Social Scientist's Perspective. En *Handbook of Autoethnography* (pp. 107-123). Routledge Handbooks Online. <https://doi.org/10.4324/9781315427812>

da Silva Catela, L. (2002). El mundo de los archivos. En E. Jelin, *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad* (pp. 195-221). Siglo Veintiuno de España.
https://eva.fhce.udelar.edu.uy/pluginfile.php/6347/mod_folder/content/0/Ludmila%20da%20Silva%20El%20mundo%20de%20los%20archivos.pdf

Dary, C. (2013). El Estado y los indígenas: Del indigenismo al multiculturalismo. En *Guatemala: Historia reciente (1954-1996)*. FLACSO.

Escobar Urrutia, G. (2018). Joaquín Noval: Antropología y revolución (1953-1976). En *La antología de Joaquín Noval*. Editorial Universitaria.

Figueroa Ibarra, C., Paz Cárcamo, G., & Taracena Arriola, A. (2013). El primer ciclo de la insurgencia revolucionaria en Guatemala (1954-1972). En *Guatemala: Historia reciente (1954-1996)* (Tomo II: la dimensión revolucionaria, pp. 27-111). FLACSO. <https://gazeta.gt/wp-content/uploads/2018/10/FLACSO-Historia-reciente-1954-96-Tomo-II-La-dimensio%CC%81n-revo.pdf>

Gil, G. J. (2010). Etnografía, archivos y expertos. Apuntes para un estudio antropológico del pasado reciente. *Revista Colombiana de Antropología*, 46(2), 249-278.

Giraudó, L., & Sánchez, J. M. (2018). Interindi: Una nueva perspectiva de investigación acerca del indigenismo / Interindi: A New Research Perspective on Indigenismo. *Historiografías*, 4, 84-100. https://doi.org/10.26754/ojs_historiografias/hrht.201242482

González Ponciano, J. R. (1988). *Diez años de indigenismo en Guatemala (1944-1954)* [Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia I.N.A.H.]. https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/tesis%3A1541

Guber, R. (2013). *La articulación etnográfica: Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte* (1a. ed.). Editorial Biblos.

Holman Jones, S., Adams, T., & Ellis, C. (2013). Introduction: Coming to Know Autoethnography as More than a Method. En *Handbook of Autoethnography* (pp. 17-49). Routledge Handbooks Online. <https://doi.org/10.4324/9781315427812>

Instituto de Desarrollo Económico y Social. (2001). De las notas de campo a la teoría. Descubrimiento y redefinición de nagual en los registros chiapanecos de Esther Hermitte. *Alteridades*, 11(21), 65-79.

Krotz, E. (1993). La producción de la antropología en el Sur: Características, perspectivas,

interrogantes. *Alteridades*, 3(6), 8.

Krotz, E. (2006). La diversificación de la antropología universal a partir de las antropologías del sur. *Boletín Antropológico*, 24(66), 7-20.

LeCompte, M. D., & Schensul, J. J. (2010). *Designing & conducting ethnographic research: An introduction* (2nd ed). AltaMira Press.

Letona Rodríguez, P. A. (2019). *Antropología guatemalteca: Una práctica heterodoxa y heterogénea (1930 -2013)* [Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas]. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

Luján Muñoz, J. L. (2018). *Breve historia contemporánea de Guatemala*. Fondo de Cultura Económica.

Medina Hernández, A. (2004). Veinte años de Antropología Mexicana. La configuración de una Antropología del Sur. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, 20(2), 231-274.
<https://doi.org/10.1525/msem.2004.20.2.231>

Mendoza, E. S. G. (2000). *Antropologistas y antropólogos: Una generación* (1a.). Caudal, S. A.

Mercant, S. T. (2005). Historia y antropología de Archivo. *Memòries de la Reial Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics, Heràldics i Històrics*, 15, 75-88.

Paz Lemus, T. (2017). La etnografía de Guatemala: De la pequeña comunidad a la consultoría rápida. En *Antropologías en América Latina: Prácticas, alcances y retos* (Primera edición en español). Editorial UC, Editorial Universidad del Cauca.

Peirano, M. (2008). Antropología sin culpa: Una visión desde Brasil. En *Saberes periféricos: Ensayos sobre la Antropología en América Latina*. Instituto de Estudios Peruanos.
http://www.marizapeirano.com.br/capitulos/antropologia_sin_culpa.htm

Restrepo, E. (2021). Hacer antropología hoy desde América Latina: Apuntes en torno a la

reinención de nuestras antropologías. *VIBRANT - Vibrant Virtual Brazilian Anthropology*, 18, 1-12.

Rodriguez Padilla, F. L. (1922). [Autobiográfico].

Rodriguez Rouanet, F. (s. f.-a). *Cuatro fases del indigenismo*.

Rodriguez Rouanet, F. (s. f.-b). *El indigenismo en Guatemala*.

Rodriguez Rouanet, F. (s. f.-c). *El licenciado Antonio Goubaud Carrera y la fundación del Instituto Indigenista Nacional*.

Rodriguez Rouanet, F. (s. f.-d). *Francisco Rodriguez Roanet*.

Rodriguez Rouanet, F. (s. f.-e). *Planteamiento del problema indígena*.

Rodriguez Rouanet, F. (s. f.-f). *PMIT* (pp. 1-4).

Rodriguez Rouanet, F. (s. f.-g). *Trabajos prácticos*.

Rodriguez Rouanet, F. (1951). *Algunos apuntes sobre la historia y función del Instituto Indigenista Nacional de Guatemala*.

Rodriguez Rouanet, F. (1957). *Cambio de cofradía en una aldea de Tactic*.

Rodriguez Rouanet, F. (1958). *Resumen de las actividades del PMIT durante la permanencia del jefe de planificación e investigaciones técnicas como coordinador internino, en Tactic, Alta Verapaz. Del 25 de Septiembre al 10 de Noviembre de 1958*.

Rodriguez Rouanet, F. (1962a). *Antiguo cambio de varas en San Cristóbal Totonicapán*.

Rodriguez Rouanet, F. (1962b). *La Ceremonia del Wakxakib Bats' y el «Dios Mundo» en Momostenango*.

Rodriguez Rouanet, F. (1962c). *La gran comunidad de las montañas de Jalapa*.

Rodriguez Rouanet, F. (1962d). *Notas sobre una representación del Rabinal Achí o Bajle del Tun en 1955*.

Rodriguez Rouanet, F. (1962e). *Un «velorio» en Lívingston*.

Rodriguez Rouanet, F. (1967). *Ningún título*.

Rodriguez Rouanet, F. (1969a). Estudio Preliminar de las Granjas de San Lucas Sacatepequez. En *Guatemala Indígena: Vol. IV* (Instituto Indigenista Nacional). Galindo.

Rodriguez Rouanet, F. (1969b). Prácticas médicas tradicionales de los indígenas de Guatemala. En *Guatemala Indígena: Vol. IV* (Instituto Indigenista Nacional). Galindo.

Rodriguez Rouanet, F. (1969c). Síntesis del proceso migratorio de braceros del altiplano a la Costa sur y sus repercusiones nacionales. En *Guatemala Indígena: Vol. IV* (Instituto Indigenista Nacional). Galindo.

Rodriguez Rouanet, F. (1970a). El indígena guatemalteco, su cultura tradicional, sus complejos problemas y posibles soluciones. En *Guatemala Indígena: Vol. IV* (Instituto Indigenista Nacional). Galindo.

Rodriguez Rouanet, F. (1970b). Encuesta sobre castellanización en 61 comunidades representativas. En *Guatemala Indígena: Vol. IV* (Instituto Indigenista Nacional). José de Pineda Ibarra.

Rodriguez Rouanet, F. (1971a). Aspectos de la medicina popular en el área rural de Guatemala. En *Guatemala Indígena: Vol. VI* (Instituto Indigenista Nacional). Galindo.

Rodriguez Rouanet, F. (1971b). El maíz y el indígena guatemalteco. En *Guatemala Indígena: Vol. VI* (Instituto Indigenista Nacional). Galindo.

Rodriguez Rouanet, F. (1972a). Concepción del mundo sobrenatural y costumbres funerarias entre los indígenas. En *Guatemala Indígena: Vol. VII* (Instituto Indigenista Nacional). Galindo.

Rodriguez Rouanet, F. (1972b). *Informe de labores del Instituto Indigenista Nacional*.

Rodriguez Rouanet, F. (1974). Chinautla, un problema ecológico, económico y social. En *Guatemala Indígena: Vol. IX* (Instituto Indigenista Nacional). Galindo.

Rodriguez Rouanet, F. (1979). *Curriculum Vitae*.

Rodriguez Rouanet, F. (1990). *Entrevista* (E. Mendoza) [Entrevista]. https://drive.google.com/file/d/0B1UKmsBRWctEeG1LaEVieFFMQmM/view?usp=sharing&usp=embed_facebook

Rodriguez Rouanet, F. (1997a). *50 años con la Antropología Guatemalteca -mis memorias-*. Instituto de Investigaciones históricas, antropológicas y arqueológicas de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Rodriguez Rouanet, F. (1997b). *Discurso por homenaje recibido en el Congreso Centroamericano de Antropología, Chiapas, Panamá y Belice*.

Rodriguez Rouanet, F. (1999). *Una vida*.

Rodriguez Rouanet, F. (2000a). *Curriculum vitae Francisco Rodriguez Rouanet*.

Rodriguez Rouanet, F. (2000b). Datos biográficos del Coronel e Ingeniero Felipe Rodriguez Santiago. En *El Callejón de la Cruz y el Barrio de La Recolección*.

Rodriguez Rouanet, F. (2000c). *Tres distinciones*.

Rodriguez Rouanet, F. (2002a). *Destino*.

Rodriguez Rouanet, F. (2002b). *Proyecto de mejoramiento integral Tactic*.

Rodriguez Rouanet, F. (2006). *Breve Información sobre mi vida narrada en pequeños datos biográficos*.

Tocancipá-Falla, J. (2017). Introducción: Antropologías en América Latina. En *Antropologías en América Latina: Prácticas, alcances y retos* (Primera edición en español). Editorial UC, Editorial Universidad del Cauca.

Waterston, A. (2013). *My Father's Wars: Migration, Memory, and the Violence of a Century*. Routledge.

Waterston, A. (2019). Intimate ethnography and the anthropological imagination: Dialectical aspects of the personal and political in *My Father's Wars*. *American Ethnologist*, 46(1), 7-19. <https://doi.org/10.1111/amet.12730>

Williamson, K. (2006). Research in Constructivist Frameworks Using Ethnographic Techniques. *Library Trends*, 55(1), 83-101. <https://doi.org/10.1353/lib.2006.0054>

14. ANEXOS

14.1. Ponencias y eventos académicos en las que participó

- Seminario sobre Integración Social de Guatemala en Guatemala 1956
- “IV Congreso Indigenista Interamericano” presentando la ponencia: “Las carreteras como medio de transculturación”
- “Seminario Regional Latinoamericano sobre Artesanías y Artes Populares” en México del 24 al 31 de octubre de 1965 como segundo vicepresidente
- “Seminario sobre Integración Social de Guatemala” en Guatemala en junio de 1966 como observador.
- Como delegado ante la “Primera Reunión Regional sobre Normalización de Nombres Geográfico “en Guatemala en octubre de 1968
- “Primer Seminario de Castellización” en Guatemala en 1968 presentando la ponencia: “La Lengua Indígena Como Vehículo De Castellización Y Alfabetización”
- “Seminario sobre Métodos de Investigación de las Ciencias Sociales” en la Universidad del Valle de Guatemala en julio de 1968,
- “Seminario Indigenista” en Chiapas, México en 1970
- 1er. Seminario Indigenista Interamericano, México 1971
- Comisión encargada del “Proyecto de Creación del Instituto Nacional de Artes y Artesanías Populares” en 1975.
- Comisión encargada de la elaboración de la contrapartida del Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares en 1976
- Reunión de Expertos en Artesanías en el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) en Caracas, Venezuela en febrero de 1977.
- Miembro del Comité de Artesanías del V Festival de Cultura
- Miembro del Patronato del Instituto Lingüístico de Verano
- Reunión técnica indigenista en Pátzcuaro, Michoacán, México en 1978, presentando la ponencia: “Situación general de las Artesanías en Guatemala”
- Segundo Seminario Nacional de Artesanías en Valle de Ángeles en Honduras en 1978.
- Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional en Cuenca, Ecuador en 1979, presentando la ponencia: “Participación de los Artesanos en la preparación y ejecución de los Programas educativos en el campo de las Artesanías y Artes Populares”
- Segunda Reunión Técnica de Artesanías y Artes Populares en Washington en 1981.

- Seminario sobre Problemas Sociales y Económicos de los Artesanos en Cuenca, Ecuador en 1982, presentando la ponencia: “Formación y capacitación de Artesanos”
- Primera Reunión de Artesanos artífices en Costa Rica en 1982
- Expositor en el Primer Encuentro del sector Artesanal en el Instituto salvadoreño de Fomento Cooperativo en San Salvador, El Salvador en 1983.
- Reunión de Expertos en Artesanías en Cuenca, Ecuador en 1984.
- Integrante del comité de Antropología de la Comisión de historia de la Sección Nacional de Guatemala del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) en 1986
- 3er Seminario Iberoamericano de Cooperación en Artesanías en Tenerife, España en octubre de 1988, presentando las ponencias: “Causas de la transformación y extinción de las artesanías de Guatemala” y “Problemática del Artesano guatemalteco y propuesta de política artesanal”
- 1er. Curso administrativo para el desarrollo de la artesanía a nivel Iberoamericano en Bogotá, Colombia en septiembre de 1989, presentando la ponencia: “Cultura Popular, Identidad y Capacitación”
- IV Seminario Iberoamericano de Cooperación en Artesanías en San José, Costa Rica de noviembre a diciembre de 1990.
- “Cultura popular e indigenismo” en Quetzaltenango en julio de 1991.
- Reunión para el Desarrollo de una Red de información de la Cultura Popular en Caracas, Venezuela en junio de 1992.
- Reunión Interamericana y Feria Artesanal en Panamá en octubre de 1992.
- Seminario Taller sobre la Red Interamericana de información sobre cultural Popular de Tradición Oral en Caracas, Venezuela del 29 de junio al 3 de julio de 1992, presentando la ponencia: “Proyecto de política Cultural” y “Propuesta de Política Cultural”
- Primer encuentro artesanal de Centro América, El Caribe y Panamá en Panamá en octubre de 1992, presentando la ponencia: “Patrimonio cultural, artesanías y artes populares en el proceso histórico de Guatemala”
- Reunión Interamericana de Artesanías, Mercado y Ecología de abril a mayo de 1993 en Oaxaca, México.
- Reunión Interamericana de artesanías, mercado y ecología en Oaxaca, México de abril a mayo de 1993, presentando la ponencia: “Algunos problemas de la globalización y las artes y artesanías de Guatemala”
- V Seminario Iberoamericano de Cooperación en Artesanías en Managua, Nicaragua de septiembre a octubre de 1993.

- Primer Seminario de Culturas Populares de Centro América y México en San Salvador, El Salvador del 7 al 9 de diciembre de 1994, presentando la ponencia: “Cultura popular, identidad y capacitación artesanal”

14.2. Coordinación de eventos académicos en los que participó

- Coordinador del Primer Encuentro nacional de directores de Programas Artesanales en Guatemala, julio de 1982
- Coordinador del primer Encuentro de directores de Programas artesanales de Centroamérica, México, Panamá y Antillas de habla hispana en Guatemala noviembre de 1982
- Coordinador del primer coloquio centroamericano sobre la situación del artesano y de las artesanías de Centroamérica, en colaboración con la UNESCO, Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana -CECC- y el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala en Guatemala septiembre de 1985.
- Coordinador de 6 cursos Interamericanos de capacitación para técnicos en el campo artesanal en Guatemala de 1977 a 1983.
- Coordinador de 5 cursos centroamericanos de capacitación para técnicos en el campo artesanal en: Honduras en 1986, Panamá en 1987, Costa Rica en 1988, Puerto Rico en 1990 y Nicaragua en 1993.
- Organizador y coordinador de la Primera Reunión Centroamericana, Panamá y el Caribe de Expertos en Cultura Popular” en San Salvador, El Salvador en mayo de 1992.
- Organizador y Coordinador del Seminario de Culturas Populares de Centro América y México en San Salvador el Salvador en diciembre de 1994.
- Organizador y Coordinador del Primer Encuentro Centroamericano de directores de instituciones que trabajan en el campo artesanal en San Salvador, El Salvador en agosto de 1995.

14.3. Libros que publicó

- “El Indígena Guatemalteco, su cultura tradicional, sus complejos problemas y posibles soluciones” en el boletín “Guatemala Indígena” Vol. IV. No. 3 en marzo de 1970.
 - La 2ª edición fue ampliada y corregida en el Comité de Arte y Cultura en el Banco de Guatemala en 1990. Reimpresión de la 2ª edición en el Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares en 1996.
- “Breve introducción al Estudio de las Artesanías Populares de Guatemala” en Colección “Artesanías Populares” No. 4 del Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares en 1983.

- “Distribución geográfica de las Artesanías de Guatemala” en Colección “Tierra Adentro” No. 9 en el Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares en 1990
- “Apuntes sobre los juegos pirotécnicos en Guatemala” en la Colección “Artesanías Populares” No. 5 del Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares en 1985.
- “Danzas Folklóricas de Guatemala (Dagoberto Vázquez Castañeda)” en Colección “Tierra Adentro” No. 15 del Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares en 1992.
- Monografías publicadas por el Banco Granai & Towson, S.A. Guatemala:
 - Alta Verapaz y Cobán, 1992
 - Huehuetenango, 1992
 - Quetzaltenango y Coatepeque, 1992
 - Sololá, 1992
 - Chiquimula y Esquipulas, 1993
 - El Progreso y Guastatoya, 1993
 - Izabal y Puerto Barrios, 1993
 - Zacapa y Teculután, 1993
 - Jutiapa, Asunción mita y El Progreso, 1993
 - Jalapa, 1993
 - San Pedro Sacatepéquez, San Marcos 1993
 - El Quiché y Chichicastenango 1993
- “Diccionario Municipal de Guatemala” en el Instituto de Estudios y Capacitación Cívica y Fundación Naumann en 1995. La 2ª. Edición corregida y aumentada en el Instituto de Estudios y Capacitación Cívica y Fundación Naumann en 1996. La 3ª edición corregida y enumerada. CIVIDA-COMODES en 2001
- “Cincuenta años con la Antropología guatemalteca -mis memorias” por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala en julio de 1997.

14.4. Investigaciones hechas por el IIN

- Mapa lingüístico
- Movimiento migratorio de los indígenas del altiplano a la costa sur
- Determinación del indígena
- Estudio de la medicina rural
- Estudio sobre la castellanización del indígena
- Investigación previa al trabajo de Tactic

- Investigación previa al trabajo de San José Nacahuil
- Estudio socio-económico de San Pedro Carchá
- Estudio de las principales industrias indígenas de la República
- Estudio del uso del calzado en el área rural
- Estudio de los mercados de la República
- Estudio de las fiestas titulares
- Estudio de los apellidos kanjobales
- Estudio de la floricultura de San Juan Sacatepéquez
- Estudio de la orientación y planificación familiar
- Más de ciento cincuenta monografías
- Recopilación de bailes folklóricos
- Estudio de la industrial de lana
- Estudio de crédito

14.5. Investigaciones del IIN en las que participó en la planificación, supervisión, análisis y publicación

- En el departamento técnico: Investigaciones socioeconómicas en
 - San Cristóbal Totonicapán
 - San Francisco El Alto, Totonicapán
 - San José Nacahuil, San Pedro Ayampuc, Guatemala
 - Cobán, Alta Verapaz
 - Samayac, Suchitepéquez
 - Momostenango, Totonicapán
 - El Paraíso, La Laguneta y El Durazno, de la Gran Comunidad de las Montañas de Jalapa
 - La Choleña, San José del Golfo, Guatemala
 - Estudio preliminar de las granjas de San Lucas Sacatepéquez
- En la planificación, supervisión, análisis y publicación
 - Cambio de cofradía en una aldea de Tactic, Alta Verapaz, 1957
 - Los diseños de los tejidos típicos de Tactic, Alta Verapaz, 1957
 - Proyecto de Mejoramiento Integral de Tactic, A.V., 1962
 - Notas sobre la representación actual del Rabinal Achí o Baile del Tun. Publicado en Guatemala Indígena Vo. II. No. 1, 1962

- Proyecto de Mejoramiento Integral de San José, Nacahuil, San Pedro Ayampuc, Guatemala
- “Un velorio en Livingston”. Publicado en Nuestra Palabra, órgano interno, informativo del IIN, EN 1962
- “La ceremonia sobre del Wakxakib Bats’ y el “Dios Mundo” en Momostenango, 1962
- Proyecto de una sala de exposición y venta de industrias populares en 1966
- Estudio médico-sanitario de Cobán, Alta Verapaz, en 1967
- Síntesis del proceso migratorio de braceros del altiplano a la Costa Sur y sus repercusiones nacionales. Publicado en Guatemala Indígena Vol. IV, No. 2, 1969
- Estudio preliminar de las Granjas de San Lucas Sacatepéquez, Guatemala Indígena, Vol. IV, No. 2, 1969
- Prácticas médicas tradicionales de los indígenas de Guatemala. Publicado en Guatemala indígena, Vol. IV, No. 2, 1969
- Aspectos de la medicina popular en el área rural de Guatemala. Publicado en Guatemala Indígena, Vol. VI. No. 1, 1971. Ampliado en Guatemala indígena Vol. XIII, Nos. 3-4
- Conferencia en Huehuetenango “La unidad nacional está por realizarse” en 1969
- Encuesta sobre castellanización en 61 comunidades representativas. Publicado en Guatemala Indígena, Vol. IV, No. 4, 1970
- “El maíz y el indígena guatemalteco”. Publicado en Guatemala Indígena, Vol. VI. Nos. 2-3, 1971
- Concepción del mundo sobrenatural y costumbres funerarias entre los indígenas. Guatemala indígena, Vol. VII, No 4. 1972
- Chinautla, un problema ecológico, económico y social. Publicado en Guatemala Indígena, Vol. IX, Nos 3-4, 1974
- “La Gran Comunidad de las Montañas de Jalapa”. Publicado en Nuestra Palabra, órgano interno, informativo del IIN
- Antiguo cambio de varas en San Cristóbal, Totonicapán”. Publicado en Nuestra Palabra, órgano interno, informativo del IIN

14.6. Proyectos de construcción de infraestructura

- Construcción de escuelas:
 - Aldeas Pujujil, Sololá
 - Aldea Churunel, Sololá
 - Aldea Chaquijya, Sololá

- El Tablón, Sololá
- Pixabaj, Sololá
- Aldea Pasmolón, Tactic, Alta Verapaz
- Escuela comunal de Chichicastenango (proporcionando lámina, cañería, cemento, cal, etc.)
- Construcción de dispensarios
 - Tactic, Alta Verapaz
 - San José Nacahuil, San Pedro Ayampuc, Guatemala
 - Aldea Xajaxac, Sololá
- Construcción de salón comunal
 - San José Nacahuil, San Pedro Ayampuc, Guatemala
- Construcción de caminos
 - San José Nacahuil, San Pedro Ayampuc, Guatemala
 - Pixabaj, Sololá
 - Petacá, San Pedro Ayampuc, Guatemala
 - Concepción Huista, Huehuetenango
 - Jacaltenango, Huehuetenango
 - Pujujil, Sololá
 - El Carrizal, San Pedro
 - Xenacoj, Sacatepéquez
- Introducción de agua
 - Petacá, San Pedro Ayampuc
 - San Pedro Ayampuc
 - Nacahuil, San Pedro Ayampuc
 - Rincón Grande, Chuarrancho
 - Chaquijyá, Sololá
 - El Tablón, Sololá
 - Pujujil, Sololá
 - Paquilá, Sololá
 - Tzucubal, Nahualá
 - Concepción Huista, Huehuetenango
 - Churunel, Sololá
 - El Hato, San Pedro Ayampuc
 - Buenavista, San Pedro Ayampuc (estudio)

- San Pedro La Laguna (estudio)
- Las Piedras, San Francisco El Alto, Totonicapán
- San Jorge La Laguna, Sololá
- Construcción de puentes
- San Cristobal, Totonicapán
- Santo Domingo Xenacoj, Sacatepéquez
- Colotenango, Huehuetenango (hamaca)
- San Sebastian, Huehuetenango (hamaca)
- Reforestación
- Aldeas Chicok y Pokolá, San Pedro Carchá, A.C.
- San José Nacahuil, San Pedro Ayampuc
- Pixabaj, Sololá
- Chujulimul, Chichicastenango
- Concepción Huista, Huehuetenango
- Fruticultura
- Xajaxac, Sololá
- Concepción Husita, Huehuetenango
- Jacaltenango, Huehuetenango
- San Marcos Huista, Huehuetenango
- Pixabaj, Sololá
- Piscicultura
- Pixabaj, Sololá
- Xajaxac, Sololá
- Orientación agropecuaria
- Petacá, San Pedro Ayampuc
- Nacahuil, San Pedro Ayampuc
- Pixabaj, Sololá
- Xajaxac, Sololá
- Pujujil, Sololá
- Chaquijya, Sololá
- El Tablón, Sololá
- Concepción Huista, Huehuetenango
- Jacaltenango, Huehuetenango

- Comités de mejoramiento
 - Nacahuil, San Pedro Ayampuc
 - Petacá, San Pedro Ayampuc
 - El Hato, San Pedro Ayampuc
 - Rincón Grande, Chuarrancho
 - San Pedro Ayampuc
 - El Carrizal, San Pedro Ayampuc
 - Pujujil, Sololá
 - Churunel, Sololá
 - Chaquijya, Sololá
 - El Tablón, Sololá
 - Xajaxac, Sololá
 - Jacaltenango, Huehuetenango
 - Concepción Huista, Huehuetenango
 - San Marcos Huista, Huehuetenango

14.7. Relaciones institucionales

- Instituto Lingüístico de Verano
- Proyecto lingüístico “Francisco Marroquín”
- Instituto Geográfico Nacional
- Instituto de Antropología e Historia
- Dirección de Desarrollo Socio Educativo Rural
- Consejo de Bienestar Social
- Consejo Nacional de Planificación Económica
- Comisión Nacional del Salario
- Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP)
- Instituto Femenino de Estudios Superiores (IFES)
- Universidad Mariano Gálvez
- Universidad San Carlos de Guatemala
- Universidad Rafael Landívar
- Universidad del Valle de Guatemala
- Cuerpo de Paz
- Diversos Ministerios del Estad